

Cinelandia y Films

Reg. U. S. Patent Office
Member of the Audit Bureau of Circulations

Tomo II
No. 6

REVISTA MENSUAL DEL CINE
PUBLICADA EN HOLLYWOOD

Julio
1928

Eduardo Payá, *Director*

Vernon Johnston, *Gerente Administrador*

Athalie Richardson, *Dirección Artística*

CONTENIDO

Portada — Lupe Vélez	Petrikovitch	
Por los talleres cinematográficos	Galo Pando	5
Estudios fotográficos		9
<i>Rod La Rocque, Evelyn Brent, Ronald Colman, Nick Stuart, Sue Carol, Marceline Day, Colleen Moore y Eleanor Boardman</i>		
José Crespo se impone en Hollywood	Agustín Aragón Leiva	17
Las Viudas Alegres de Hollywood	Dorothy Wooldridge	18
Juicio sobre recientes películas notables	Nuño Núñez	20
Un día en Metro-Goldwyn-Mayer	Cornelio Dircio	22
El correo de Hollywood		24
Gilda Gray		25
Dos hijos de la Raza	Martín Rivas	26
Cinco adiciones al cine		28
En el circo romano	Potter	29
Reflectores y megáfonos	Carlos Francisco Borcosque	30
Sección especial en color		33
Películas en preparación		38
Billie Dove	Manuel Pedro González	41
Las esposas juiciosas de Hollywood	Virginia Lane	44
Un viaje a Rusia	Germán Garcés	46
Una ojeada a la reciente producción	Eduardo Payá	48
El amor en la pantalla	Darío Varona	51
Modas de Hollywood	Athalie Richardson	57

Revista mensual del cine, con oficina de redacción y administración en 1031 S. Broadway, Los Angeles, California. Publicada por la "Spanish-American Publishing Co.," con domicilio en la dirección antes citada. James Irvine, Jr., Presidente y T. A. Braun, Secretario. Circulación en todos los países donde se habla español o portugués. Precios en España y Portugal, 20 pesetas la subscripción anual, 2 pesetas el número suelto. En Argentina, Uruguay y Paraguay: \$6,50 moneda argentina por subscripción anual, 65 centavos moneda argentina el número suelto. En el resto del mundo: \$2,50 oro norte-americano por la subscripción anual, y 25 centavos oro norte-americano por el número suelto. Inscripta como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de La Habana.

"Cinelandia y Films," July, 1928. Published monthly Vol. 2. No. 6. Business office, 309 Western Pacific Bldg., 1031 S. Broadway, Los Angeles, Calif. Subscription price, \$2.50 a year. Entered as second class matter, March 9, 1928, at the Post Office at Los Angeles, Calif., under the act of March 3, 1879. Copyright, 1927, by Spanish-American Publishing Co.

Inscripta como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de Los Angeles, Marzo 9 de 1928. Costos de correo pagados en Los Angeles.



Por Galo Pando

EMIL JANNINGS se ha desquitado de la jugarreta que le hiciera hace años en Alemania el director Ernst Lubitsch, cuando filmaban *Madame Dubarry*, jugarreta que Jannings no ha podido nunca olvidar. Emil, en el papel de *Luís XV*, filmaba una escena en que interpretaba el cadáver del rey tendido en su magnífico sarcófago, en la capilla ardiente del palacio de Versalles. Lubitsch se aproximó al resto de los intérpretes de puntillas, y en voz baja les dijo que abandonasen el aposento, siguiéndolos el director y dejando a Jannings tendido sobre los mullidos cojines del ataúd.

El actor permaneció allí tendido por larguísimo tiempo, creyendo que la escena se filmaba como pedía el manuscrito. Al cabo, pareciéndole sospechoso el silencio y el tiempo transcurrido, abrió un ojo solapadamente, en seguida se irguió y se hizo cargo de la broma de que había sido víctima. Había permanecido en el ataúd durante tres cuartos de hora.

En los siete años transcurridos desde aquella película, los nombres de Jannings y Lubitsch se han hecho famosos en todo el mundo. Siguiendo el ejemplo de otras estrellas y actores europeos, vinieron a Hollywood, donde filman actualmente la cinta *High Treason* (Alta traición), en que Jannings personifica al czar Pablo I de Rusia.

Fué una mañana de la semana pasada, en los escenarios de esta película, en que tuvo Jannings la oportunidad de vengarse de la broma de Lubitsch. Acostumbra este director trabajar siempre con un cigarro puro en la boca; no siempre lo fuma, sino que mastica la punta furiosamente, escupiendo la parte masticada, hasta que el cigarro desaparece; en seguida se mete otro en la boca y continúa así durante el día entero.

La mañana en cuestión, Lubitsch empezó su trabajo directorial con seis cigarros en el bolsillo, que le duraron solamente una hora. En seguida se dirigió a la caja que tiene siempre consigo en el escenario. La caja había desapare-

cido. Los ayudantes y empleados empezaron una busca nerviosa por todo el escenario, sin dar resultado. Finalmente, desesperado, el director envió a uno de ellos a la cigarrería del taller, donde tienen siempre un buen surtido de los cigarros que fuma Lubitsch. Pero el empleado volvió con las manos vacías.

— Se han vendido todos — declaró — Alguien compró cinco cajas esta mañana.

Estalló una verdadera tormenta en el escenario; Lubitsch empezó a vociferar y dar de manotones; cinco empleados salieron precipitadamente de los talleres

paquetes y dijo con voz melosa:

— Con mis felicitaciones, Ernst.

Lubitsch lo miró con ojos sospechosos, abrió los paquetes y encontró nueve cajas de sus cigarros favoritos. La tormenta había terminado y la filmación se reiniciaba. Pero Lubitsch todavía frunce el ceño al mirar a Jannings.

* * *

EL marido de Gloria Swanson, marqués Henri de la Falaise, se encuentra otra vez entre sus amistades de Hollywood. Lo vimos el otro día manejando su auto francés por el boulevard.

Henri tuvo que volver a Francia a reanudar su pasaporte, pero ahora ha llegado a un arreglo con las autoridades de inmigración y podrá quedarse muy tranquilamente en los Estados Unidos por dos años sin tener que volver a hacer este viaje. Trajo consigo a su hermano Allen, que se hace pasar aquí bajo el nombre de "conde de la Falaise." Por lo visto, esta familia de la Falaise debe tener un privilegio parecido al de los llamados príncipes Mdivani: cada uno de los miembros de la familia tiene su título de nobleza.

Gloria Swanson, que se ha visto aquí apurada en materia de dinero desde que abandonó su contrato con la casa Paramount para lanzarse a productora independiente, ha tenido que abandonar su mansión de Beverly Hills para ocupar una casa pequeña y humilde en un barrio apartado. Allí vive sin meter ruido ninguno. Después que terminó "La hija del pecado" había decidido filmar "La Paiva," pero la cinta ha sido adjudicada ahora a Lupe Vélez y William Boyd. Gloria anda todavía buscando el argumento de su próxima película.

* * *

APESAR de su fracaso anterior en la intentona de meterse en el cine, Alberto Guglielmi, hermano del finado Rodolfo Valentino, ha vuelto al ataque a los talleres del cine. Se cree ahora estar



Ernst Lubitsch y Emil Jannings se encuentran reunidos una vez más, en la filmación de High Treason (Alta traición); aquél de director y éste de intérprete principal.

a recorrer las cigarrerías vecinas. Al cabo de un cuarto de hora volvieron con las manos vacías y con el mismo reporte:

— Alguien compró todos los cigarros de esa marca esta mañana.

Durante tres cuartos de hora el pobre Lubitsch estuvo en una angustia mental y física; tres cuartos de hora, exactamente el mismo espacio de tiempo que Jannings permaneció tendido en el sarcófago de *Luís XV*, siete años antes, en Berlín.

Empero, cuando la situación ya llegaba a su colmo, hizo su aparición por el escenario Jannings, saludando a todos con sonrisa cariñosa. Detrás de él venía un hombre cargado con un bulto de paquetes delicadamente envueltos y del tamaño de cajas de cigarros. Jannings, con la sonrisa más inocente y obsequiosa, se detuvo ante Lubitsch, le presentó los

más habilitado físicamente, pues además de la operación que se hizo hacer en la nariz, se redujo a dieta y ejercicios para reducir el peso.

Sin embargo, dudamos que el pobre Alberto tenga más éxito que la vez anterior; el contraste entre su poco agraciada persona, ya bastante entrada en años, y la del apuesto Rodolfo, será un obstáculo, a nuestro parecer, insuperable.

* * *

LA graciosa morena Lupe Vélez perdió la caracterización que se le había ofrecido en "La batalla de los sexos," de D. W. Griffith, pero ha obtenido otra mejor en "La Paiva," que filma actualmente con William Boyd en los talleres de United Artists.

La película anterior la están filmando Phyllis Haver, Don Alvarado, Sally O'Neill, Jean Hersholt y Belle Bennett.

Jean Hersholt, que interpreta el padre de familia a quien levanta de cascos la vampiresa Phyllis Haver, ejecutaba el otro día una escena con la rubia Phyllis. Un ratón amaestrado hizo su aparición en el piso, Phyllis dió gritos y se subió a una mesa; en seguida se dejó caer pesadamente en los brazos de Hersholt. Para esta escena, Jean tuvo que entrenarse durante una semana, pues la graciosa Phyllis no es tan liviana de cuerpo como de cascos.

* * *

HABLANDO de gordura, nos viene a la memoria el caso de Molly O'Day, que ha sido suspendida de trabajar en el cine a causa de las proporciones alarmantemente abultadas que empezó a tomar su cuerpo.

Molly se entregó a rígida dieta y ejercicios, hasta conseguir reducir sus proporciones y ha vuelto ahora a los talleres de First National a filmar al lado de Jack Mulhall en *The Butter and Egg Man*.

Esta es la primera producción en más de un año en que Dorothy Mackaill no aparece como dama joven de Jack.

* * *

TOM MIX ya no marcha a la Argentina. Acaba de firmar un contrato por dos años con la casa F. B. O. para



Tom Mix ha abandonado definitivamente sus proyectos de marchar a la Argentina a filmar sus películas. Las hará aquí en Hollywood, en los talleres de F. B. O.

filmar películas de *cowboy* aquí en Hollywood. Por sus dos años de servicio Mix recibirá tres millones de dólares.

Su jira por los Estados Unidos con una compañía de Variedades toca ya a su fin. Terminado ese compromiso, Tom volverá a Hollywood inmediatamente, a comenzar la primera de ocho películas que debe hacer bajo su contrato.

* * *

POR mostrarse caprichoso y voluntarioso, el joven y apuesto James Murray ha perdido su contrato con la casa Metro-Goldwyn-Mayer. Había

sido escogido para reemplazar a Norman Kerry en el papel principal de *Tide of an Empire*, pero ahora el pobre James ha sido dejado cesante y la caracterización la está haciendo George Duryea.

James era un actor que prometía gran cosa. Fué sacado de la masa de extras por el director King Vidor, que le dió la caracterización mejor en "Y el mundo marcha..." (*The Crowd*). Después interpretó papeles principales en "La canción de Kentucky" (*In Old Kentucky*), *Rose-Marie* y "La gran ciudad" (*The Big City*), de Lon Chaney. Murray se encuentra actualmente en el aire, yendo de un taller a otro buscando colocación.

* * *

DESPUES de un año en los talleres de Fox sin que se le ocupara en ningún papel, el joven Antonio Cumellas, que

fué traído con María Casajuana de España, ha sido puesto de patitas en la calle. La administración de Fox rompió su contrato, dando por única excusa y explicación la de que Cumellas no demostraba talento actoril. Por esas calles anda el pobrecillo, sin saber si volverse a España desde luego o pedir trabajo como extra en otros talleres.

Que sirva esto de enseñanza a todos esos mozalbetes tocados del seso, que se imaginan que la cara bonita y el cuerpo adónico son los únicos requisitos para hacer carrera en el cine.

* * *

LA casa Fox ha cambiado el nombre de María Casajuana por el de *María Alba*, con que será conocida de hoy en adelante en el cine norteamericano. El nombre de Marcela Battelini ha sido cambiado a *Lola Salvi*.

María Alba, como la llamaremos de hoy en adelante, filma actualmente el papel principal femenino como dama joven de Lionel Barrymore en la película "La gringa." Antes terminó un pequeño papel en *Roadhouse*, que siguió al primero que hizo, en "Una novia en cada puerto."

María Alba parece ser la que ha tenido más suerte entre los seis muchachos y muchachas



María Casajuana, la chica traída de España por la casa Fox, será conocida en adelante bajo el nombre de María Alba. Aparece aquí María maquillándose para su papel en "La gringa," su tercera y mayor caracterización.

traídos por la casa Fox de España, Brasil e Italia. Marcela Battelini, o mejor dicho, Lola Salvi, aparece actualmente en una comedia de Sammy Cohen. Lia Torá no hace nada todavía, pero se le ha ofrecido ocuparla muy pronto en *Dry Martini*, que interpretarán Edmund Lowe, Barry Norton, June Collyer y Albert Gran, y que dirigirá Harry d'Abbadie d'Arast en los talleres de Fox.

Olympio Guilherme está en las mismas condiciones de Lia Torá: esperando su primer papel.

En el entretanto, Olympio y Lia continúan pasando por el aprendizaje; esto es, apareciendo entre los extras, o en grupos alejados del lente, formando lo que en jergonza cinesca llaman "atmósfera."

Conque, después de un año en Hollywood la situación de los seis jóvenes y niñas ganadores en el concurso de belleza de la Fox en España, Brasil e Italia es la siguiente: Antonio Cumellas, despedido. María Casajuana, con éxito asegurado. Olympio Guilherme y Lia Torá, todavía en el aprendizaje. Marcela Battelini, con su primer papel; y Alberto Rabagliati, con esperanzas.

* * *

EL nombre de Alberto Rabagliati, ganador con Marcela Battelini en el concurso de la Fox en Italia, ha sido cambiado a *Gino Conti*. Tampoco hace nada todavía Gino, si se exceptúa un pequeñísimo e insignificante rol en "El angel de la calle," de Charles Farrell y Janet Gaynor. Se le ha dado esperanzas, empero, de un pequeño papel en *Mother Knows Best* (Mamá lo sabe mejor — literal), próxima filmación de Madge Bellamy.

* * *

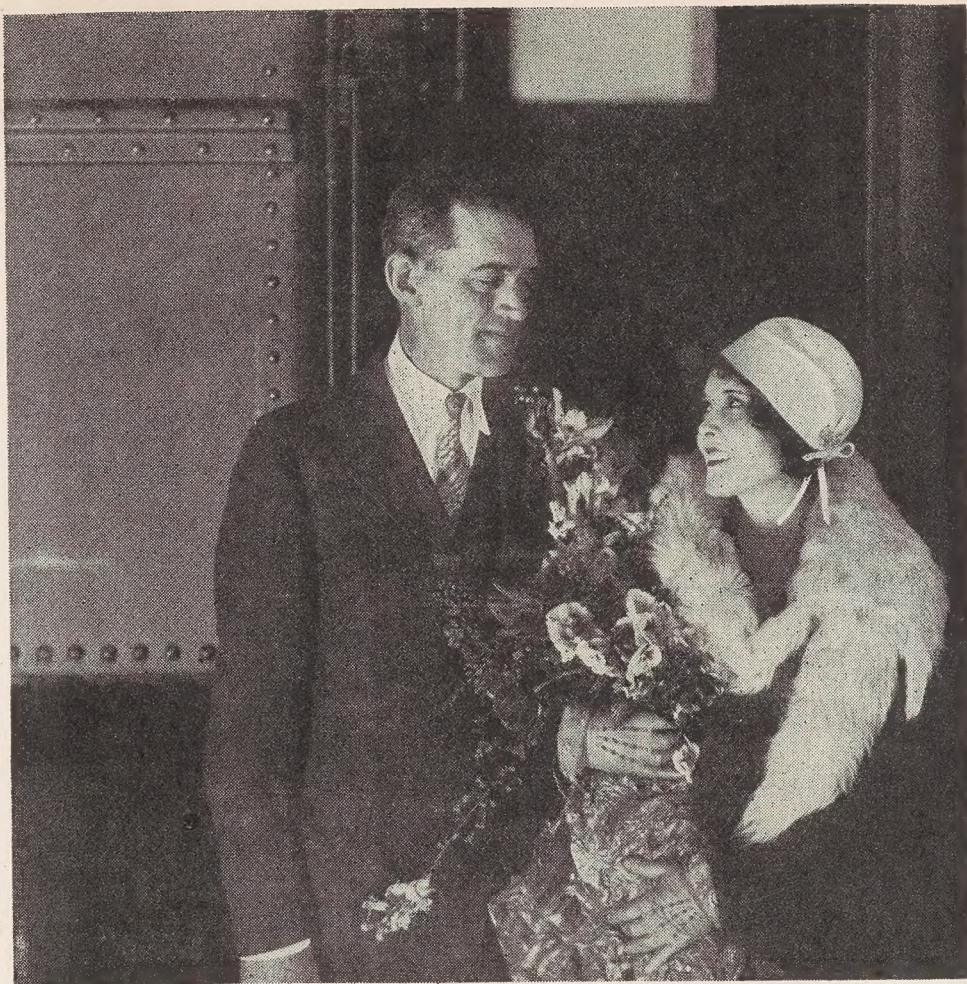
SUE CARROLL anuncia que ha cambiado la ortografía de su apellido; en adelante será conocida bajo el nombre de *Sue Carol*, que, dicho sea de paso, se pronuncia en inglés del mismo modo que el apellido anterior.

Lola Todd ha cambiado su nombre al de *Carol Mason*.

* * *

JETTA GOUDAL ha puesto a un lado su orgullo y vuelto muy mansita a los talleres del cine, aceptando un papel como colaboradora en la película *Her Cardboard Lover* (Su amante de cartón — traducción literal), en que Marion Davies hace el papel principal.

Jetta perdió su contrato con Cecil B. de Mille por la misma causa que perdió el suyo James Murray: era demasiado



El director Van Dyke y la chica mexicana Raquel Torres, descendiendo del tren a su llegada a Hollywood de vuelta de las islas Marquesas, donde Raquel interpretó el papel femenino principal en la cinta *Southern Skies* (Cielos del sur), de Monte Blue.

voluntariosa y desobediente.

Marion Davies, amiga íntima de Jetta, estaba encantada el día en que la exótica Goudal se presentó en su escenario. Marion y Jetta son de temperamento y apariencia distintas, que eliminan celos profesionales, pues sus papeles son totalmente diferentes.

Otra actriz que anda todavía golpeando inútilmente a las puertas de los talleres, es la hermosa Mae Murray. Según los rumores que corren por Hollywood, la rubia Mae está en situación financiera tan estrecha que tiene que andar sacándole el cuerpo a los acreedores. Todos sus esfuerzos por encontrarle ocupación en el cine a su flamante David Mdivani han sido inútiles. Mae ha pasado ya los años de la juventud y tendrá que apurarse en los pocos años presentables que le quedan para reunir algún dinero para pasar la vejez.

* * *

MAGNIFICA fué la función que se

ofreció al director D. W. Griffith en el Teatro United Artists de Los Angeles la noche del estreno de *Drums of Love* (Tambores del amor), que interpretan soberbiamente el gallardo Don Alvarado y la dulce Mary Philbin.

Cecil B. de Mille subió al proscenio y pronunció un discurso encomiástico a la labor que Griffith ha hecho en los veinte años que lleva como director, desde que dirigiera su primera película, en 1908.

En seguida, D. W. Griffith contestó con otro discurso, agradeciendo a Cecil y haciendo el encomio de los intérpretes de *Drums of Love*, que uno tras otro subieron al proscenio e hicieron la venia ante la nutrida concurrencia.

Charles Chaplin montó en seguida los peldaños del escenario y agregó sus palabras encomiásticas a las que había dicho Cecil B. de Mille.

El acto de Cecil fué nada más devolver cumplimientos, pues meses antes, cuando se estrenó en el Teatro Chino de Hollywood su película "El Rey de reyes," fué D. W. Griffith el que montó en el escenario a alabar la película de de Mille.

El Teatro United Artists estaba esa noche concurrido por casi todos los actores y actrices de Hollywood y por un numeroso público, que había pagado cinco dólares por asiento por tener el gusto de ver la película en compañía de tales potentados.



El director Monta Bell y Leatrice Joy, descansando entre escenas de *The Bellamy Trial* (El litigio Bellamy), que filman en Metro-Goldwyn-Mayer.

UNA nueva chica mexicana ha hecho su aparición en el cine de Hollywood. Es la morena Raquel Torres, nacida en Hermosillo, en el Estado de Sonora, el 11 de noviembre de 1908.

Raquel Torres marchó con la compañía de Monte Blue a filmar la cinta *Southern Skies* (Cielos del sur), adaptada de la novela "*Sombras blancas de los mares del sur*," de Frederick O'Brien.

La compañía ha vuelto a Hollywood después de terminada la cinta; el trabajo de Raquel Torres es considerado satisfactorio y su futuro en el cine está asegurado.

* * *

LILY DAMITA, estrella de las películas de la casa Felner de Berlín, ha firmado contrato con el productor Samuel Goldwyn para aparecer como dama joven de Ronald Colman en *A Tale of Two Cities* (Un cuento de dos ciudades), de la novela de Charles Dickens, la primera cinta que hace Colman separado de Vilma Banky.

Herbert Brenon dirigirá esta producción.

Vilma Banky filmará *The Awakening* (El despertar), nombre que ha substituido a *The Innocent* (El inocente). Por lo visto, Sam Goldwyn vuelve a las andadas, en eso de cambiar y cambiar títulos, como lo hizo en *Two Lovers* (Dos amantes), a la cual le puso cuatro nombres antes de llegar al definitivo, el más chabacano y estúpido que podía elegirse, dada la trama de la cinta, como verá el lector cuando aparezca en CINELANDIA la crítica de la película.

* * *

HABLANDO de cambio de nombres: *Breaking Into the Movies* ha sido cambiado a *Show World* (Mundo cinesco). "El amor es incurable," a *His Tiger Lady* (Su dama-tigre). "De corazón a corazón," a *Happiness Ahead* (La felicidad futura). "Aprendió a conocer a las mujeres," a *Telling the World* (Pregonándolo al mundo entero).

En materia de cambio de nombre, se lleva la palma la película de Adolphe Menjou, que, aún no exhibida, ha tenido ya cuatro: *Super of the Gaiety*, a *Date With a Duchess*, *Love is Incurable* y ahora *His Tiger Lady* (Su dama-tigre).

* * *

LOS reporteros de todos los diarios de Los Angeles fueron llamados a los talleres de Metro-Goldwyn-Mayer para algunas escenas de *The Bellamy Trial* (El litigio Bellamy).

— Lo único que tienen ustedes que hacer es creerse presentes a un litigio de juzgado para tomar sus notas periodísti-



Elinor Fair y Dorothy Dwan, dos lindas actrices e íntimas amigas.

cas — les dijo el director Monta Bell.

Aparecían los reporters sentados a la mesa de la prensa en la gran escena del tribunal de la película, que interpreta como estrella Leatrice Joy.

Betty Bronson, que se había visto falta de trabajo por muchos meses, hace en esta cinta un buen papel.

* * *

ANHELOSA de entrar en el cine y juzgando que el parentesco con una actriz es más bien perjudicial que benéfico, la hermana de Betty Bronson, Eleanor, chica de 16 años, negó su parentesco con la dulce Betty y se encuentra actualmente interpretando un



Mira Rayo, chica argentina, a quien Esther Ralston sacó de la masa de los extras, y que ha firmado contrato con Paramount como colaboradora secundaria.

pequeño papel en la cinta "La batalla de los sexos," bajo el nombre de Eleanor Ames.

Comentando este caso con Betty, me declaró ella que estaba muy satisfecha del proceder de su hermanita, a quien juzgaba chica de inteligencia.

Interrogada después Eleanor en el escenario si era hermana de Betty, contestó muy indignada:

— No, por cierto; ni siquiera conozco a Betty Bronson.

* * *

DOROTHY DWAN, que apareció como dama joven de Tom Mix en casi todas sus últimas películas, se encuentra actualmente en los talleres de Metropolitan filmando *Out of the Tide*.

Dorothy y Elinor Fair son amigas íntimas e inseparables; casi todos los domingos se las puede ver en los clubs vecinos a Hollywood, montando a caballo o jugando *tennis*.

* * *

MIRA RAYO, joven muchacha argentina que hasta ahora había hecho vanos esfuerzos por salir de la masa de extras, se ha visto coronada por el éxito. Esther Ralston, en cuya película trabajaba Mira, se fijó en ella y la recomendó a su director.

Mira Rayo era una de un grupo de transeúntes curiosos atraídos a un accidente automovilístico de que era víctima Esther Ralston en la película *Half a Bride* (Medio casada — literal). Terminada la escena, Esther se detuvo a hablar con Mira, lo que dió por resultado la presentación de la chica argentina, que ha recibido un contrato de la casa Paramount para actuar en papeles pequeños como colaboradora secundaria.

* * *

WILLIAM COLLIER celebró su cumpleaños el otro día con un *party* en que todos sus invitados debían venir vestidos de chiquillos.

La fiesta se celebró en la casa de Norma Talmadge, en el Boulevard Hollywood. Las damas debían venir vestidas de calicó y los niños en *overalls*.

El *party* fué un gran éxito. Norma Talmadge se veía monísima en una faldita de calicó rosa bordeada de blanco.

Se sorprendería el lector si pudiese darse cuenta de los esfuerzos que hicieron estas actrices en sobrepujarse unas a otras en el modo de vestirse y de parecer niñas.

No diré yo cuál de ellas fué la que tuvo más éxito, pues le tengo miedo al encono de las otras.

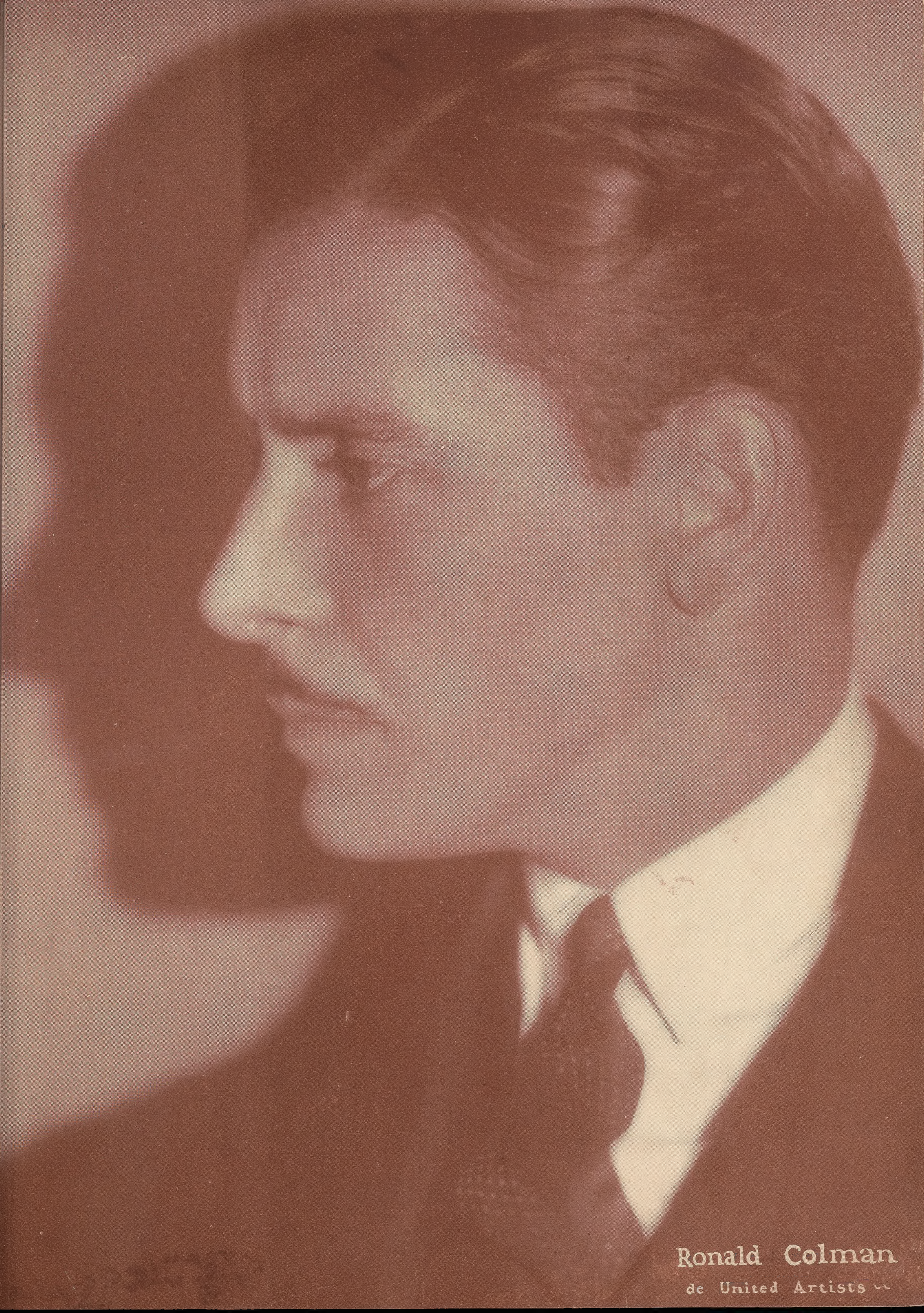
(Va a la página setenta)



Rod La Rocque
de Cecil B. deMille



Evelyn Brent
de Paramount



Ronald Colman
de United Artists



Nick Stuart
de Fox



Sue Carol

Jo Farn



Marceline Day

© Metro-Goldwyn-Mayer



Colleen Moore
de First National



Eleanor Boardman
de Metro-Goldwyn-Mayer

José Crespo se Impone en Hollywood

El renombrado actor hispano convence a los productores del cine y obtiene el anhelado contrato

Por Agustín Aragón Leiva

EN Hollywood, quien llega con la verdad, aunque ésta sea valiosa, tiene menos oportunidades que el que sabe hacer un sistema de la mentira. Los aventureros abundan: príncipes rusos, sobrinos del Rey de España, descendientes del Cid. Con frecuencia, son los que triunfan. En cambio, al que para llegar a significarse trata de apoyarse en hechos, en méritos anteriores, se le reserva una hosca incompreensión, un crudo desdén, que de no saberse resistir con paciencia y potente voluntad mata las ambiciones.

José Crespo, que nació en Murcia, y desde adolescente ingresó al teatro, en Madrid, en la compañía de Ricardo Calvo, para figurar a poco en la famosa de don Gregorio Martínez Sierra y Catalina Bárcena, donde una enfermedad del primer actor, Manolo París, le brindó la ocasión de manifestarse para ser pronto el primero y popular galán de esa compañía, fué animado durante su estancia en Buenos Aires, en la que se hizo querer con entusiasmo por el público de esa gran metrópoli, a venir a Hollywood y hacer el intento de trabajar en la cinematografía. Ya antes, cuando apenas comenzaba a adquirir experiencia teatral, había hecho una película en España, "Mancha que limpia," adaptación de *El Gran Galeoto* de Echegaray.

Y Crespo embarcó hacia California, sin otro bagaje que el de su decisión de triunfar; con las buenas armas de sus siete años de labor en esa gran compañía de Martínez Sierra y la Bárcena. No sabía una palabra de inglés; sólo algunas de francés, aprendidas en quince días de temporada en París, en el Femina, con un éxito artístico incomparable.

Como en una etapa preparatoria, Crespo estuvo en Nueva York por seis meses, estudiando la lengua y familiarizándose con el nuevo ambiente. Por el mes de julio de 1927 arribó a este Hollywood, montaña de imán para tantas ensoñaciones juveniles.

Crespo, por sus modales, por su distinción, por su aplomo de gran señor, hubiera podido hacerse pasar por pariente de Alfonso XIII o por alguno de los Grandes de España. Traía un vestuario magnífico, que le hubiese permitido sorprender la candidez de los cineastas de Hollywood; prefirió, en toda hora, decir la desnuda realidad: había sido actor al lado de Catalina Bárcena; las pruebas:

un voluminoso legajo en el que se encuentran críticas, fotografías y programas acerca de su persona.

Anduvo solicitando la anhelada oportunidad en varios estudios; traía cartas de introducción de valía. Su figura impresionaba favorablemente; nadie daba importancia a su significado anterior en las tablas. Y le ofrecieron lo ínfimo:



José Crespo, el antiguo galán joven de la compañía dramática de don Gregorio Martínez Sierra, interpreta actualmente la película "La venganza" (Revenge) con Dolores del Río, bajo la dirección de Edwin Carewe.

que trabajase como comparsa, el camino que han seguido todos los que al llegar a Hollywood no eran algo. Crespo, con un gesto muy castellano de bien sentado orgullo, desechó tales ofertas.

Si a actores teatrales norteamericanos se les ha metido en el cine sin rebajarles su categoría y no se les ha hecho comenzar desde lo menos, ¿por qué a él, primer actor del grupo de Martínez Sierra, cuyo triunfo en Nueva York fué de resonancia universal — aunque Crespo entonces ya estaba separado de él — se le trataba de manera tan arbitraria? Prefirió esperar, con paciencia, buscando tenazmente esa rendija maravillosa por

la cual colarse hacia la gloria y la fortuna.

Edwin Carewe se negó a darle el papel de *don Felipe* en "Ramona"; aunque los que se habían percatado de la valía de Crespo estaban seguros de que él era el indicado para encarnarlo. Pronto tuvo Carewe oportunidad para comprobarlo.

Fué el 12 de octubre pasado, Fiesta de la Raza, cuando los hijos de España y las veinte repúblicas de la Raza radicados en Los Angeles celebraron la gloriosa fecha con una festividad magna en el Olympic Auditorium. Diez mil hijos de la civilización hispánica se reunieron, con entusiasmo delirante, para manifestar el júbilo de la confraternidad en el seno de un aniversario trascendente. Dolores del Río era la invitada de honor, y José Crespo tenía en el programa uno de los números principales: la declamación de varias poesías conmemorativas.

Cuando le llegó su turno, Crespo subió al tablado, y sintiendo la emoción de estar rodeado de una multitud afín, no pudo contenerse y dió paso a una cordialísima arenga en la que manifestó su inmenso amor a su Raza, a su España. Los aplausos llovieron, y todavía con el espíritu sacudido de entusiasmo, comenzó a recitar, con voz varonil, de verdadero actor, con ademanes sobrios, con elegancia plástica. ¡Qué forma tan distinguida de portar el frac! Su estatura, su perfil, su energía, recordaron a muchos la figura de John Barrymore. Y Carewe, ahí presente, percibió, a pesar de su ignorancia del español, la personalidad extraordinaria de José Crespo y el error cometido en no ocuparle para "Ramona."

Desde esa fecha, Crespo encontró facilidades que no había tenido. Dolores del Río le facilitó su ayuda. Después vino la de Carewe, que decidió ponerle a prueba.

El amor de la vida de Crespo es el teatro legítimo, el del tablado. Jamás pensará en dedicarse al cine por encontrar en éste una forma mejor de expresión artística; tampoco con el propósito de enriquecerse de súbito, porque sabe que han pasado los tiempos de oro de la cinematografía en que un Rodolfo Valentino ganaba más de un millón al año, poco tiempo después de ser un indigente.

Crespo ha venido a la cinematografía tan sólo como un pasajero, que busca la experiencia y que se favorece con el nom-

(Va a la página cincuenta y cinco)

Las Viudas Alegres de Hollywood

Por Dorothy Wooldridge



Al ver a las Viudas Alegres de Hollywood acudir al café Montmartre y al Coconut Grove del Hotel Ambassador, no puede una dejar de preguntarse:

— ¿De dónde sale tanto lujo?

Pieles de armiño, sable, visón; creaciones parisinas, joyas, limousines, todo lo tienen; excepto maridos.

Radiantes de animación, chanceándose con los amigos, de espíritu despreocupado y feliz, forman el grupo más interesante de mujeres jóvenes del mundo. Si el divorcio les ha dejado algunas heridas, las ocultan ellas cuidadosamente bajo una capa de sonrisas. Si hay dolores, no se cuentan. Llegan ellas radiando hermosura y risa y desplegando las últimas creaciones de la moda. Pero detrás de todo eso, ¿qué hay?

¿Qué piensan del matrimonio estas hermosas mujeres? ¿Qué del divorcio? ¿Echan de menos al hombre que en la paz del hogar llamaban "marido," "queridito," "corazón," y en los sitios más secretos "nene?" ¿Puede el encanto de las luces Kliegs del escenario llenar el hueco del hogar feliz abandonado? ¿No cambiarían ellas su carrera actual en el cine por la paz y contento de un hogar, donde a la caída de la tarde hiciese su aparición un hombre fornido, que enviase a criados y criadas corriendo espantados a sus sitios? ¿Qué vale más, el escenario o el hogar?

Determinada a descubrir la opinión de estas mujeres, decidí entrar en confidencias con ellas, para que me dijese con

franqueza emanada de lo más hondo del alma la verdad de sus sentimientos. Sin ninguna excepción, hallé que todas eran, bajo su apariencia despreocupada, mujeres de hondos sentimientos.

Tomemos el caso de Claire Windsor. Es hermosa, de talento. Obtuvo su divorcio de Bert Lytell hace algunos meses. Se habían casado el 14 de mayo de 1925 y separado el 13 de agosto de 1927. Pero todavía son amigos.

Dice Claire:

— Siento haberme divorciado; pero más siento haberme casado. Si no hubiera sido por el casamiento, no habría habido divorcio. Social y profesionalmente, el divorcio perjudica a una mujer. Algunos de mis antiguos amigos, no todos, naturalmente, me telefonan y dicen: "Tú comprenderás, Claire; queríamos tenerte en nuestra tertulia anoche, pero no sabíamos a quien invitar para tí. No sabíamos las condiciones exactas de la situación. Como tú sabes, nosotros te queremos, pero. . ."

Y sale a relucir ese "pero." Temen aparecer de parte mía o de parte de Bert. Todo eso, en realidad, no significa nada. Mi idilio con Mister Lytell es cosa pasada; un capítulo terminado. Pero, sin embargo, un divorcio no deja de crear cambios desagradables en nuestra vida.

— ¿Encuentra usted diferente actitud en la gente? — le pregunté.

— Encuentro un cambio muy

marcado. Los hombres parecen pensar que ahora soy más mujer de mundo. Por lo demás, estoy contenta con mi nueva libertad.

Pero, ¿dónde está el hogar? ¿Dónde está ese sitio querido que toda mujer anhela en el fondo del alma? No se lo preguntéis a las mujeres del cine. No saben absolutamente nada sobre eso. Viven vida demasiado anormal.

Cuando Bert y yo vivíamos juntos, entraba yo en la cocina una vez cada semana a prepararle sus ostras en salsa. Bert parecía pensar que nadie podía prepararlas como yo; se deleitaba comiéndolas. En muchas ocasiones, dejé a un lado invites a tertulias y llamadas del taller para preparárselas. ¿Yo temerosa de ensuciarme las manos por cocinarle a mi marido? ¡nunca!

Siempre que sorprendía a Bert en flirteos con otras mujeres, en vez de interrumpirlo o de reprenderlo, me dedicaba a aprender y a estudiar el sistema que empleaban esas mujeres para conquistarlo. Empero, creo que nunca logré conseguirlo. Parece ser eso un talento que no poseemos las esposas.

¿Si volveré a casarme? No lo sé. Una actriz del cine debería escoger a su mari-



Perfumadas y elegantes, esparciendo alborozo y alegría por doquier, las Viudas Alegres de Hollywood parecen adquirir nuevo atractivo con cada nuevo divorcio. De izquierda a derecha: Florence Vidor, Leatrice Joy, Marian Nixon y Hedda Hopper. Cuchicheando sus secretos al oído de Florence Vidor, aparece Hedda Hopper.

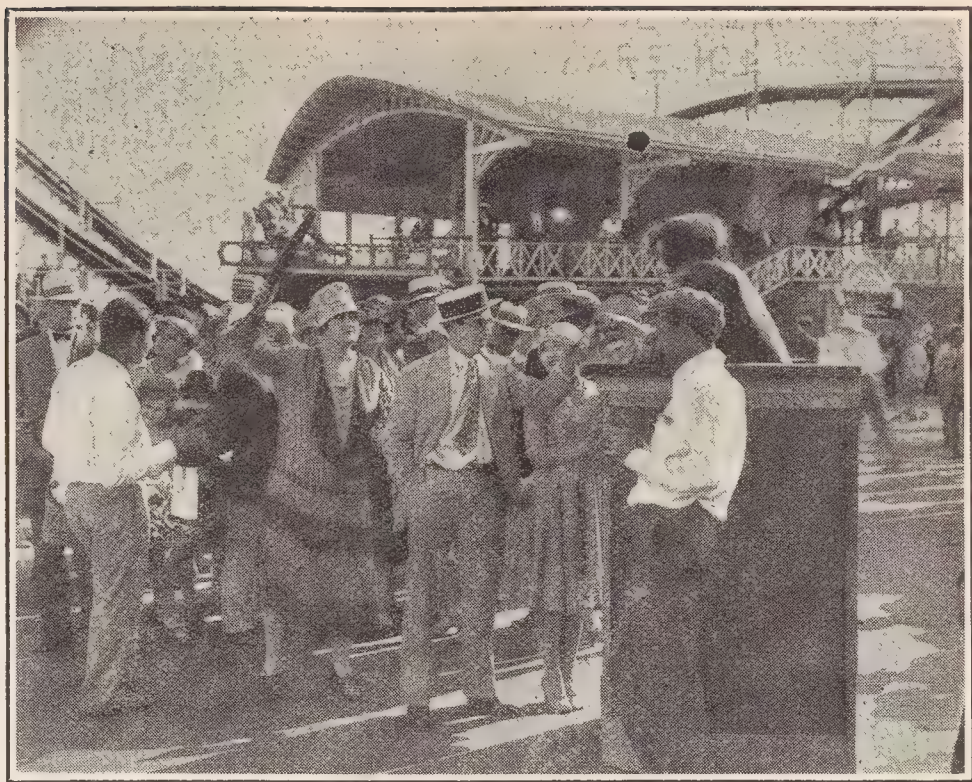
Películas Notables

Núñez



¡RIE, CLOWN, RIE! — Metro-Goldwyn-Mayer

FILMACION de la pieza teatral del mismo nombre que se exhibió en los teatros de todas las ciudades de los Estados Unidos. Es una adaptación de la opera *Pagliaci*. La trama se desarrolla en Italia. Lon Chaney, en la caracterización principal, es el *clown* de un circo ambulante. Acampado en una aldea, recoge y adopta a una criatura abandonada por sus padres. La niña crece, transformándose en una muchacha hermosísima, y pasa a ser trapecista del circo. El cariño del *clown* por su hija adoptiva se torna en amor, pero el *clown*, tomando en cuenta su propia edad y fealdad, contrastando con la dulzura e inocencia de la niña, trata de sofocar sus crecientes sentimientos. En su vida se cruza un apuesto conde italiano, que interpreta Nils Asther, y el desenlace desgraciado llega cuando el *clown*, convencido del amor de los jóvenes, se mata para dejarles el camino libre. Loretta Young, en el papel de la chica trapecista, se ha revelado como una de las buenas actrices del cine. Herbert Brenon se muestra perito en la dirección.



SPEEDY (El ligero) — Paramount

HAROLD LLOYD en su más reciente producción. Aparece aquí como un muchacho neoyorquino cuyas juveniles y alegres disposiciones lo hacen perder empleo tras empleo. Con su chica enamorada, que interpreta Ann Christy, se va a la Coney Island, donde pasa todo un día domingo divirtiéndose en los mil aparatos de diversión de la famosa isla. Como cuadro de Coney Island, la película es inmejorable.



LA LEGION DE LOS CONDENADOS (The Legion of the Condemned) — Paramount

TRAMA de la aviación militar durante la guerra europea. Tiene por tema la famosa "Legión de los Condenados," compuesta de aquellos hombres desesperados, huídos de sus países y buscando ansiosos la muerte en las escenas más peligrosas de la guerra. Gary Cooper, en el papel principal, es un joven norteamericano que se enrola en la Legión, dispuesto a matarse por lo que él cree la infidelidad de la chica a quien ama, que interpreta Fay Wray. Barry Norton caracteriza a un joven londinense de vida alocada, que marcha a Francia a enrolarse en la Legión y es el primero en sucumbir, siendo fusilado por el enemigo. La cinta fué hecha tomando por modelo a "Alas," producción también de la casa Paramount.

Un Día en Metro-Goldwyn-Mayer

Por Cornelio Dircio



METRO-Goldwyn-Mayer!

Un león, imperial, que da los buenos días.

Ars Gratia Artis. ¿Quién es el que no ha visto esto?

En cambio, ¡cuán pocos los que, ya víctimas de la fiebre de oro de la cinematografía, ya curiosos, observadores de la vida, han llegado a los Estados Unidos, a California, a Los Angeles, y han aceptado esa cortés invitación que el rey de las selvas parece hacer con sus lentos movimientos de izquierda a derecha y de derecha a izquierda! Pocos, relativamente. Muchos, muchísimos, porque es legión, es torrente, el de los alucinados, el de los enloquecidos por el escándalo del siglo, el séptimo arte, la estupenda industria, la fábrica de los seres más famosos y más conocidos del presente.

Un descenso en el Maelstrom,

es el nombre de uno de los mejores cuentos de Poe, en el que las emociones son potentes, cambiantes, y se suceden vertiginosas al ritmo de las furiosas aguas de ese máximo remolino terrestre que es el Maelstrom. Un descenso en el Maelstrom, se podía titular una visita a los talleres de la Metro-Goldwyn-Mayer, en Culver City, por la cantidad, la enorme cantidad de impresiones y de emociones que procura, todas viniendo, rápidas, a lo largo del camino de un recorrido lento por su extensión, no mayor que la de cualquier gran fábrica de zapatos o de pastas alimenticias.

La llegada

De Los Angeles, por el Washington Boulevard, que va a morir en el mar, en esa Venice de tanta tentación cinelándica y de las bañistas más lindas del mundo. (También las de los vestidos más cortos). Culver City no es sino un barrio de la Gran Ciudad; pero fieramente conserva su independencia y su ayuntamiento. Progresista, estableció un espléndido servicio de autobuses para obligar a una compañía de tranvías a que cesara su explotación del público cobrando pasajes excesivos.

Metro-Goldwyn-Mayer

Se apiñan unas construcciones sólidas de hormigón armado, de las que brota como una enseña un tinaco o depósito de agua que está sobre una torre de hierro. Verdeguea entre la lisura de los

muros y el gris de las techumbres el follaje de la copa de algún gran árbol. La portada, estilo griego, con lámparas suntuosas, contrasta con el aspecto interior, tan sencillo como desprovisto de toda pretensión arquitectónica. ¿Es una fábrica de automóviles, de vestidos o el sitio donde la vida se envasa en cajas de aluminio después de fijarse en celuloide?

Allá en la distancia, hasta atrás, se levantan las cosas denunciadoras: la punta de un palo mayor, en el que ondea una bandera; la aguja de una catedral gótica; el torreón de un castillo roquero; una cumbre de escarpada montaña. La fisonomía de un taller cinematográfico.

El Cancerbero

Era quien guardaba las puertas del infierno; tenía tres cabezas. El que guarda las puertas de Metro-Goldwyn-Mayer tiene tres teléfonos, con los cuales pregunta si se deja o no se deja pasar al que lo solicita. Hay miles de personas que llevan años y años de vivir en Los Angeles y jamás han penetrado en un estudio. No deja de ser un privilegio trasponer la puertecilla de cerradura eléctrica que da acceso al interior del taller.

La Puerta de las Estrellas

Es una verja de mansión señorial; un portero uniformado, es quien la abre y la cierra. La primera sorpresa: Greta Garbo, vestida de negro, y blanca como nunca por el contraste, llega a bordo de su silencioso ocho cilindros. Pasa tan rápida que apenas se adivina su sonrisa, levemente desencantada. ¡Qué belleza tan extraña la de Greta! ¡Qué garbo

tan de gran señora con el que se recuesta sobre los cojines de su lujoso palacio rodante!

Por ahí entran y salen los famosos. Naturalmente, que todos en auto. El único que en ocasiones sale a pie es Ramón Novarro.

En torno a un jardín bien cuidado se levantan varios edificios, independientes unos de otros. Entre ellos se forman callecitas, como si fuera una aldea. Son los laboratorios, el departamento de publicidad, el de proyecciones. Con individualidad muy marcada, el gran restaurant, donde comen tantos famosos, democráticamente revueltos con tantos ignorados: extras, empleados, visitantes.

Siguen los hangares, donde se toman los interiores de las películas y donde se realizan tantas falsificaciones de la vida. Por fuera, algo que no dice nada; dentro, una caja de sorpresa, una caja de maravillas.

La Utilería

Tiene cuatro pisos; en el primero se guardan los objetos menores. Parece el bazar de un comerciante en antigüedades: cristalería, desde la corrientísima, hasta la más tenue, la mejor. Vasos y jarras de todas épocas; de colores, sin color. Porcelanas, de China, europea; verdadera y falsa. Espejos, lunas venecianas; muchos a la manera antigua, con recargamiento de adornos. Lámparas, candelabros, arañas suntuosas de palacio. Farolas de patio andaluz; lámparas de ciudades antiguas, de esas que encendían los serenos. Verjas, algunas de hierro forjado; otras, de pasta. Difícil distinguir unas de otras. Todo familiar, ya visto. Viene apareciendo desde hace mucho tiempo en las producciones de la casa.

El segundo piso es interesantísimo: el del menaje. Ahí se encuentran ordenados, toda clase de muebles, desde los rústicos hasta los señoriales. Dominan los mobiliarios elegantes, sobre todo los estilos franceses, Luís XV y Luís XVI.

En el tercero se almacenan los muebles antiguos, algunos de años reales, no simulados con ayuda de artificios. Hay aquí ejemplares únicos. Pianos antiquísimos, que se usan cuando se hacen vistas de la edad romántica. Arcones, silletas, armarios, sillones españoles, de muy venerable antigüedad, como lo demuestra ese peculiar aroma de las cosas viejas. También aquí



Aileen Pringle y Lew Cody están aparejados otra vez para una serie de comedias largas del mundo elegante. Aquí se les ve en una escena de Baby Cyclone, que filman actualmente.

está el departamento de alfombras, donde se halla desde la persa valiosísima hasta la estera de palma. Hay un pequeño departamento anexo, el de los cojines. Estos se dividen en cojines que se pueden pisotear y arrojar, y cojines a los que hay que tratar con la punta de los dedos.

En el último piso se encuentra la utilería general; ahí se ven campanas de bronce junto a campanas de cartón; las bibliotecas que aparecen adornando siempre las casas de los ricos. Libros de medicina y de leyes, sin ningún valor y que se compran por peso, proporcionan el mejor material. Pinturas, íconos, estampas; chucherías, estatuillas, candeleros. En un lugar preferente, una colección de rodillos para amasar, que fueron usados por Polly Moran en la película grotesta "Educando a papá," inspirada en las conocidas historietas de George McManus.

La Metro-Goldwyn-Mayer tiene invertido un capital considerable en su utilería; mas ella le permite realizar con rapidez lo que necesita, a diferencia de otras empresas que alquilan.

Un encuentro con Aileen Pringle

Hace un año, Aileen pensaba abandonar el cine en el último abril y dedicarse a su carrera de escritora. Como todos los que han pensado retirarse, Aileen fracasó en su deseo. Lo que más le fastidiaba hace un año era que sus películas la obligaban a actuar siempre al lado de ese picarón de Lew Cody. No es que le fastidiara Lew Cody, que a pesar de que ya va perdiendo mucho de su facha de conquistador y se está aburguesando como un bien casado, es simpático y amable; pero siempre con Lew Cody, era repetición cansada y absurda. Ahora Aileen sigue con Lew Cody, por muchas producciones más. Pero Aileen Pringle ya está resignada a ser la mujercita que besa Lew, con esa maestría que se dice tiene, en el final feliz que jamás falta. Con una jovialidad que le rejuvenece y la hace parecer adorable, Aileen exclama:

— Eso de la literatura, lo dejaré para cuando sea yo un vejestorio. La mejor novela que se puede hacer es la de la vida en el cine, agitada, absorbente, interesante.

Ese feo que es Lon Chaney

Víctor Hugo hizo notar al mundo la ninguna diferencia que separa al polizonte del bandido. Los dos son pájaros de la misma clase en jaulas distintas. De ahí que Lon Chaney, que tan bien personifica al criminal, al bandido, al degenerado, ahora resulta sin rival para encarnar al detective. Su primer triunfo fué en "El hipnotizador" o "Londres

después de media noche." Su segundo como policía será en "Mientras la ciudad duerme," película en hechura, bajo la voz de Jack Conway.

La escena representa un vestíbulo en una casa del bajo mundo. Muros sucios y ahumados; arde una lamparita de gas. Lon, que tiene mala fama de ser un neurasténico, encastillado en las cuatro paredes de un gran mutismo, tiene que ser llamado por el director por tres veces para que comience a actuar. Se encuentra ocupadísimo en celebrar la belleza de una mesera del restaurant del estudio, que ha ascendido a extra y está en vías de ser actriz. Se advierte que Lon carece de la cualidad de hablar en voz baja, porque todo el mundo escucha sus palabras.

Lon tiene ya tanta pericia en eso de las aventuras policiacas, que no necesita ensayos. Por tanto, suena pronto la voz de mando: *Ready! . . . Camara! . . . Action!*

Por una puertecilla aparece Lon. Las ventanas de su nariz vibran; ha olfateado la presa. Desenfunda un pistolón. Vuelve la cabeza y exclama: ¡siganme! Tras de él, policías y detectives, con pistolas y rifles. Lon se dirige a los bandidos que están parapetados en el otro lado del vestíbulo; los intimida; apunta.

Lon toma la cosa muy en serio, porque se pone a dar unos gritos impresionantes y pone la más fea y desagradable de sus caras. La música llora en los violines. La voz de Chaney imita muy bien el ladrido de un perro policía.



De carácter avinagrado y adusto, arisco e intratable, John Gilbert no permite que ningún visitante ni periodista le dirija la palabra. Ni los altos empleados se atreven a presentarlo.

Chaney, después, cuando se le quiere interrogar, se vuelve mudo. Es entonces el hombre de los movimientos de cabeza y de la indiferencia. No sabe ya ni hablar en voz alta.

La sonrisa muerta de Buster Keaton

Buster no trabaja si no se le toca un acordeón. Es que antes de ser Buster debe haber sido changuito maromero de algún desarrapado titiritero, que bailara e hiciera piruetas a la triste música de un acordeón.

Ahora filma su primera película bajo su contrato con Metro: *Snap Shots* (Instantáneas), teniendo el privilegio de ser el héroe afortunado que besa a la linda Marceline Day, cada vez más interesante mujercita. Es la aventura de un fotógrafo de la International Newsreel, compañía que publica las revistas cinematográficas de sucesos universales. Marceline es la telefonista en las oficinas de Nueva York; una telefonista de la que todos se enamoran, y que no se enamora de nadie. A lo más, se compadece de la cara muerta de Buster, muerta de la tristeza de haber extraviado su sonrisa.

Buster comienza a actuar; hay momentos en que parece se va a soltar de sus ojos un torrente de lágrimas. Llega con el peso de una cámara sobre sus hombros. Marceline se ríe de él (Como se reirá el público). La acción se repite cinco veces; al fin, resulta buena. Entonces, Buster, pálido, cae casi desmayado sobre un diván. (Después se aclara que era una farsa para evitarse la entrevista con una fea periodista checo-eslovaca, que no sabía una palabra de inglés).

John Gilbert, el amante perfecto

A John, todo el mundo le tiene miedo. Se conoce su mal genio; se sabe que le fastidian los periodistas. Tiene razón, ¡hay tantos impertinentes! Nadie se quiere tomar el riesgo de presentarlo. En cambio, John Gilbert se deja observar. Tiene muy buen tipo para el argumento de "Cuatro paredes" (*Four Walls*), su nueva película, al lado de Vera Gordon. Tiene la nariz grande. Por ella siempre besa de lado, y se dice que con disgusto de sus compañeras de trabajo. Se adivina su desgracia: la de haber triunfado demasiado joven, quedando sin ambiciones para el día de mañana.

Ha de agradar a nuestros lectores el retorno a la colaboración de CINELANDIA de Agustín Aragón Leiva, uno de los más prestigiosos escritores latinos radicados en Hollywood. Comenzando con este número, tendremos también las interesantes crónicas de Cornelio Dircio, otro reputado escritor de la Raza.



TODO lector, curioso de conocer datos íntimos de la vida de Hollywood y sus estrellas, encontrará en esta sección la respuesta a sus preguntas. El nombre y dirección del remitente han de venir en la carta. Si lo prefiere puede emplear un seudónimo.

Dirija sus preguntas a: El Correo de Hollywood, CINELANDIA; 1031 S. Broadway, Los Angeles, California.

Nitinha, Baurú, Brasil — Si terminará entrando en un monasterio Ramón Novarro, es cosa que nadie puede saber mas que él. Los rumores corren, pero nada se sabe de fijo. Ramón tiene 29 años de edad; su nombre verdadero es Ramón Samaniegos, y su última película "Camino a Singapore" (*Across to Singapore*).

Lectora, Rosario, Argentina — A Don Alvarado ya lo meteremos en la sección de Estudios Fotográficos algún día, cuando le llegue su turno; espere usted con paciencia.

Cunha, Porto Alegre, Brasil — Tendrá usted que dirigirse a los talleres de Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California, si desea usted una fotografía de Lon Chaney, pues nosotros no enviamos fotografías de ninguna clase. En esos mismos talleres le darán a usted instrucciones sobre el modo de enviar los 25 centavos oro norteamericano que exigen por cada fotografía.

Margarita, San Salvador — Sus preguntas sobre Ramón Novarro quedan contestadas más arriba. No; no es cierto que Ramón se vaya a casar con Alice Terry, pues ella es la esposa del director Rex Ingram. En cuanto a quien sea la actriz más bella del cine, es todo cuestión de gustos; haga usted su elección. Gary Cooper es oriundo de Montana y soltero. Nació el 7 de mayo de 1901. Por lo que hace a si se va a dejar crecer el bigote, es cosa que no he tenido la curiosidad de preguntarle. Greta Garbo es soltera y considerada como una de las mejores actrices. Y ya con estas respuestas basta; no sea usted tan desmedida en su curiosidad.

Aspirante, Chihuahua, México — Por lo que hace a los rumores de que Dolores del Río se va a casar con su director Edwin Carewe, habrá que esperar hasta que el tiempo lo decida. El actor más guapo hoy día en Hollywood es Charles Rogers, contratado en los talleres de Paramount, 5451 Marathon St., Los Angeles. Lupe Vélez filma actualmente "La Paiva"; Gilbert Roland filma "La mujer disputada," con Norma Talmadge. Ramón Novarro anda de vacaciones, después de terminar "Camino a Singapore," y Don Alvarado filma actualmente *The Battle of the Sexes* (La batalla de los sexos).

Ninón, Caracas — El precio del ALBUM DE CINELANDIA es 5 dólares, oro norteamericano. Entre "El Rey de reyes" y "Los diez mandamientos," ambas dirigidas por Cecil B. de Mille, consideramos a la segunda como mejor.

Bernardo, Mendoza, Argentina — Joan Crawford ha tenido diferentes compañeros de baile al ganar las copas que se adjudican las noches de los viernes a la mejor pareja en el Cocoanut Grove del Hotel Ambassador. Este hotel está situado en la ciudad de Los Angeles.

Elsa, Buenos Aires — Escríbale usted personalmente a Norma Shearer y Bebé Daniels para saber si le envían su fotografía. Las direcciones son: Norma Shearer, Metro-Goldwyn-Mayer, Culver City, California; Bebé Daniels, Paramount. Bebé no es casada.

Enamorada, San Luís Potosí, México — Lupe Vélez, Dolores Costello y Bebé Daniels son solteras. El enamoramiento entre John Gilbert y Greta Garbo ha terminado, sin dar ningún resultado. La pronunciación inglesa de los nombres siguientes es: William Boyd, *Güiliam Bóid*; James Hall, *Yéims Jol*; Kenneth Harlan, *Kénes Járlan*; Billie Dove, *Bíli Dav*; Maurice Murphy, *Morís Mérfi*; Mary Pickford, *Méri Píkford*, y Colleen Moore, *Colín Múar*.

Rosa-María, Ciudad-México — Aparecerá un retrato de Dolores del Río en la sección de Estudios Fotográficos en el número siguiente de CINELANDIA.

Ramón Novarro ya apareció allí, en el número de agosto de 1927. A Lupe Vélez le llegará pronto su turno.

Odette, Sabadell, España — La joven que hacía el papel de pastora y santa en "El gaucho," de Douglas Fairbanks, es Eve Southern. Su dirección es los talleres de Tiffany-Stahl, 4516 Sunset Blvd., Hollywood. La dirección de Madge Bellamy, George O'Brien y Edmund Lowe es los talleres de William Fox, 1417 N. Western Ave., Hollywood. Mary Pickford no divulga su edad; no se la confesaría ni al mismo Santo Padre de Roma.

Aixa, Guaymas, México — La dirección del Consulado Mexicano en Los Angeles es 333 West Second St. La del doctor William Balsinger, el cirujano que operó en la nariz de Alberto Guglielmi, es 2007 Wilshire Blvd., Los Angeles. El actor muy parecido a Ramón Novarro que colaboró en "El sol de media noche" es Raymond Keane.

Renée, Sao Paulo, Brasil — Si quiere usted pedirle retratos a los actores y actrices del cine, tiene que dirigirse al taller donde están contratados, pues nosotros no damos a nadie la dirección de su casa particular. Escríbales en portugués, pues los actores reciben cartas en todas las lenguas del mundo. May McAvoy está en Warner Brothers, 5842 Sunset Blvd., Hollywood. Dolores del Río y Lupe Vélez en United Artists Studios, 1041 N. Formosa Ave., Hollywood. Las otras direcciones ya aparecen más arriba. Madge Bellamy es casada, pero está pidiendo su divorcio.

Argentina, Buenos Aires — Milton Sills es casado con Doris Kenyon. Tiene una hija de dos años. Milton nació en Chicago. Tiene 45 años de edad, 6 pies de altura y pesa 185 libras. Antes fué casado con Gladys Winne, de quien tiene una hija de 15 años de edad. Filma en los talleres de First National, aparejado con su esposa Doris Kenyon, que hace de su dama joven.

Elsie, Buenos Aires — El único actor argentino que figura hoy día en Hollywood es Barry Norton.



Desde que terminó "La bailarina diabólica" (The Devil Dancer), su tercera película, Gilda Gray no ha vuelto a recibir ofertas de ningún taller. Los productores no se muestran satisfechos del rédito que ha producido la cinta. Aparece aquí Gilda en uno de los bailes que ejecutó en la producción.

Dos Hijos de la Raza

Lupe Vélez y Don Alvarado simbolizan en Hollywood, ella la fogosidad y él la elegancia y gallardía de la Raza

Por Martín Rivas

LUPE VELEZ, mexicana, alegre, expresiva, no hubiese parecido estar dentro de los cánones exigidos por el cine clásico: calma, expresión lenta, mecanización casi acompasada del gesto. Pero Lupe Vélez ha revolucionado este propósito y hará escuela; con fogosidad, con nervio, con viveza da ella mejor sus sensaciones, y apenas si en una película se ha llevado ya a todo el público de su lado, y aun al público más difícil: el de los Estados Unidos.

En los talleres de United Artists nos encontramos con ella. Es interesante en la pantalla . . . y es mejor al natural. Queremos saber sus comienzos, su iniciación artística hasta llegar hoy a un puesto envidiable. Se han contado de su pasado muchas historias pintorescas, y Lupe Vélez, con exquisita franqueza, nos propone decirnos estrictamente la verdad. Habla, y nos convence:

— En 1922 yo seguía mi educación en San Antonio, Texas, por cuenta de mi familia, en el colegio "Our Lady of the Lake." Pero dos años después, en 1924, la revolución de Obregón obligó a mis padres a interrumpir mis estudios. Volví a la casa paterna. Un tío mío había perdido la vida, y mi padre estaba gravemente herido. De golpe nuestra situación cambió, y — no tengo por qué negarlo ni ocultarlo — había que comenzar a luchar contra la pobreza.

Me propuse ganarme la vida y sostener a los míos. En vez de buscar un empleo modesto de dos o tres dólares al día, pensé en el teatro, que podía dar más dinero. "En el teatro se pierden todas" — me decían — La que quiere se pierde en todas partes — pensaba yo. Y seguí mi propósito. Mi madre,

Josefina Vélez, había sido muchos años cantante y compañera de Esperanza Iris, pero ahora mi padre no quería ni oír hablar de teatro. Le desobedecí por amor a él, — aunque esto parezca un contrasentido — me ayudó mi madre y debuté, no en un cabaret como se ha dicho

recordando con deleite los escalones que la han traído hasta la gloria y la fortuna.

— Triunfé, triunfé, y perdóneme que lo diga yo, pero repito lo que la prensa dijo; quizá fueron demasiado buenos conmigo, porque era muy joven. Al comienzo me pagaban diez pesos al día;

a los cinco días me aumentaron a veinte. Durante dos años trabajé en mi país, haciendo danzas y canciones, todo lo que me pedían, pues jamás dije que no ni me negué a ninguna labor de escenario. Quería triunfar e hice cuanto esfuerzo estuvo de mi parte. Cuando comenzó 1927 yo ya ganaba cien pesos mexicanos. Pero yo deseaba más.

Una señora norteamericana que me tenía mucho afecto me dió un buen consejo: "Andate a los Estados Unidos." Y me decidí. Mr. Richard Bennett, con quien hablé en mi país, se interesó por mí y me propuso que viniese a Los Angeles a interpretar el rol protagonista en la versión teatral de "La Paloma," que iba a estrenarse en el Teatro Belasco, de la calle Hill, y que ahora ha popularizado Norma Talmadge en la pantalla. Acepté. Ya ve Ud. que tampoco vine a Los Angeles a los barrios bajos sino a uno de sus mejores teatros.

Pero el hombre o la mujer proponen . . . y en la frontera atajan. Yo era menor de edad, venía sola, y no me dejaron pasar. Perdí largos días consiguiendo el permiso paterno, y por fin llegué a Los Angeles, sola, con muchas ilusiones y ningún dinero. Estaba dispuesta a ganarlo y a defenderme, pues la mujer que quiere no necesita que otros la defiendan. Pero llegué atrasada. Ya "La Paloma" estaba en el cartel, y Dorothy Mackaye había sido contratada en lugar mío. No me desanimé. Me ayu-



Graciosa, incitante, alocada y vivaracha, Lupe Vélez ha causado en Hollywood más sensación que ninguna otra actriz venida de fuera. Aunque el director D. W. Griffith no la ocupó en "La batalla de los sexos," se le ha dado a Lupe algo mejor: el papel principal en "La Paiva," la película que se había destinado a Estelle Taylor y después a Gloria Swanson.

con maldad, sino en el mejor teatro de mi país, el Principal de Ciudad de México, a comienzos de 1925. Bastaría buscar los programas. Mi nombre es Guadalupe Villalobos Vélez, pero mi padre, como militar, no quiso que usara su apellido, y desde el primer día en las tablas me llamé Lupe Vélez.

Lupe Vélez se encoge de hombros, entre pesarosa y alegre. Luego sigue,

daron los mismos que iban a contratarme y me presentaron a "Fanchon & Marco," los famosos artistas y empresarios de variedades. Me vieron bailar y me contrataron. Trabajé algunas semanas en los mejores teatros de Los Angeles, y luego Louis Mackluns me presentó a Fanny Brier; pasé a trabajar con ella al teatro Music Box de Hollywood. Fué allí donde me vió Mister Ralph, de Metro-Goldwyn-Mayer, proponiéndome que fuese a los talleres a hacerme una prueba fotográfica.

Jamás había yo pensado actuar en el cine. "Los talleres están llenos de caras bonitas" — pensaba yo — "y no se fijarán en mí." Yo había venido a los Estados Unidos sólo para ganar más en el teatro y ayudar mejor a mis padres. Eso era todo. Pero fuí a la prueba en Metro-Goldwyn-Mayer, un poco asustada y otro poco sin esperanza. Y la prueba fué un éxito. Mister Hal Roach vió la primera copia y me contrató en el acto.

Lo demás es corto . . . y largo. Corto porque en seguida Mister Fairbanks me conoció y me hizo el honor de elegirme como su compañera en "El gaucho"; luego fuí designada dama joven de Rod La Rocque en *Stand and Deliver*, y ahora se me ha asignado un rol que, el día en que me lo dieron casi me desmayo de emoción: protagonista en "La Paiva," con William Boyd, un rol que estaba destinado nada menos que a la muy grande Gloria Swanson.

Pero todo esto es largo en emociones — termina Lupe Vélez — emociones todas ellas agradables, más aun desde que estoy en esta tierra, donde sólo he recibido atenciones. Debo mi triunfo, más que a mí misma, a la bondad con que he sido ayudada. Mister Fairbanks y Mary Pickford han sido como padres míos para hacerme surgir. Cuando comencé en "El gaucho," ella misma me maquillaba. Le debo todo a ellos, y debido a esta suerte mía es que puedo tener ahora junto a mí, aquí en Hollywood, a mi madre y a un hermanito pequeño con cuya educación corro.

Lupe Vélez permanece abstraída, repasando el recuerdo de su rápida carrera. Hay una sensación de fruición y de alegría en esta muchacha menuda y extraordinariamente joven, que va hacia arriba con rapidez meteórica. Es sencilla y modesta, y tiene un don que tan pocos albergan: es agradecida. Recuerda con afecto, diciéndolo con el calor propio de una muchacha de la Raza, a todos los que la han ayudado, y en su modestia olvida al que más ha hecho por ella: a su talento, a su habilidad emotiva que parece

salirse por los ojos y los labios de esta mexicana que, en el silencio de la pantalla de plata, hace rugir, sólo con su gesto, todo el fuego interior que lleva en su sangre.

* * *

Dionisio Alvarado, nacido en Albuquerque, Nuevo México, fino, insinuante, con ese dejo expresivo y cadencioso que llevara tan alto a Rodolfo Valentino, es otro representante de raza hispana que se ha abierto camino en Hollywood después de no pocos esfuerzos y sacrificios.

A espaldas de una escena de "La batalla de los sexos" (*The Battle of the*



Apuesto, varonil y gallardo, de cautivadora belleza, Don Alvarado ha conquistado mil aplausos con su magnífica interpretación en Drums of Love (Tambores del amor), cuyo atavío luce aquí.

Sexes), dirigida por el "mago" David Wark Griffith, verdadero apóstol del cine norteamericano, tenemos ocasión de charlar con Don Alvarado, nombre con que ha pasado a la lista de los actores cinescos. Sentados en las cómodas sillas que con el nombre de cada actor importante son como el emblema y el trono de su situación, charlamos sobre los comienzos, duros y difíciles, hasta llegar a la situación actual.

— Hace seis años — empieza con voz y ademán acompasados y suaves — que vine aquí desde mi ciudad natal. Salí pequeño de mi casa, con sólo dieciséis años y un montón de ilusiones encima.

Mi madre me vió alejarme con dolor. Yo también sufrí, pero quería abrirme camino acá. No me atrevía aún a pensar en el cine; era muy niño para esto. Pasaron aquí un par de años; me hice más hombre, tuve mayor aspecto, crecí y crecieron mis aspiraciones. Y amanecí un día picado de este microbio del cine de que hay tantas víctimas en Hollywood. Comencé a presentarme — después de haberme convencido ante el espejo de que era "presentable" — y lo hice por el único camino que aquí permite llegar a triunfar: como extra. Durante dos largos años conseguí roles, en el montón, en diversos estudios, siempre a la espera de una oportunidad.

Don Alvarado trata de recordar, y al conseguirlo ríe de buena gana. Hay un detalle curioso en la iniciación de su carrera.

— Mi "oportunidad" fué bien extraña. . . . Rodolfo Valentino era en aquel momento el ídolo, y podía permitirse los lujos y caprichos que quisiera. Un día despertó con una idea ingeniosa en la cabeza; la exigió, hubo que darle gusto, y su capricho ha hecho escuela y es hoy moda y costumbre entre todas las grandes estrellas. El deseaba encontrar un muchacho que tuviese su mismo aspecto y su misma talla, y que, de pie ante las cámaras o en la postura que la escena requiriese, le reemplazara mientras los fotógrafos enfocan y los electricistas distribuyen las luces, minutos largos y cansadores que el inolvidable galán de la pantalla quería evitarse. Hubo doscientos cincuenta postulantes que nos presentamos a "compararnos" en talla con él . . . y yo fuí elegido. Poco era mi trabajo: pararme a cada instante ante la cámara, y, cuando todo estaba listo, dejar el sitio a Valentino e ir yo a descansar. Esto fué en *Cobra*, una de sus últimas películas. Conservo del famoso italiano el más afectuoso recuerdo;

fué conmigo un excelente amigo; era un hombre, dentro y fuera de la escena. . . .

Y nosotros aprovechamos para apuntar una observación al vuelo: con muy raras excepciones, los actores del cine en Hollywood hablan siempre bien y con entusiasmo de sus compañeros, vivos o muertos. Y no podrá negarse que en esto lleva el cine una noble ventaja sobre el teatro hablado, donde la mitad de los cómicos vive dedicada a hablar mal de la otra mitad.

Don Alvarado continúa:

— Allí comenzó la bonanza. Parado largos ratos ante las luces me vió allí un
(Va a la página sesenta y siete)

Cinco Adiciones al Cine



Cinco nuevas chicas han recibido contrato en los talleres de Metro-Goldwyn-Mayer. Arriba, izquierda: Sylvia Beecher. Derecha: Dolores Brinkman. Centro: Polly Ann Young, hermana de Sally Blane y Loretta Young. Abajo, izquierda: Fay Webb. Derecha: Anita Page. Todas ellas interpretan pequeños papeles en las diferentes películas en producción.

En el Circo Romano



Director — Cuando yo dé la señal, vosotros, los mártires, habéis de comenzar a temblar, mostrando terror y espanto; pero tened cuidado en no exagerar, pues podríais espantarme al león.

Por Potter

Reflectores y Megáfonos

Vistazo íntimo a la filmación de algunas notables escenas

Por Carlos Francisco Borcosque

ENETRAMOS en uno de los escenarios de los talleres de First National, y una escena iluminada profusamente nos atrae. Es una enorme sala de tribunal. Público curioso y mezclado: mujeres elegantes, periodistas, hombres graves, *flappers* intrusas. A un costado, el jurado compuesto de hombres con dulces caras de bonachones que pretenden ponerse serios. Al frente, sobre el estrado, Joseph W. Girard haciendo por centésima vez un juez adusto y severo. Al pie del estrado, los escribientes, y en medio de la sala, el abogado defensor, Richard Barthelmess. Junto a la silla del acusado hay un guardián. Y en la silla... nadie. No hay acusado.

La escena pertenece a *Roulette*, que Alfred Santell dirige. Barthelmess, de pie, habla, tratando de convencer a los jurados. Sus gestos son dolorosos, su acción tranquila; aunque su voz es imperceptible, piensa y hace la acción, pero, en realidad, no habla. De vez en cuando vuelve la cara lentamente hacia la silla del acusado y mira, hacia el vacío, haciendo con

aflicción el gesto exacto de quien se disculpa: "¡Es lo más que puedo hacer!"

Estamos intrigados, pues no hemos tenido ocasión de pedir el argumento. Advertimos junto a las cámaras algunas personas que, reloj en mano, anotan los detalles de la escena con especial cuidado. Por último la escena termina. Barthelmess desaparece rápidamente hacia su pieza de vestir y demora una larga media hora en regresar. Entre tanto, las cámaras permanecen en el mismo sitio y los operadores vuelven atrás la película impresionada.

Al regresar el pequeño actor, comprendemos el caso. Es el mismo Barthelmess... y es otro. Ahora su pelo es rubio y rizado, tiene una honda cicatriz en la cara y un gesto amargo de desaliento y de vicio que le hace diferente. Es el hermano del abogado pulcro y limpio de

un momento antes; el hermano que se fué por mal camino y que los azares de la vida colocan, como acusado, frente al otro hermano honesto y a quien le toca ahora defenderle ante la justicia.

Es una "doble exposición," el perfectísimo trabajo que ahora se realiza con tal exactitud que sería imposible encontrar dónde está el truco. Va a filmarse la otra mitad de la escena, aquélla donde está la silla del acusado. Pero es preciso ensayar perfectamente esto, pues cualquier error de interpretación o de tiempo en los gestos malograría



Vista de una escena de la película Roulette, tomada por el sistema de "doble exposición," en los talleres de First National. Muestra a Richard Barthelmess de abogado, defendiendo a su hermano, interpretado también por Richard Barthelmess.

la "sincronización," la relación perfecta que debe existir entre la acción del abogado y la del acusado. Y así se realiza. Guiado por las observaciones anotadas escrupulosamente, el director va señalando a Barthelmess lo que debe hacer, cuándo debe mirar y sonreír hacia el vacío para corresponder a la mirada y a la sonrisa que un rato antes hiciera encarnando al defensor. Es un trabajo duro, casi de laboratorio, en el que todos ponen un interés y un cuidado extraordinarios.

Y el resultado es excelente. Al día siguiente, en la sala de prueba, tenemos ocasión de ver la primera copia, y realmente se sufre una extraña sensación al ver a Barthelmess en ambos roles, mirándose y escuchándose a la vez, una cosa casi sobrenatural, que asustaría si no fuese porque el cine nos tiene ya familiarizados con sus maravillas.

* * *

Una cabaña de caza de un muchacho que es príncipe ruso. La sensación interior es completa: no falta ningún detalle, ni el hogar con el fuego legítimo y llameante, ni los trofeos de caza colgados en las paredes, ni los gruesos troncos que forman éstas, ni la vieja lámpara de hierro forjado que pende del techo. Sólo los enormes reflectores violáceos que parecen acechar a los actores desde todos los rincones, escondidos tras la chimenea, asomando su luz por las puertas o lanzando sus rayos oblicuos desde las vigas de

madera hueca, quitan la ilusión y nos vuelven a la realidad del set. Una muchacha campesina escucha, con timidez, a un muchacho con la clásica blusa negra de seda y el pelo rapado en las sienes. El es príncipe, y ella del pueblo, o bien, ella es *Katusha*, *Carmen*, *Ramona*, y él *Chico* o *Angelo*, que con estos nombres ya se dice mucho. Son, pues, Dolores del Río y Charles Farrell, en una escena de "La bailarina roja de Moscú."

Raoul Walsh, con su extraño aspecto selvático, su camisa de gamuza, su bufanda y su sombrero so-

bre los ojos — quien sabe si la perfecta realidad de la estepa rusa "fabricada" en el set llegó hasta producirle frío — dirige calmadamente la escena, mientras dos cámaras se devoran los gestos de la pareja. Y es curioso recoger observaciones. Dolores del Río ha sido — por lo menos en "Resurrección" y "Ramona" — dulce y sentimental, y Charles Farrell también, en "El séptimo cielo" y "El ángel de la calle." Pero aquí, bajo la dirección diversa de Walsh, ambos sufren una transformación, y su labor, siendo más humana, es más violenta, con un dejo de sensualidad, que Raoul Walsh parece estudiar en la vida misma para irla a poner en sus películas, salvando con toques maestros de realidad cruda algunos otros errores de que ellas adolecen.

Dolores del Río es ahora una

campesina sencilla e inculta, y su gesto, su admiración por el hermoso muchacho y su fruición para paladear el vaso de vino que él le ofrece con torcida intención, tienen una perfección sin esfuerzo, bastando una sola frase de Walsh para obtener lo que él desea. Charles Farrell, que ha visto caer a sus pies, junto con sus crespos cortados sin compasión, la dulzura jugosa de *Chico*, es ahora un muchachote ruso, un poco cínico, y con ese sentimentalismo de la estepa que apenas si se usa para enamorar mujeres.

La acción se vuelve violenta. El alcohol hace su efecto, y ella, mareada, se alegra, ríe y quiere jugar con todo a su alrededor, mientras en él la sensación de deseo y de sensualidad ha aumentado. Y llega el instante en que él lo demuestra, la oprime, la retiene, y en que en el cerebro de la campesina la defensa del honor puede más que el desvarío del alcohol. Dolores del Río cumple estetrozo, defendiendo su honra y su pudor con el mismo gesto virginal con que nos asombrara en "Resurrección."

Termina la escena. Dolores del Río va hacia su camerín, y al pasar charla con nosotros y sonríe satisfecha, sin pensar quizás con cuanta facilidad acaba de grabar sobre el film una escena maestra, con esa intuición interior que parece ser especial patrimonio de tan contados actores, pero que brilla casi sin excepción en todos los latinos que se abren paso en Hollywood.

* * *

Esta vez no estamos en ningún estudio. Por rara excepción, el director William

Wellman ha decidido filmar algunas escenas de calle de su película "Mujeres del montón" (*Ladies of the Mob*) en pleno Boulevard Hollywood, esquina de la Avenida Highland, a pocos pasos del Teatro Chino, en el corazón de esta ciudad de películas. Actualmente, estas escenas se hacen invariablemente dentro del estudio, en las muchas calles completas que cada compañía posee. Pero, seguramente por la dificultad de armar un trozo amplio de boulevard con doble línea de tranvías es que se ha decidido ir a filmar allí. Bien vale la pena describir esta escena, cuyo principal interés reside, especialmente para el público de otros países, en describir la forma y medios de que se valen para hacer en una

calle céntrica y a la hora de más movimiento, un largo trozo de una película.

A las 10 de la mañana llegan los camiones de Paramount. Vienen media docena de grandes *trucks* automóviles, tres de ellos con equipo y grupos eléctricos para surtir de luz artificial en caso de que el día se nuble; pero el sol brilla sin temores y, por lo tanto, no entran en acción. Los otros tres traen todo el material de cámaras, pantallas reflectoras, accesorios, etc. Y llegan, además, un par de docenas de automóviles del director, ayudantes, intérpretes, escenaristas, etc. Es una verdadera invasión, completada por una treintena de operarios y ayudantes y seis agentes de tránsito, en motocicleta, que vienen por pedido especial de Paramount a mantener el orden.

Los intérpretes no son muchos: Clara

violín y el violoncello.

El director Wellman — el mismo que hiciese "Alas" y "La Legión de los Condenados" — prepara su primera escena. Tres cámaras eléctricas están listas. Clara Bow, en el volante, inquieta, nerviosa, espera a alguien que está dentro del Banco. En aquel momento el *policeman* cruza junto a ella por el lado de la calle, y la reconviene por permanecer en aquel sitio más tiempo del reglamentario. Ella se excusa, estremeciéndose, y el representante de la autoridad sonríe al ver la turbación de la muchacha.

Se inicia la filmación. La escena es larga, y las cámaras siguen la acción moviéndose horizontalmente. A cada nueva repetición el director anota nuevos errores, especialmente en el que hace el rol del *policeman*; él desea mayor expresión, gesto más duro, pasos más decisivos. Nueva repetición; esta vez el

parabrisa oculta la acción del guardián. Dieciséis veces fué repetido el mismo trozo, hasta que por fin lanzó Wellman un "O. K.!" definitivo.

Todo aquel rincón del Boulevard Hollywood estaba en cierto modo dedicado a la película. Numerosos operarios de Paramount, esparcidos en diferentes sitios, avisaban el momento propicio para filmar, cuando no cruzaran algunos tranvías, que llevan en su costado el delator nombre de "Los Angeles," y a que la escena debía ocurrir en Kansas City. Un público de varios cientos de personas observaba la escena desde respetuosa distancia, sin atreverse, ¡ni mucho

menos!, a asomarse dentro del campo de acción de las cámaras.

Después tocóle el turno al "ciego." Esta vez entró en acción el ingenioso carrito mecánico. El limosnero fué así seguido en su camino durante un largo trozo de vereda, mientras los "extras" que hacían de transeuntes cruzaban con la naturalidad requerida. Varias veces fué repetida la escena, hasta que el "ciego" dió a sus pasos la sensación de realidad que el director exigía, mientras la orquesta tocaba un aire tristísimo, capaz de hacer perder la vista de pura emoción.

Sonaron las doce. Detúvose el trabajo; algunos permanecieron de turno para cuidar el material esparcido en me-



Charles Farrell y Dolores del Río en la escena de "La bailarina roja de Moscú" que se describe en este artículo.

Bow, Richard Arlen, un hombre fornido vestido de *policeman*, con placa de Kansas City, un viejo que hará de ciego limosnero, y seis hombres y seis muchachas en traje de calle, para dar "atmósfera" a la vereda durante las escenas. La pelirroja y alegre Clara Bow llega también en un auto que ostenta la patente de Kansas; se instala el coche junto a la vereda, frente a un Banco, y comienza la distribución de cámaras, espejos y pantallas que iluminarán la escena. La vereda y la calzada quedan en un momento invadidas de trípodes, cámaras, sillas del director y los ayudantes, y también la infaltable orquesta, instalada a la orilla de la vereda, y compuesta, como siempre, del piano-armonium portátil, el

dio de la calle. Las sillas de los actores fueron irreverentemente ocupadas por los *policemen* (los policías verdaderos) para descansar, y el director, actriz y actor, el guardián de Kansas, el "ciego," los *cameramen* y algunos más que habíamos venido juntos desde el estudio, fuimos a hacer el rápido *lunch* norteamericano del medio día al Café Montmartre, uno de los sitios populares de Hollywood, donde ya no llama la atención ver a media docena de actores en traje de carácter y maquillados, pues que así es diariamente la concurrencia que allí asiste.

* * *

F. W. Murnau, el director alemán traído a los Estados Unidos después de hacerse famoso en su patria con una obra maestra: "La última carcajada," filma ahora su segunda película en Hollywood: "Los cuatro diablos."

A pesar de la estricta consigna que había dado Murnau de prohibir la entrada a sus escenarios a todo periodista, visitante o reportero, tuvimos nosotros la buena fortuna de que se hiciese excepción en nuestro caso, y se nos franquease la entrada al vedado recinto. Logramos pues ver, justamente, la más interesante escena de "Los cuatro diablos." Jamás habíamos presenciado en Hollywood una escena más perfecta, mejor preparada y más violentamente emocionante. Es de aquéllas que dejan en el cerebro y en la retina una sensación que durará mucho tiempo.

Conviene hacer un pequeño paréntesis. Murnau vuelve esta vez al tema siempre doloroso y siempre trágico de la vida de circo. Los "cuatro diablos" son dos muchachos y dos muchachas, muy jóvenes todos, que realizan pruebas peligrosas en el trapecio; la acción ocurre en el Circo Olympia, en París.

El "ambiente" del circo es maravilloso. El aspecto de los cientos de personas que llenan las aposentaduras — el público mezclado de platea, el público de etiqueta de los palcos, y la masa humana en las galerías — todo había sido elegido con extraordinaria habilidad. Ningún detalle faltaba: ni los *clowns*, ni los acomodadores, ni el personal del circo, los gendarmes para resguardar el orden, y hasta los vendedores de frutas y refrescos. Tan completa era la impresion interior, que Murnau había llevado su escrupulosidad

hasta hacer imprimir en francés un programa completo del circo, para que el público le tuviese en las manos.

Cuando penetramos en el escenario, la atención de todos estaba concentrada en lo alto. Allá arriba, en medio del enorme techo circular del circo, había un extraño aparato de acero, una especie de triángulo suspendido en el vacío. En aquella armazón hallábase colocado el trapecio en que dos de los Cuatro Diablos — Charles Morton y Janet Gaynor — debían hacer la prueba sensacional de aquella noche. Más lejos, en una pequeña plataforma, esperaban su turno los otros dos acróbatas — Barry Norton y Nancy Drexel.

En aquel momento, Janet Gaynor, colgando del trapecio, debía sufrir una sensación de dolor y desprenderse de él,

En el aire, a treinta metros sobre el público, es una sensación desagradable balancearse y soltar las manos, aunque se sepa que se va a caer sólo un metro. No sabe el público, seguramente, cuando ve alguna de estas cintas maravillosas, el esfuerzo y el sacrificio que ella significó para los actores.

F. W. Murnau se dió al fin por satisfecho, y preparóse una nueva y extraña escena, otra concepción de su raro y complicado talento. Durante no menos de tres horas se armó, con especial cuidado e interviniendo en la labor varias docenas de operarios, un larguísimo riel doble de acero, que, haciendo una curva muy suave, bajaba desde el techo hasta la pista del circo y allí terminaba en redondo. Un carrito hallábase sujeto a estos rieles, y en ellos fué montada una

gran cámara eléctrica con su trípode, llevándosela hasta lo más alto del techo. Suspendida en el vacío, con sus largas patas extendidas, aparecía como un acróbata monstruoso listo a realizar alguna prueba sensacional. Y así era en efecto. Se explicó larga y concienzudamente al "público" lo que iba a realizarse, y cómo aquella cámara, filmando, iba a precipitarse desde el techo hasta la pista del circo para recoger la sensación trágica que debería haber sentido Charles Morton cayendo de bruces desde aquella altura. Se distribuyó convenientemente la parte de público junto a los



Clara Bow, en la escena de su película en producción titulada Ladies of the Mob (Mujeres del montón). Esta escena se filmó en un lugar céntrico del Boulevard Hollywood.

cayendo a tierra. En la misma armazón hallábase montada la cámara, algunas lámparas y el director Murnau. Cuando todo estuvo listo, la armazón entera comenzó a balancearse, tomando un terrible vuelo en pleno espacio. Y en un momento dado, Janet Gaynor soltó las manos para ir a caer, un metro más abajo, en una canastilla donde la esperaba un muchacho para sujetarla, canastilla que pendía de la misma y curiosa armazón. Extraña y genial concepción del director para dar, aunque con la consiguiente molestia para él mismo y para los operadores, la sensación que la trapecista debe sentir en el instante mismo en que se sueltan sus manos mientras ve abajo cientos de espectadores y la pista del circo donde irá a estrellarse ella y Charles Morton, que en ese instante está, cabeza abajo, sosteniéndose en sus pies.

Varias veces fué hecho el difícil trozo.

cuales debía suponerse que caerían los cuerpos, y se emplazaron abajo, en la pista, diversas cámaras que iban a recoger los gestos de terror y de horror de los espectadores. Todo estaba listo; con gran dificultad, la cámara, suspendida en lo más alto del riel, fué enfocada.

Una descarga cerrada, gritos, ahullidos de sirenas, el retemblar violento de tambores, todo esto fué lo que se sintió apenas dejóse oír la orden de "Action!" de Murnau. El público tuvo el primer sacudimiento de pavor; esto era lo que el director deseaba, imaginando el instante en que los dos jóvenes actores se precipitaban en el vacío. Y el pánico aumentó; con estruendo, ruidosamente, aquella enorme cámara con su trípode y su carro se precipitó, filmando en su caída, sobre la cabeza de los espectadores, que, ya sin representar, sintiendo en sus nervios y en su carne un temor real,

(Va a la página cincuenta y cuatro)

“La Bailarina Roja de Moscú”



¡Siga la danza, y salga el sol por Antequera! — dice Dolores del Río, mientras filma en los escenarios sus incitantes danzas rusas, importándole un comino los comentarios y habladurías que corren por Hollywood sobre su divorcio y posible casamiento con su productor y manager Edwin Carewe. La danza ha terminado, por lo menos en lo que toca a la película “La Bailarina Roja de Moscú,” algunas de cuyas “poses” presentamos aquí. Actualmente, Dolores filma “La venganza” (Revenge), con José Crespo, bajo la dirección de su inseparable Edwin Carewe.

Los Deportes Atléticos Son Obligatorios — —



Quienes se imaginan que las estrellas del cine, ya sea hombres o mujeres, se pasan los días de descanso en bailes y recepciones, se equivocan medio a medio. Casi todos necesitan dedicar parte del tiempo al ejercicio físico, para mantenerse en estado apropiado al febril trabajo ante el lente. Arriba, de izquierda a derecha: John Darrow jugando basketball en "La escuela de Cupido" (High School Hero); Clive Brook, Allan White, Percy Marmont y Ronald Colman en una partida de tennis; William Haines y Richard Dix empuñando el stick de golf. Abajo: George K. Arthur y Joan Crawford, después de terminada su partida; Jack Dempsey mostrando al director Mervyn Le Roy algunos buenos pases de boxeo, y Donald Reed lanzando el disco.

— — A Todos los Actores Bajo Contrato



Los jóvenes actores del cine están obligados bajo contrato a entrenarse físicamente. El apuesto Barry Norton y el gallardo Don Alvarado necesitan presentarse en el taller a las seis de la mañana, todos los días, para dedicar tres horas a los ejercicios atléticos antes de empezar su trabajo actoril. En esta página presentamos, arriba, izquierda: Milton Sills y su esposa Doris Kenyon, después de una partida de polo. Derecha: Johnny Hines en la alberca de su casa. Abajo, de izquierda a derecha: James Murray en la playa, saltando sobre Dick Van Loo; Lloyd Hughes aprendiendo golf; Victor McLaglen jugando tennis, y Don Alvarado en su entrenamiento matinal.

¡LA PRUEBA SUPREMA



LEO, EL LEON DE LA M-G-M, DICE:

"Ha sido un gran honor para mi el representar en la pantalla la marca de películas tan estupendas como "Ben-Hur," "El Gran Desfile" etc. ... y quiero asegurar a mis amigos que me siento orgulloso al poderles recomendar "Todo por el Amor ó Ana Karenina," "El Enemigo," "En los Antros del Crimen," "El Jardín de Alá," "El Principe Estudiante" y "Amor, Violencia y Fortuna." Todas son magníficas películas de la Metro-Goldwyn-Mayer.



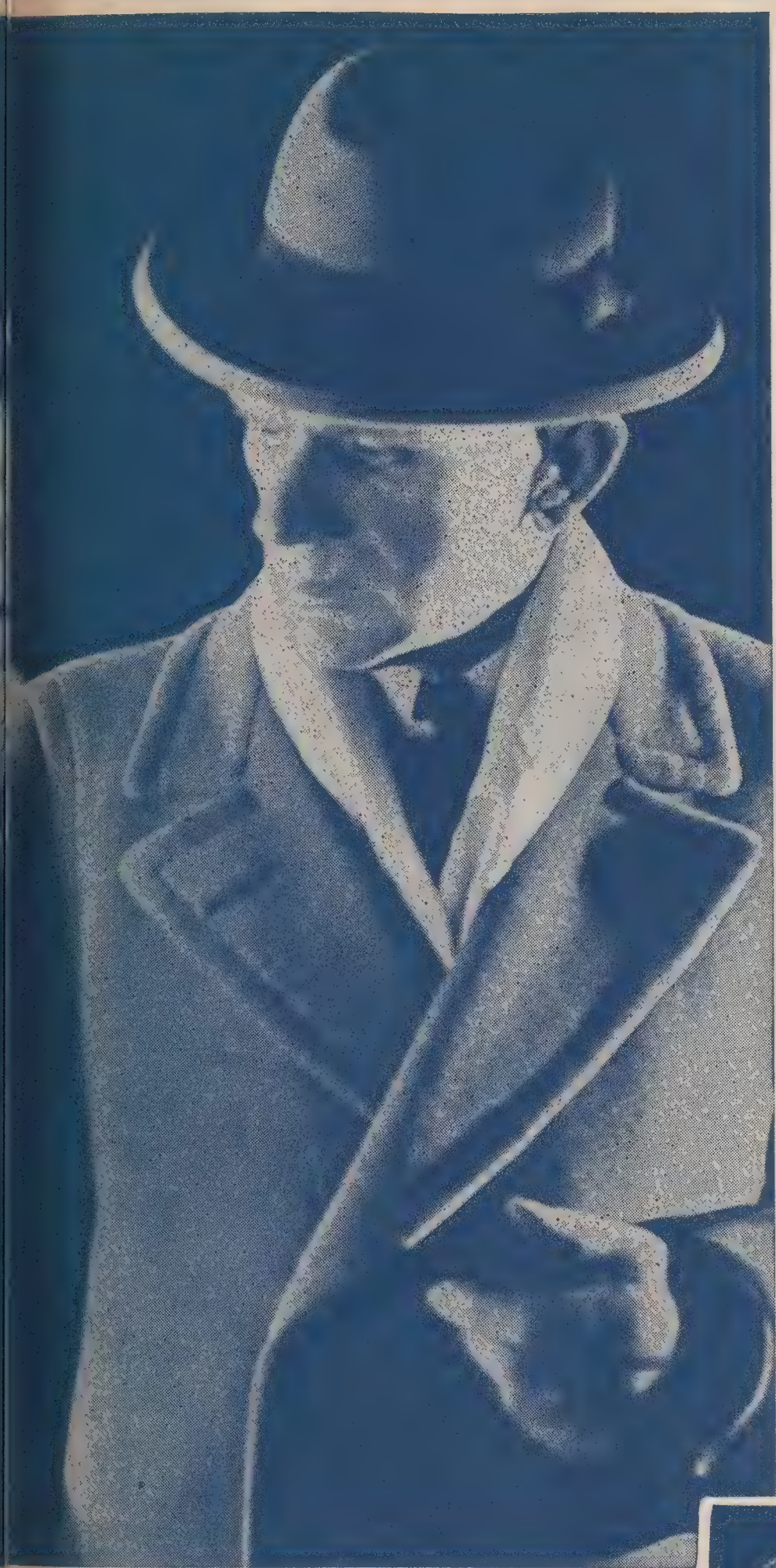
*"En el cine, de enfrente podemos encontrar billetes
¡MAS NOS VALE HACER COLA Y VER ESTAS
GOLDWYN-MAYER. SIEMPRE SON BUENAS!*

METRO-GOLDWYN

PRODUCCIONES CINEMATOGRAFICAS

"Siempre En El Mejor Cinema"

DE LA POPULARIDAD!



¡El Público es el juez supremo en películas y ha votado que las de la Metro-Goldwyn-Mayer son las mejores de todas!

OS habreis fijado que las películas de la **M-G-M** se presentan **EN** mayor número de cines **QUE** las de las otras compañías. **¡LOS** Empresarios **SABEN** lo que **EL** público quiere **Y** les dan a sus clientes **LAS** estrellas mas populares **Y** las grandes producciones **DE** la M-G-M!

¡Por ejemplo espere ver estos grandes éxitos de la M-G-M!

sin necesidad de esperar."
LICULA DE LA METRO-

MAYER
FICAS



John Gilbert y Greta Garbo
en "Todo por el Amor
ó Ana Karenina"



Ramón Novarro y Norma Shearer
en "El Principe Estudiante"



Lillian Gish
en "El Enemigo"



Alice Terry
en "El Jardín de Alá"



Lon Chaney
en "Los Antros del Crimen"



William Haines
en "Amor, Violencia y Fortuna"

En preparación
FEDORA



PRINCESA FEDORA, *Pola Negri*
LORIS IPANOFF, *Norman Kerry*
VLADIMIR, *Paul Lukas*
EL GENERAL, *Lawrence Grant*



Película de
PARAMOUNT

dirigida por
LUDWIG BERGER

En preparación
LA MUJER DISPUTADA
(THE WOMAN DISPUTED)



MUCHACHA
AUSTRIACA
Norma Talmadge
OFICIAL AUSTRIACO
Gilbert Roland
OFICIAL AUSTRIACO
Arnold Kent



Película de *dirigida por*
UNITED ARTISTS **HENRY KING**

JUDITH
Billie Dove
ARCHIDUQUE
ALEJANDRO
Clive Brook
ARCHIDUQUE
PEDRO
Marc McDermott

KINKELINE
Gustav von Seyffertitz
LA ARCHIDU-
QUESA
Eugénie Besserer
MADEMOISELLE
JULIE
Jane Winton



En preparación
**EL LIRIO
AMARILLO**
(THE YELLOW LILY)
Película de
FIRST NATIONAL
dirigida por
ALEXANDER KORDA



Billie Dove

Por Manuel Pedro González

HE aquí una chica de las que por estas latitudes denominan *hundred per cent American*, (ciento por ciento norteamericana). Porque Billie Dove es eso: una *girl* símbolo, una representativa, en todos los órdenes, de esta nueva generación femenina nortlandica. Ninguna otra de cuantas conozco podría simbolizar mejor a la joven grey femenina de este país. Para ello cuenta con todos los atributos físicos y morales que caracterizan a la muchacha nortea y adolece de todas sus limitaciones y defectos no menos inherentes también. Me explicaré.

Como buena y legítima representante de la última parvada femenil, Billie Dove es un estupendo ejemplar de belleza física. Viéndola personalmente, creeríase que nos encontramos ante una perfecta obra de arte, porque tal es la señorita Dove, físicamente considerada. Mientras hablaba con ella hace unos días en su coquetón *boudoir* del taller de First National, no podía menos de recordar el exquisito retrato que David hizo de Madame Recamier. Podremos discutir sus aptitudes como actriz, podrá negársele talento, todo lo que el lector más exigente quiera, pero lo que no admite duda ni controversia es el poderoso encanto y el hechizo seductor de su fragante belleza. Su lozana hermosura es realmente avasalladora, y al contemplarla os sugiere, os domina y se os impone con el mismo irresistible influjo con que una gran obra de arte capta y enajena el ánimo del contemplador emotivo y capaz de percibir tales resonancias. Yo diría que en Billie Dove tenemos un extraordinario triunfo de la materia sobre el espíritu. En la imposibilidad en que el lector está de verla personalmente, yo le recomendaría que procurase alguna de sus buenas películas o fotografías — pálidos reflejos ambas de su delicada belleza. Ella ha sido unánimemente proclamada el rostro más perfecto con que la pantalla cuenta hoy, y no creo que haya hipótesis en el superlativo. Porque si hay una cara absolutamente impecable por el mundo, es la suya.

Esa condición de belleza subyugadora es lo que da carácter a Billie Dove y lo primero que el observador avalora. Pero su imperio sobre toda otra virtud o cualidad es tan grande que apenas si el que la observa logra evadir su influjo y desviar su estimativa hacia otros temas que no sean el de su belleza física. Ella representa el logro más perfecto de

femenina hermosura en que mis pobres ojos de astigmático se han aposentado hasta ahora.

Lo esencial en ella es el busto y el rostro. Lo restante, es decir, el conjunto del cuerpo, si bien responde exactamente al tipo de venus norteamericana, difiere mucho de nuestra concepción helénica de la mujer perfecta. Para nosotros, que personificamos la belleza femenina en la Venus de Milo o en la Afrodita de Praxirteles, ella nos resulta demasiado alta y en extremo delgada. Nuestro arquetipo en este caso es más armonioso, más proporcionado. En cambio, para

esta raza de hombres de seis pies y mujeres de poco menos, ella viene a ser prototípica. Mas lo que sí rivaliza victoriosamente con el de la misma Niobe es la morbidez y turgencia de su busto, nada espantadizo ni pudibundo, por cierto. ¡Loado sea el inimitable artista que tales prodigios hace con esta pobre argamaza de que estamos compuestos! Gracias debiéramos dar al divino alfarero que así ennoblece la humana arcilla para deleite y regalo de nuestros mortales ojos.

En lo que al intelecto y a lo moral respecta, Billie Dove es también igualmente representativa de las chicas de su generación y de su raza, y así hube de confesárselo. Inteligencia clara y despierta, pero poco cultivada por la gimnasia mental en el trato cotidiano con autores de selección. Carencia de inquietud y de curiosidad frente a los grandes problemas que hoy agitan todas las actividades del espíritu humano. Plácida satisfacción y pueril deleite en el goce de las emociones más elementales, como son el baile, el paseo en automóvil, la lectura folletinesca, el cinematógrafo, etc. Me sorprendió gratamente, sin embargo, cuando me dijo que había leído y que le gustaba mucho Teodoro Dreiser, el más intenso y fuerte de los novelistas norteamericanos, relativamente poco leído.

Por lo demás, sus gustos, sus hábitos y costumbres, en nada difieren de los de cualquier *college-girl* de California o de Pennsylvania. Ama el baile con pasión, y con frecuencia puede el lector verla en el Cocoon Grove del Hotel Ambassador, el *rendez-vous* favorito de los artistas de cine, en compañía de algún amigo, entregada en cuerpo y alma al coreográfico deporte. Como todas las muchachas coetáneas hay en ella un dinamismo físico tremendo, un incontrollable afán o impulso de movimiento, de acción perenne, aunque no conduzca a nada ni a ninguna parte. Es la incapacidad para estarse quietos que todo extranjero nota en los norteamericanos, hombres y mujeres. Es como si estuviesen condenados por la cólera divina a un perenne movimiento continuo, a una constante agitación, que en mi opinión no es más que la manifestación externa de una incapacidad o limitación inherente a la idiosincrasia nortlandica: su falta de espiritualidad, su carencia de vida interior. Así les vemos diariamente devorar millas y más millas en automóvil, sin rumbo ni destino fijos, sin otro objeto que el de moverse, sin otro fin que el de no estarse quietos, impulsados por esa fiebre de velocidad



La incomparable belleza de Billie Dove ha sido la causa de su gran adelanto en la carrera cinesca.



Billie Dove en el patio de su casa de Hollywood.

que se ha apoderado de esta raza. Esto es tan cierto que lo podréis observar aun en las parejas de enamorados. Los idilios en California van siempre a cincuenta o más millas por hora.

Otra característica de Billie Dove, que la entronca directamente con su raza y especialmente con su generación, es su horror al dolor, físico o moral, su repugnancia por la tristeza, la melancolía, la añoranza, la nostalgia y todos los otros estados de ánimo que hagan reconcentrar el espíritu sobre sí mismo y le inviten a la meditación o al recuerdo querido. De esto me hablaba con cierto ingenuo candor cuando la vi últimamente. Ella es de las que creen en la felicidad absoluta, en las dichas paradisiacas, y todo lo que pueda interferir con esta autosugestión lo repele con energía. Ella, como el noventa y nueve por ciento de sus compatriotas, confunde la dicha con el aturdimiento, la felicidad con la embriaguez o inconsciencia, y así se da sistemáticamente a la lectura optimista y sentimental, prefiriendo siempre el desenlace feliz que deje en su alma y en su mente una impresión consoladora, una nueva fé en los valores consagrados por nuestra cristianísima civilización contemporánea.

De ahí también su predilección por el drama romántico y sentimental que encarna en la pantalla. Frente a una obra fuerte de O'Neill, o una tragedia de Emil Jannings ella prefiere un espectáculo idealista, azucarado y romántico, que no la haga sufrir más que por unos instantes, pero que después repare y endulce sus lágrimas con un feliz desenlace que no nos haga perder nuestra utópica fé

en la realidad de nuestros propios sueños y anhelos.

Y, sin embargo, contrastando con todo este optimismo, y en directa contradicción con este horror al sufrimiento moral y material, hay en ella una especie de aberración o monomanía que por lo morbosa y extravagante es digna de ser novelada por Dostoiewski, por Hoffmann o por Edgar Allan Poe. En esta cosmópolis del arte fotogénico que se llama Hollywood se encuentran todas las excentricidades de una gran ciudad, y la escala de ellas va desde las más absurdas hasta las más ridículas y estrafularias a veces; mas ninguna, en mi concepto, más original que la de Billie Dove. Aunque al lector le parezca absurdo, esta lindísima muñeca siente una fascinadora atracción ante la trepanación del cráneo humano, y con frecuencia se la ve en los hospitales de Hollywood y Los Angeles, cubierto su bello rostro de madona gentil con la antiséptica mascarilla de gaza que la disfraza y desvalora, y la elegantísima *toilette* perdida bajo la pulquerrima bata de los alienistas, contemplando fascinada, con ojos desorbitados, las circunvoluciones de masa gris que palpitan bajo el óseo carapacho de la testa humana.

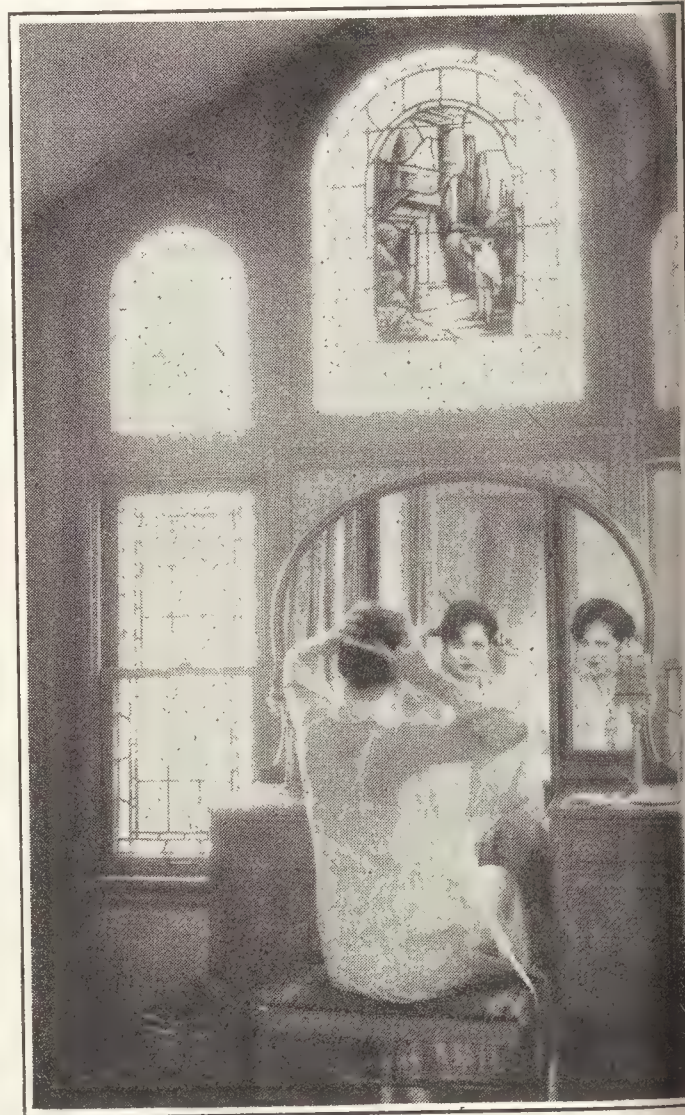
Es una aberración inexplicable para ella, pero que la arrastra con impulso irresistible. A la vista de los sesos humanos siente una profunda sensación de miedo y de acre y fascinante curiosidad que casi la hacen aparecer como uno de esos tipos de anormales que la moderna psiquiatría estudia afanosa. Se ha hecho amiga de un cirujano especialista en estas materias, y no pierde una de sus operaciones. Es una de las emo-

ciones más intensas que puede recibir, según dice. * * *

Billie Dove es neoyorquina. Su edad no la sabemos, ni sería discreto ni galante averiguarla; pero puede el lector imaginársela entre los veinticinco y los treinta, año más año menos. De muchacha asistió a la High School, escuela de que nuestros sistemas de enseñanza carecen, pero que es una institución intermedia entre la elemental y el Instituto o Liceo. Por su precoz belleza y por su afición al baile, entró a formar parte de las *troupes* de las "Follies" o teatros de variedades de Nueva York. De allí pasó a Hollywood, convencida de que su regia figura habría de abrirle las puertas de todos los talleres. No fué así, sin embargo. Sus primeros cuatro años en estos lares californianos fueron de duro bregar, de ansiosa búsqueda y de irritantes humillaciones. Es la vieja historia de la chica de lindo palmito y de talento, que la mayor parte de las veces tiene que pasar por las horcas caudinas del empresario, director o productor antes de ver sus sueños de arte y fama coronados por el éxito.

En Billie Dove, además, había la circunstancia de que ella no es, ni probablemente llegará a ser nunca, una actriz de fuste. Ella se impone por su belleza incomparable, pero no tiene madera de artista, ni falta que le hace. ¿Qué mejor obra de arte que su rostro de una intachable pureza de líneas? Es como si repudiásemos una "Sonata" de Valle-Inclán porque no tiene filosofía o porque carece de profundidad psicológica. No, éstas son obras de arte *per se*, y como tal ha triunfado y vale Billie Dove.

Sus primeras experiencias en el cine



Billie en el boudoir de su casa particular.

fueron de muy escasa importancia: extra, simplemente, o caracterizaciones de personajes enteramente episódicos. En este insignificante plano se mantuvo por mucho tiempo, hasta que Lois Weber la tomó por su cuenta y con paciente y cariñosa perseverancia logró mejorar su técnica y hacer de ella una mediana actriz. Sus dos primeros éxitos fueron *The Sensation Seekers* (Los busca-sensaciones) y *The Marriage Clause* (La cláusula matrimonial); sobre todo esta última, que ella considera su mejor cinta. Trabajó después como dama joven de Douglas Fairbanks, ese gran consagrador de novicias, en "El pirata negro" (*The Black Pirate*), y esto la prestigió hasta elevarla casi al rango de estrella. Pasó en seguida al estudio de First National, donde ha hecho *An Affair of the Follies* (Lo que sucedió en las Follies), *The Tender Hour* (La hora tierna), *The Stolen Bride* (La novia robada), (en esta obra apareció ya en calidad de estrella), *American Beauty* (La belleza norteamericana), *The Love Mart* (El mercado de esclavas), *The Heart of a Follies Girl* (El corazón de una bailarina) y *The Yellow Lily* (El lirio amarillo), esta última no conocida del público todavía.

Su matrimonio con Irving Willat, director de First National que casi le duplica la edad, fué, naturalmente, un factor importantísimo en el progreso y ascensión de su carrera artística. Dicho enlace, nada raro ni sorprendente en Hollywood, tiene sus desventajas, como el perspicaz lector puede fácilmente suponer, pero ha sido la base de su rápido encumbramiento. Actualmente Billie Dove es una de las estrellas más populares del reino cinemático, debido casi exclusivamente a su extraordinaria belleza. Como dato curioso en relación con su enorme popularidad, que al lector le gustará conocer, quiero apuntar el hecho de que durante el mes de febrero



En su elegante Cadillac, llega Billie a las nueve en punto todas las mañanas a los talleres de First National, donde está contratada.

del presente año, recibió la hermosa Billie, según ella misma me confesó, veintiocho mil cartas de sus fanáticos y admiradores, cifra no igualada hasta ahora por ninguna otra actriz de Hollywood. Su éxito de popularidad rivaliza con el de Clara Bow, Dolores del Río y Greta Garbo, sin que sus dotes, desde luego, puedan equipararse a las de estas dos últimas. Huelga decir que la mayor parte de la enorme avalancha de correspondencia a que antes aludí es de procedencia masculina, como no podía ser menos, dada su exquisita feminidad y seductora hermosura.

Como ya se dijo más arriba, a ella se le puede ver con frecuencia en el Coconut Grove del Ambassador y en otros lugares de baile y diversión, acompañada casi siempre por algún amigo joven, compañero de labores. Esto, como es natural, ha dado pie para que los maldicientes de la colonia echen a vuelo su imaginación y se regocijen de ante mano con la perspectiva de otro escándalo doméstico y un nuevo divorcio en la colonia. En realidad, nadie sabe ni ha visto nada anormal en sus relaciones matrimoniales, fuera del natural apego,

dados sus años, que el señor Willat tiene a su pipa, a sus pantuflas y a su poltrona, llegada la tarde; en tanto que ella, llena todavía su espíritu de la inquietud retozona y el alborozo de la juventud, prefiere el fox-trot, el jazz y las otras manifestaciones coreográficas creadas por la vitalidad de esta raza. Pero esto que a primera vista, y sobre todo a los musulmánicos ojos de los latinos, parecerá absurdo e inhumano, es naturalísimo y hasta lógico para la manera de ser de los puritanos protestantes de Yankilandia.

A despecho del trivial ambiente en que se mueve y de la perniciosa influencia que la atmósfera del estudio ejerce sobre cuantos en él trabajan, alienta en esta linda estrella un ensueño o ideal de arte puro, sin amaneramientos ni cortapisas, que no logra satisfacer el arte mudo. La ambición suprema de Billie Dove es ser pintora. De todas las bellas artes ninguna le gusta tanto como la pintura, y con gusto cedería su fama y posición actual con tal de llegar a ser un pintor notable.

Actualmente roba largos ratos a su trabajo en el taller y a sus frívolas diversiones para entregarse al estudio del dibujo, que ella encuentra insoportable. Para su temperamento de típica norteamericana, de go-getter, como dicen ellos, esta lenta disciplina previa es desesperante. Ella quisiera romper con todos estos requisitos e irrumpir pintando madonas a lo Rafael. Huelga decir que es probable que nunca llegue a ser un mediano pintor. El genio se llama mucha paciencia, según ha dicho alguien, y ella tiene muy poca.



Mildred Harris y Billie Dove en una escena de "El corazón de una bailarina" (*The Heart of a Follies Girl*), reciente producción.

Las Esposas Juiciosas de Hollywood

A despecho de la opinión de los cínicos y de los murmuradores, todavía existen en Hollywood esposas fieles y juiciosas

Por Virginia Lane

A ja, ja! — rió el Cínico *boulevardier* en respuesta a mi afirmación — Mi querida niña, ¿no sabe usted que las esposas juiciosas son una especie de la raza ya hoy día enteramente extinguida? Dejaron de existir aquí en los Estados Unidos cuando las mujeres abandonaron la cocina y adquirieron el voto político.

Estábamos sentados a una mesa contigua al piso de baile, en el *tea-dancing* del nuevo Hotel Roosevelt de Hollywood. Parejas soberbiamente acopladas se deslizaban frente a nosotros; mance-



Uno de los matrimonios modelo en Hollywood es el de Colleen Moore y John McCormick, productor y administrador de las películas de su esposa.

bos morenos con damiselas rubias, damiselas morenas con mancebos rubios. Parejas que parecían de enamorados, como la dulce Virginia Bradford y el joven Frank Marion.

Las luces de suave color de ámbar daban a la escena cierto colorido fantástico; pero el Cínico había sido desencantado hacía ya muchos años. Por lo tanto, no había más que empuñar el garrote.

— No puede usted hacer esa declaración tan general ni aquí mismo en Hollywood — protesté yo — Todavía quedan algunas mujeres que. . .

— Oh, ya sé lo que va usted a decir — me interrumpió — las hay que nunca se han divorciado; pero, ¿son juiciosas?

Al llegar aquí se levantó e hizo ceremoniosa venia a Claire Windsor, que acababa de llegar a la mesa contigua, acompañada de Charles Rogers.

— Es delicioso para nosotros los hom-

bres saber que Claire está libre una vez más — murmuró solapadamente mientras resumía su asiento — Vamos a ver; su último marido fué Bert Lytell; su vida matrimonial fracasó porque él se ausentaba demasiado para salir en sus jiras en compañías de variedades. Eso es inconveniente algunas veces; dos carreras en una misma familia.

Pero, como le decía a usted antes, las mujeres realmente sagaces eran aquellas del tiempo de su abuela. La vida casera era para ellas una profesión, era su único interés en la vida, y en ella ponían sus cinco sentidos. Sí, niña mía; las esposas juiciosas ya no existen.

A esta sazón mi paciencia empezó a agotarse.

— ¡Usted y sus generalidades se equivocan medio a medio! — contesté agriamente — ¿Luego, usted piensa que todos los casamientos de hoy día son fracasos?

Sus ojos se posaron en los míos por un momento; en seguida los volvió hacia la concurrencia de la sala, hasta detenerlos en una chica de belleza irresistible, que hacía su entrada en ese momento.

Era Blanche Mehaffey, actriz de Universal. El Cínico sonrió y dijo con calma:

— Me parece que sí.

Y por mi mente pasó el encabezamiento que había leído en uno de los diarios de la mañana: "*La vida marital de Mehaffey breve.*" "*Luminaria del cine obtiene el divorcio de G. J. Hausen, rico sportsman y cazador de las selvas de Africa y Asia.*" "*Relato de una tempestuosa vida matrimonial.*"

Me puse de pie como impulsada por un resorte. Lo mejor que puede hacer una cuando se ve derrotada en una controversia:

— ¡Bailemos! — dije secamente.

* * *

De este modo, con un deseo intenso de refutar al Cínico, la cuestión para mí se hizo vital: ¿es que no hay esposas juiciosas en Hollywood? ¿No hay entre esas hermosas creaturas que se deslizan relucientes por la pantalla de plata algunas que sean esposas fieles y verdaderas en la vida real?

¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!

Se posesionó de mí un deseo furioso de gritar esa respuesta a los cuatro ámbitos del mundo. Después de toda la publicidad escandalosa que se da a las dificultades matrimoniales de la colonia cinesca, es realmente delicioso señalar con el dedo a algunas de las grandes es-

trellas que pueden sonreír serenamente desde su segura eminencia, y mostrar cinco o más años de felicidad conyugal como prueba de su buen juicio.

Entre éstas, naturalmente, la primera que se nos viene a la imaginación es Colleen Moore. Colleen todavía puede hablar por horas enteras de su John. Conserva ella la frescura de la niñez y cierta dulce ingenuidad. Ella y John McCormick parecen todavía recién casados, y la maravilla de su amor aún parece llenarles de inspiración.

Cuando Colleen se lastimó hace



Irving Willat, director de First National y marido de Billie Dove.

algún tiempo, filmando "*La flor del desierto*," John McCormick estuvo en la desesperación, y en cuanto pudo ella viajar se la llevó a Europa a pasar una segunda luna de miel. El año pasado, cuando Colleen y John marcharon en "locación" a Nueva York a filmar algunas escenas de "*Orquídeas y armiño*" (*Orchids and Ermine*) John cayó enfermo de influenza. Colleen empleó toda su influencia mujeril para obligarlo a permanecer en cama; algunas veces hasta tuvo que recurrir a las lágrimas.

Después de largas horas en el eléctrico subterráneo, Colleen corría al hotel, a la cabecera de su enfermo, para ver si tomaba sus medicinas y tenía todo a su gusto. En seguida juntaba los nuevos vestidos que debía llevar en la producción, se los ponía y se paseaba ante él, pidiéndole su admiración, como una chica colegiala.

Esta estrella, que ha recibido el voto



Jobyna Ralston y Richard Dix, en la salita de su casa en Hollywood.

como la más popular en Europa, considera su mejor papel el de ser Mrs. McCormick.

Y todo el mundo lo comprende al verla reclinar amorosamente, como débil paloma, la cabeza sobre el hombro de John al terminar un día de arduo trabajo, o cuando ambos de pie a la entrada de su salón reciben a sus invitados. No hay más que echarles una mirada para comprender que pertenecen una a otro.

— En cierta ocasión tuve que trabajar dos semanas por la noche en algunas escenas de una película — dijo Colleen — En ese mismo tiempo John estaba ocupado durante todo el día, naturalmente. De este modo, casi no nos veíamos nunca, pero nosotros decidimos hacer juego de tal situación. Al entrar yo en la casa por la mañana, John estaba a punto de salir; pero pretendíamos que había gente mala en el mundo que trataba de mantenernos separados, nos arrojábamos en los brazos, nos murmurábamos palabras de amor y luego nos separábamos dramáticamente.

A la caída de la noche, John merodeaba por la casa, buscándome, y más de una vez escaló el muro del jardín para echarme una última mirada al salir yo en dirección al taller.

Fué una experiencia bastante jocosa y sirvió para endulzar una temporada que sin este ardid hubiera sido muy amarga.

Al tiempo de su casamiento con Colleen, John McCormick determinó que él no había de ser conocido bajo el nombre de *Mister Colleen Moore*. Lo probó llegando a ser uno de los potentados más grandes de la administración de First National. Cuando se encontró en dificultades con los otros directores, se dedicó única y exclusivamente a las producciones de Colleen Moore, editadas por la casa First National. La estrella

ha cosechado ahora el fruto de los esfuerzos del marido; “La estación de los lirios” (*Lilac Time*), su primera película bajo la administración personal de McCormick, es la mejor que ha hecho desde *So Big*, y la que filma actualmente, *Happiness Ahead*, que se había titulado antes *Heart to Heart* (De corazón a corazón), lleva también visos de ser una buena producción.

* * *

Como atestiguó David Mdivani, marido de Mae Murray, al ser interrogado sobre su ocupación y oficio: — “marido, simplemente” — hay en Hollywood gran número de “maridos, simplemente,” viviendo de sus esposas con franca familiaridad.

Pola Negri ha hecho esfuerzos inauditos para buscarle a su marido, hermano del de Mae Murray, una ocupación en el cine o en los negocios. Pero los hermanos Mdivani, a pesar de su título principesco (que sabe Dios si realmente existe) no han logrado todavía encaminar sus esfuerzos por ningún canal. Gloria Swanson tampoco ha tenido más éxito en sus trámites y anhelos de meter en el cine a su consorte, el marqués Henri de la Falaise.

* * *

Una de las causas, aunque no la principal, del rompimiento de Dolores del Río con su esposo don Jaime, fué que éste se negó perentoriamente a ser conocido meramente bajo el nombre de *Mister Dolores del Río*. La separación de los cónyuges y consiguiente solicitud de divorcio de Dolores en México, causó hondo

pesar entre la colonia del cine, donde ambos eran sinceramente amados. Fué otro golpe feroz asestado a la reputación del matrimonio cinelándico.

Billie Dove y yo hablábamos sobre el asunto de Dolores el otro día, entre escenas de “El lirio amarillo.”

— ¡Qué lástima! ¡Dolores y Jaime parecían tan amantes y felices el primer día que llegaron a Hollywood! Sabe usted, yo creo que el mejor modo de vivir felices, aunque casados, en el cine — agregó con una sonrisa picaresca — es dejar los negocios enteramente separados de la vida casera. Mi marido Irving Willat y yo nunca hablamos de cine en casa. El es director en un escenario y yo actúo en otro; nunca hemos hecho una película juntos, ni queremos intentarlo, pues podría causar alguna fricción.

Este es uno de los medios de evitar la catástrofe.

Era realmente necesario hacer un esfuerzo para discutir sobre asunto tan serio en el alegre escenario húngaro en que nos encontrábamos, con los músicos vestidos en los chillones colores de Hungría, con mujeres campesinas bailando, cantando y arrojando flores. Clive Brook, el galán joven de Billie Dove, se nos acercó con paso majestuoso, ataviado en el uniforme de archiduque. Momentos después Clive y yo hacíamos un brindis, con naranjada, la bebida norteamericana, a la salud de la hermosa Billie.

No son pocos los que se extrañan de que Billie haya permanecido tanto tiempo casada con el director Irving Willat, después de haber tenido en el cine como galanes jóvenes a mozos tan garridos y fascinantes como Ben Lyon, Gilbert Roland, Lloyd Hughes, Larry Kent y ahora el elegante y ceremonioso Clive.

¿No es ésta una prueba de constancia conyugal?

Hablando de este joven actor, Lloyd Hughes, nos viene a la mente otro ejem-

(Va a la página sesenta y cinco)



Jobyna y Richard, haciendo sus ejercicios diarios en el patio de su casa.

Un Viaje a Rusia

Tal podría llamarse una visita a los escenarios contruídos para la cinta "Los Cosacos"

Por Germán Garcés

L automóvil se adelantaba veloz por la lisa superficie del Ventura Boulevard. Habíamos dejado atrás las últimas casas de Los Angeles y Culver City, y entrábamos de lleno en la campiña que circunda a la gran ciudad californiana. A ambos lados del Ventura Boulevard se levantaban enormes y chillones carteles de anuncios, pequeñas construcciones rústicas de madera, donde los motoristas se detienen a comer *sandwiches* de *hamburger* y *barbacoa*, puestos de frutas y aguas gaseosas.

A mi lado iba sentado un empleado de la administración de Metro-Goldwyn-Mayer que había de hacer las veces de cicerone en mi visita al escenario de "locación," en que John Gilbert, Renée Adorée, Ernest Torrence y Nils Asther filmaban la película "Los cosacos."

Entramos en un recodo del camino y nos encontramos súbitamente en una aldea y campiña de Rusia. Se erguían

pequeñas casuchas con techos de paja, rodeadas de murallas bajas de piedra. Al fondo brillaba al sol la típica cúpula de un templo moscovita.

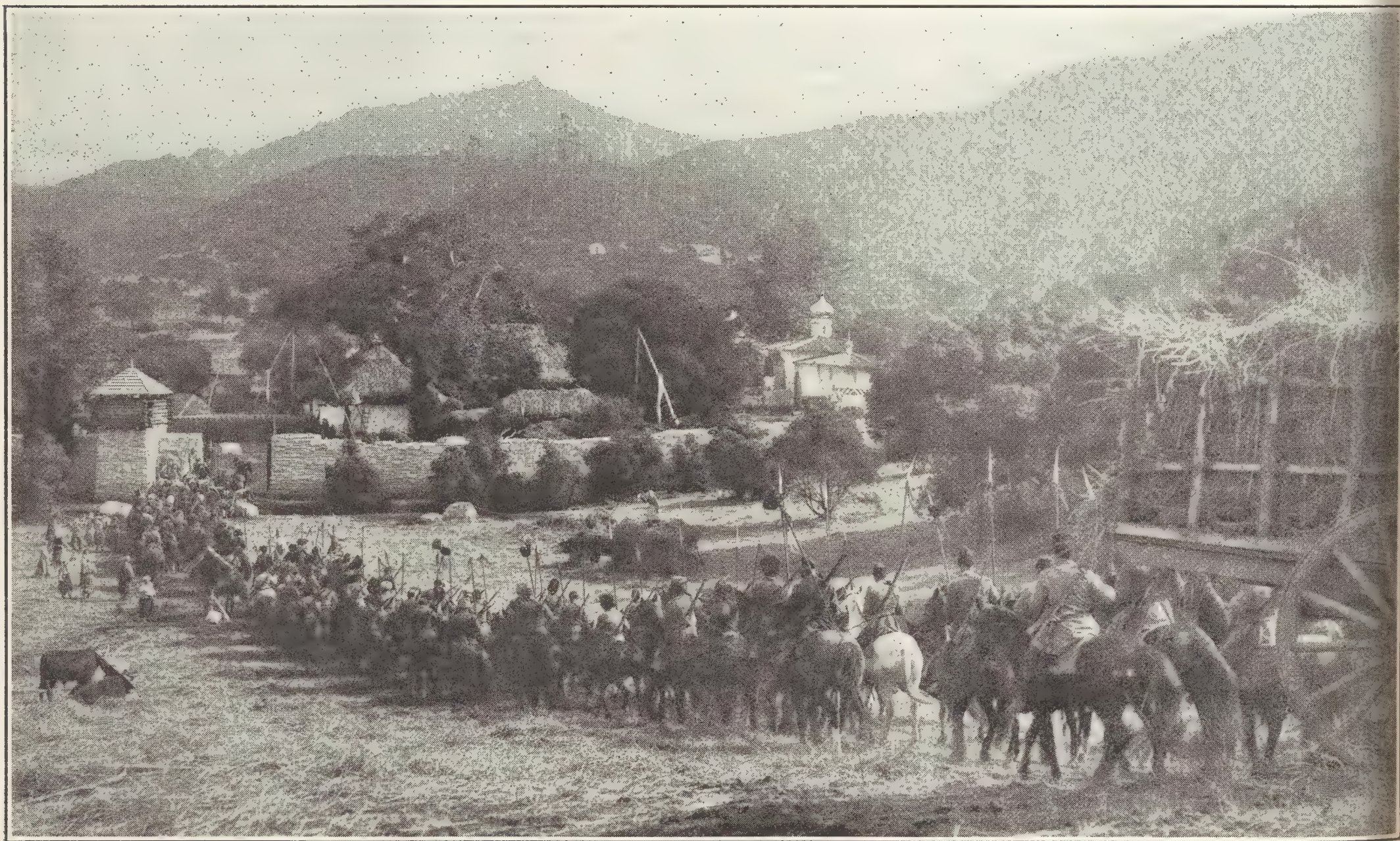
Se cruzó frente a nosotros una gitana; la seguimos con la vista hasta verla penetrar en una especie de taberna, edificio de toscos pilares de yeso y techumbre de paja, delante del cual dormitaba un grupo de hombres barbudos.

Por la carretera de la aldea iban y venían mujeres en el pintoresco traje de las aldeanas rusas. Algunas llevaban en la cabeza enormes canastas de mimbre. Más allá de la aldea, en los campos, se divisaban carros tirados por bueyes, en los cuales mujeres vestidas en colores chillones cargaban heno.

De pronto retumbó por todas partes el sonido de un bombo. Se arremolinaron las mujeres en la calle, corriendo de un lado a otro, mientras por un extremo penetraba en la aldea a galope tendido una cabalgata *extraña*. Hombres

gigantescos y fornidos, cubierta la cabeza de enormes gorros de piel y con largas lanzas en ristre; otros desnudos hasta la cintura, con la cabeza afeitada. En medio de una nube de polvo y chispas, la cabalgata se detuvo al llegar a la calle pavimentada de la aldea y volvió después hacia la izquierda, capitaneada por un hombre feroz que blandía en el aire un sable curvo.

Eran los cosacos. Parecía extraño e increíble que fuera todo un mero escenario y que a algunos metros de distancia pasaba el Ventura Boulevard, por donde se deslizaban automóviles y tractores. ¡Lástima tener que volver a la realidad y hacerse cargo de que allí entre las mujeres del campo que cargaban heno estaba Renée Adorée, interpretando un mero papel cinesco; que el feroz jefe cosaco no era otro que Ernest Torrence, con la cabeza afeitada, y que el joven parado al lado de su caballo blanco era



En la campiña al norte de Los Angeles contruyó la casa Metro-Goldwyn-Mayer esta aldea rusa donde se filman algunas escenas de la cinta "Los cosacos," que interpretan John Gilbert, Renée Adorée, Nils Asther y Ernest Torrence.

John Gilbert, la estrella de la cinta.

Nos aproximamos al batallón de cosacos y oímos las órdenes que se les daban; todas eran en lengua rusa. Las mujeres y muchachos que hormigueaban cerca de los soldados hablaban el mismo idioma. Más allá, divisamos ante un pequeño santuario, cercano a la taberna, un grupo de viejas que se detenían a hacer sus devociones.

Se nos acercó el director George Hill, vestido en *nickers* blancos, con el cuello de la camisa abierto.

— Oh, sí — nos dijo riendo Hill — todos hablan aquí en ruso; nada más los intérpretes principales y los electricistas, los *cameramen* y yo somos los únicos que hablamos inglés. Como usted ve, estos cosacos no hablan otra lengua que la rusa; casi todos ellos han sido traídos de las colonias rusas en el estado de California. Todo lo que tienen que hacer es vivir exactamente como lo hacían en su tierra; en hecho, ellos no actúan, los dejamos que hagan y hablen como si estuvieran en sus aldeas nativas.

Sonó una campana anunciando el medio día, y toda la muchedumbre se precipitó en dirección a los comedores; el director, John Gilbert, Renée Adorée, Ernest Torrence, Nils Asther y nosotros nos metimos en una tienda reservada, mientras la turbamulta de extras rusos penetraba en un caserón construido especialmente para ellos.

La mesa destinada a nosotros estaba cubierta de bandejas de puerco asado, con salsa de manzanas; puré de patatas, judías, ensalada de tomates, fuentes de melocotones y pasteles de fruta.

La conversación recayó sobre la producción que se filmaba.

— Casi hicimos esta película hace dos años — nos explicó el director Hill — Habíamos hecho venir a los cosacos. Todos son antiguos soldados del czar, que huyeron de Rusia después de la revolución, desparramándose por los Estados Unidos y esperando confiadamente el día en que han de tomar las armas para restaurar el régimen czarista. Entre ellos se llaman "el ejército invisible."

Nos hicimos cargo en aquel tiempo de que no estábamos preparados para hacer semejante película; por lo tanto, fué pospuesta, y nos dedicamos a un estudio de las costumbres de Rusia, hasta tanto estuviéramos preparados para filmar la cinta en el modo debido.

Como ustedes ven, esto no es un mero escenario, es real y verdaderamente una comarca rusa. Aquí los cosacos y los rusos viven su propia vida. El que los

manda es el general Lodijenski, oficial del ejército del czar que desempeñó en la guerra europea papel bastante destacado. En su lengua nativa los cosacos lo llaman "el padre pequeño."

Terminado nuestro almuerzo salimos de la tienda. Antes de dar comienzo a la filmación de las

escenas que se habían de tomar en la tarde, Hill nos acompañó por los escenarios, explicando el significado de cuanto se ofrecía ante nues-

tros ojos.

Nos detuvimos ante el templo con su brillante torre plateada, cuyas campanas, según nos explicó Hill, son verdaderas, y tocan los días domingos llamando a los devotos.

A nuestros oídos llegó una música bárbara.

— Vengan por aquí — nos dijo Hill — Van a bailar antes de reanudar el trabajo de la tarde.

Nos precipitamos hacia el sitio de donde salían los estridentes acordes. En el centro de un amplio círculo de rusos, todos marcando el compás de la música con las palmas de las manos, uno de los cosacos ejecutaba una danza extraña. Acurrucado en la postura del que está sentado, con los brazos cruzados sobre el pecho, lanzaba hacia adelante una pierna tras la otra. La música apresuró el *tempo*, otros dos cosacos se unieron al bailarín, y los tres

ejecutaron la danza al ritmo y compás de las palmadas del círculo.

Renée Adorée, graciosamente ataviada de campesina rusa, aplaudía entusiasmada.

— Nunca me canso de verlos bailar — dijo Renée — Es un placer tan genuino sentir la misma sensación que sienten ellos. En hecho, toda esta película es para nosotros una extraña aventura; todos nos sentimos como si fuéramos en realidad cosacos.

— Miss Adorée tiene razón — agregó John Gilbert — Yo creo que esto es una prueba sorprendente de la influencia que puede ejercer en nosotros la sociedad en que vivimos. El entusiasmo de esta gente me ha ganado a mí también. Estos cosacos creen que están haciendo algo por su raza, y se ufanan de ello.

Sonó un clarín y la desbandada fué general. Todos corrieron a sus caballos. Las mujeres marcharon a tomar su puesto a lo largo de la calle. El general Lodijenski dió órdenes por un megáfono conectado con aparatos de radio en toda la campiña. La comarca entera volvió a la vida y se dió comienzo a la filmación de las escenas.

La película "Los cosacos" tiene por tema la guerra de los cosacos contra los turcos. John Gilbert es un joven cosaco, hijo del *ataman* o caudillo, que interpreta Ernest Torrence. Renée Adorée es la campesina amada de Gilbert.

Es realmente interesante observar a esta gente de cerca. Fugitivos de su país natal, son, sin embargo, la gente más optimista del mundo; bailan, comen, beben y se entregan al placer con espíritu despreocupado y alegre, convencidos de la excelencia y orgullo de su raza.



John Gilbert, en el uniforme de cosaco que luce en esta producción.



Renée Adorée es una campesina de quien se enamora el gallardo cosaco, interpretado por John Gilbert.

Una Ojeada a la Reciente Producción

Por Eduardo Payá



NOCHE DE MISTERIO
(*A Night of Mystery*)

Adolphe Menjou, en la caracterización de un oficial francés, interpreta aquí un papel poco atractivo. Nora Lane, en el de su enamorada, tampoco logra despertar interés. Lo mismo sucede con Evelyn Brent. Es una adaptación de la pieza teatral *Ferréol*, de Victorien Sardou. Los otros colaboradores son William Collier, Jr., Raoul Paoli y Claude King.

Película de Paramount dirigida por Lothar Méndez.
Algo insípida y cansada.

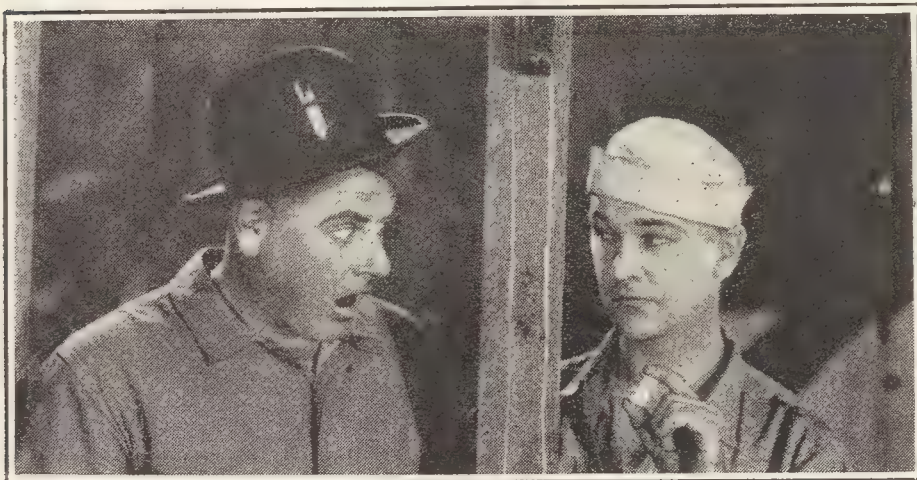


EL CABALLERO AVENTURERO
(*Stand and Deliver*)

Rod La Rocque caracteriza a un rico y elegante caballero inglés que cansado de la vida de la sociedad marcha a Grecia y se enrola en el ejército del país. Con su regimiento sale a caza de un feroz bandido que anda asaltando aldeas y robando doncellas. Lupe Vélez hace el principal papel femenino; con ellos colaboran Warner Oland y Louis Natheaux.

Película de Pathé dirigida por Donald Crisp.

Trama artificial, pero desarrollada en un fondo pintoresco.



EL RASCACIELOS
(*The Skyscraper*)

Historia de los obreros y de la clase baja de una gran ciudad. Los personajes principales son dos trabajadores y dos muchachas del coro bataclanesco de un teatro vecino. William Boyd es el obrero y Sue Carol la chica de quien se enamora. Colaborando con ellos aparecen Alberta Vaughn y Allan Hay.

Película de Pathé dirigida por Howard Higgin.
Trama demasiado endeble.



THE MATINEE IDOL

Bessie Love en una jocosa comedia de la vida y aventuras de una compañía de actores de la legua. Llegan al Broadway neoyorquino, donde lo ridículo y provincial de la compañía despierta las carcajadas del auditorio, causando un éxito formidable. Con Bessie colaboran Johnny Walker, Ernest Hilgard y Lionel Belmore.

Película de Columbia dirigida por Frank Capra.
Bastante aceptable.



PELIRROJA
(*Red Hair*)

Clara Bow en una frívola comedia, escrita por Elinor Glyn. El director Clarence Badger merece crédito por haber hecho una película pasable de una trama tan insípida. Se trata de tres pretendientes de Clara que se desviven por colmarla de regalos. Clara lo toma todo, pero no da nada en retorno. Colaborando con ella aparecen Lane Chandler, William Austin, Lawrence Grant y Claude King.

Película de Paramount dirigida por Clarence Badger.
Artificial, pero agradable a la vista.



THE PATSY

Marion Davies en una comedia de la vida de familia, adaptada de la pieza teatral del mismo nombre. Marion es la hermana menor, dispuesta a apoderarse del novio de su hermana mayor, que interpreta Jane Winton. Con esta determinación Marion se vale de mil picardías y enredos para conseguir su objeto. Colaborando con Marion y Jane aparecen Orville Caldwell y Lawrence Gray.

Película de Metro-Goldwyn-Mayer dirigida por King Vidor.
Alegre y regocijada.



MADRE MIA
(*Mother Machree*)

Emocionante drama del amor materno, en que se pinta en vivos colores su sacrificio y abnegación. La historia trata de una familia irlandesa; Belle Bennett hace el papel de madre y Philipe de Lacey el de hijo. Fox no logró aquí una película del mismo calibre de *Over the Hill*, pero, a pesar de eso, la producción no deja de ser buena. Los otros colaboradores son Victor McLaglen, Neil Hamilton y Ethel Clayton. Película de Fox dirigida por John Ford.

Nada que cause sensación.



LA ESCLAVA
(*The Mad Hour*)

Drama de la juventud del Jazz, sugerido por la novela de Elinor Glyn, "El hombre y el momento." Comienza con un *party* escandaloso en un cabaret vecino a una ciudad, en que el muchacho y la muchacha se ven obligados a casarse. Sally O'Neill y Donald Reed interpretan los papeles principales. Con ellos colaboran Alice White, Larry Kent, Margaret Livingston y Lowell Sherman.

Película de First National dirigida por Joseph Boyle.

Copia insulsa de las películas de la vida del "jazz."



EL CORAZON DE UNA BAILARINA
(*The Heart of a Follies Girl*)

Billie Dove es la heroína que prueba que las chicas bataclanescas no siempre son mercenarias sino que tienen sentimientos más hondos. Billie se casa con un hombre pobre y no con el rico y añoso pretendiente. Colaborando con ella aparecen Larry Kent, Lowell Sherman, Mildred Harris y Clarissa Selwynne.

Película de First National dirigida por John Francis Dillon.

No es más que una serie de situaciones artificiales, de escaso interés.



EL CALAVERA
(*The Chaser*)

Harry Langdon en una comedia en que aparece como marido cuya esposa le da mala vida. Al entablar juicio de divorcio, el juez, en vez de concedérselo, lo obliga a cambiar papeles con la esposa durante un mes. Harry se viste de mujer, y recibe por la mañana los cariñosos besos del proveedor de hielo, del lechero, etc. Pero suceden muchas cosas artificiales e imposibles en desmedro de la trama. Colaborando con Harry aparecen Gladys MacConnell, Helen Hayward, William Jamison y Charles Thurston.

Película de First National dirigida por Harry Langdon.

La trama era demasiado endeble para película tan larga.



VESTIDO PARA MATAR
(*Dressed to Kill*)

Melodrama de ladrones de una gran ciudad en que el jefe de ellos paga la pena capital por su compasión por una niña. Edmund Lowe interpreta el papel del bandido elegante. Mary Astor es una chica determinada a vindicar a su amante, injustamente acusado de haber robado unos bonos. Edmund y sus compinches lo tienen prisionero, Mary lo descubre y se hace miembro de la pandilla; Edmund Lowe se enamora de ella.

Película de Fox dirigida por Irving Cummings.

Buen cuadro del bajo mundo.



LA TRAGEDIA DE LA JUVENTUD
(*The Tragedy of Youth*)

Idilio de la juventud moderna. Patsy Ruth Miller se casa con el chico que ama, pero el resultado no se amolda a sus aspiraciones. Ella anhela las atenciones cariñosas de un marido amante, y él es uno de aquellos maridos que no tienen más pasión que por la sala de billar y *bowling*. La esposa se enamora del amigo íntimo del marido, pero la fidelidad puede más que la pasión. Colaborando con Patsy Ruth Miller aparecen Warner Baxter, William Collier, Jr., Claire McDowell y Harvey Clark.

Película de Tiffany-Stahl dirigida por George Archainbaud.
Interesará a la gente joven.



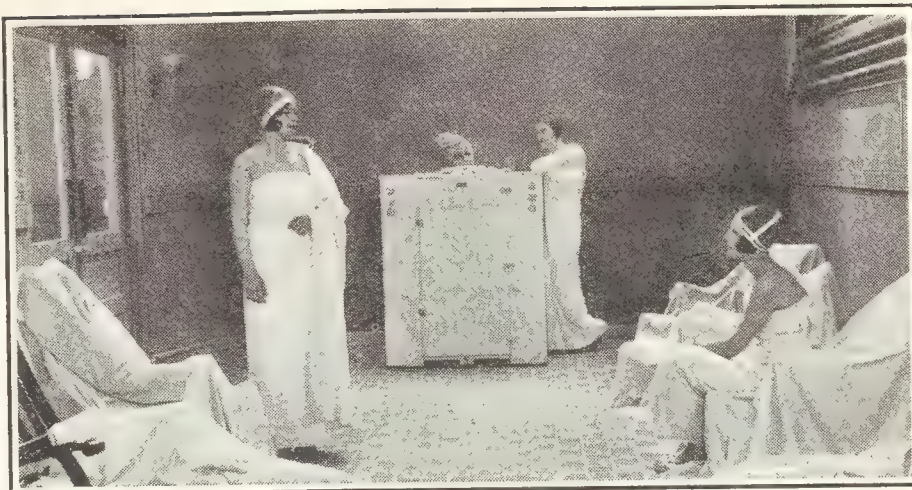
EL COLMO DE LA VELOCIDAD

(*That's My Daddy*)

Reginald Denny en una serie de situaciones jocosas. Detenido por llevar su auto a más de la velocidad reglamentaria, Denny trata de sacarle el cuerpo a la multa declarando que va en socorro de su hija, que ha sido herida en un accidente. No tiene tal hija, y este hecho da lugar a las situaciones difíciles en que se encuentra. Colaborando con Reginald aparecen Jean Laverne, Barbara Kent, Tom O'Brien y Armand Kaliz.

Película de Universal dirigida por Fred Newmeyer.

Para gente de gusto fácil.



EN EL BAÑO TURCO

(*Ladie's Night in a Turkish Bath*)

Farsa de una sala de baño turco, con damas corriendo de un lado para otro en ropas menores y hombres que caen intempestivamente en la escena, creando gritos y alboroto en las bañistas. Dorothy Mackaill y Jack Mulhall son los intérpretes principales. Con ellos colaboran James Finlayson, Sylvia Ashton y Reed Howes.

Película de First National dirigida por Edward Cline.

Habría sido buena para película cómica de dos rollos, pero no para cinta de gran metraje.



MEDUSA

(*Tenderloin*)

Dolores Costello es una chica bailarina de cabaret que se enamora de Conrad Nagel, apuesto ladrón cuyo compinche roba un banco. Conrad cree que el producto del robo ha ido a parar a manos de la chica, y pretende enamorarse de ella para recobrarlo. Pero descubre que la niña no sabe nada del asunto; se enamora, cambia de vida y se casan. Colaborando con Dolores y Conrad aparecen Mitchell Lewis, George Stone y Fred Kelsey.

Película de Warner Brothers dirigida por Michael Curtiz.

Trama endeble e insulsa.



ESCLAVA POR AMOR

(*Doomsday*)

Drama moderno de la vida de Inglaterra, adaptado de la novela del mismo nombre de Warwick Deeping. Una chica de la clase baja se ve en la posición de escoger su marido entre dos pretendientes, un campesino y un banquero. Ella ama al campesino, pero le tiene horror a la vida del campo. Se casa con el banquero, para después divorciarse y casarse con el campesino. Florence Vidor, Gary Cooper y Lawrence Grant hacen los papeles principales.

Película de Paramount dirigida por Rowland V. Lee.

Ni los personajes ni la trama despiertan interés.



LA ROSA DE IRLANDA

(*Abie's Irish Rose*)

Filmación de la pieza teatral del mismo nombre que se mantuvo en el proscenio de Nueva York durante tres años consecutivos. El tema es un muchacho judío que se casa con una muchacha irlandesa, pero antes tiene que pasar por la oposición de los padres de ambas familias, dos vecinos que viven en continua riña. Charles Rogers y Nancy Carroll son los jóvenes enamorados; los padres los interpretan Jean Hersholt, Bernard Gorkey e Ida Kramer. Los otros colaboradores son J. Farrell McDonald y Camillus Peral.

Película de Paramount dirigida por Victor Fleming.

Buena interpretación.



EDUCANDO A PAPA

(*Bringing Up Father*)

Comedia de la vida de una familia de la clase baja en que la esposa tiene anhelos de lucir en la sociedad. Está basada en la conocida sección cómica de George MacManus que aparece diariamente en todos los diarios de la prensa Hearst. Polly Moran, Marie Dressler, J. Farrell McDonald; Gertrude Olmsted y Grant Withers interpretan los papeles. Andrés Perelló de Seguro, en la caracterización del barón, hace en la película el trabajo mejor y más interesante.

Película de Metro-Goldwyn-Mayer dirigida por Jack Conway.

La escena de Seguro despierta carcajadas.

El Amor en la Pantalla

Algunas consideraciones sobre los mejores amantes del celuloide

Por Darío Varona

EN alguna parte he dicho que el cinematógrafo no ha producido hasta ahora más que dos verdaderos Don Juanes, es decir, dos tipos de amantes a quienes por sus características y semejanzas con el gran burlador sevillano, pudiera, en justicia, llamárseles tales. Y caso más curioso aún, ambos son de nacionalidad extranjera; lo cual viene a corroborar nuestra teoría de que el tipo psicológico donjuanesco no se ha aclimatado ni se produce en estos lares, lo mismo en la vida real que en el arte. La raza anglosajona es de por sí campo mal abonado para que ésta planta fructifique; y así notamos que mientras en la literatura española, francesa e italiana, los Don Juanes aparecen por docenas en cada una de ellas, en Inglaterra no pasan de seis los existentes, y en los Estados Unidos no hay más que uno, y éste, tan raquítrico y desmedrado, que apenas puede considerársele como verdadero ejemplar donjuanesco. Débese ello no sólo a la idiosincrasia particular de este pueblo, naturalmente frío y poco o nada pasional, sino también a sus férreos prejuicios éticos en materia erótica, que destierran de la realidad y del arte al tipo que, magüer sea lejanamente, pudiera recordar al héroe de Tirso.

Al hablar del amor, que siguiendo la denominación norteamericana llamaríamos "romántico," para distinguirlo de las otras manifestaciones amorosas ya analizadas en nuestra edición de junio bajo el mismo título, hay que establecer distintas categorías de amantes, puesto que cada uno de ellos reviste caracteres diferentes y encarna tipos distintos de enamorados. Y ya, puestos a enumerar, hay que mencionar en primer término a Rodolfo Valentino, el amante por antonomasia y *per se* del cinematógrafo, el que aún perdura en la memoria de las jovencitas huérfanas de inteligencia y horras de gusto y discernimiento artísticos.

Fué un caso único el de este italiano, famoso de la

noche a la mañana. Pasó por el mundo fantasmagórico del cine como un meteoro; brilló por algunos instantes con ígneos resplandores, para después, como un meteoro también, hundirse en las tinieblas y desaparecer definitivamente. Verdad que la índole de su arte llevaba en sí misma el germen que lo condenaba a efímera vida, a brillar un instante para esfumarse después — como el meteoro, otra vez, como Valentino mismo. Así notamos que apenas un año después de su muerte ni por equivocación se presenta ya una película suya. Con él murió su arte.

Decíamos que fué un caso extraordinario el de Valentino. Y efectivamente, nos encontramos aquí ante un actor mediocre, positivamente malo como intérprete de cualquier otra emoción que no fuese la pasión erótica, y, sin embargo, hubo un instante en que se convirtió en el héroe máximo de la pantalla, en el ídolo de millones de muchachas que veían en él al amante ideal, y engalanaban sus alcobas con múltiples fotografías del

sheik idolatrado. Fué una fiebre de admiración y entusiasmo, una verdadera epidemia valentinesca en que apenas se podía hablar con una muchacha sin que le sacara a colación al romántico seductor.

El arte de Valentino era unilateral, monocorde y no podía entusiasmar más que a la mujer, y aun dentro de la limitación de este sexo, a cierta clase de mujeres de inteligencia poco cultivada y espíritu sin refinamientos. Fué el suyo un arte sensual que apasionaba a las muchachitas tipo *demi-vierge*, que lo exaltaron hasta la idealización. Sus besos y su interpretación del sentimiento erótico en general eran de un realismo pasional propios de su raza, jamás igualados hasta hoy en la pantalla. Pero eso era todo. Al morir nos dejó algunas escenas amorosas, especialmente en "El jeque" (*The Sheik*), notables por su verismo sensualista, capaces de enardecer los deseos de las muchachas predispuestas patológicamente por su condición de profanas en estas materias la mayoría.

Pero nada más. Y ello, francamente, no le daba derecho a la inmortalidad, como sucedió. Pasado el espasmo pasional que su arte producía, se olvidó completamente.

Mas como todo fenómeno de esta índole, magüer insignificante en sí mismo, acarrea generalmente consecuencias trascendentales, el arte de Valentino, si bien de nimio valor estético, sirvió para revelar al productor el secreto de un magnífico filón para explotar. Sus películas, no obstante ser mediocres como expresión artística, alcanzaron una popularidad nunca superada antes ni después. Entonces pudo verse que este género de cintas era popularísimo entre el público de cinematógrafo, y ello fué el inicio de una serie interminable de películas amorosas a lo Valentino que han contribuido mucho al empobrecimiento del arte fotogénico y a malear el gusto del público. Su influencia fué desastrosa para el arte mudo, como no podía ser



Vilma Banky y Ronald Colman, como aparecen en "La llama mágica." Después de filmar aparejados en una serie de películas, el productor Sam Goldwyn los acaba de separar para hacerlos actuar individualmente en papeles estelares.



Otra pareja de enamorados cinescos: Greta Garbo y John Gilbert, en una escena de "Ana Karenina" (Love).

menos. Desde entonces han surgido muchos imitadores que pretenden emular su técnica, pero como no corre por sus venas la sangre afiebrada y pasional de los italianos, nunca han podido pasar de la categoría de meros plagarios.

La serie de películas amorosas aún perdura, y todo joven con un palmito más o menos agradable se cree un *sheik*, un Valentino. Y no sólo esto, sino que aun actores de la talla de John Barrymore, por ejemplo, se han arruinado artísticamente por el empeño de directores y productores de hacer de ellos tipos de galanes acaramelados y románticos.

El otro tipo donjuanesco a que al principio me referí es Greta Garbo. Ella tiene todas las características de un verdadero seductor — o seductora, en este caso — y es digna rival de Valentino. Mas como ya de ella se ha hablado ampliamente en CINELANDIA, huelga repetir aquí lo que ya allí quedó dicho. El lector que se interese por el arte de esta sueca irresistible puede ver la edición de CINELANDIA correspondiente al mes de febrero del presente año.

* * *

Por mi condición de latino que hace ya ocho años vive en el ostracismo, ignoro cuáles son los artistas predilectos del público hispanoparlante; por lo tanto, al hacer la selección que sigue me baso en mi propio criterio, en primer lugar, y en la gran popularidad de que aquí gozan, después. Huelga decir que me limitaré a los actores de Hollywood solamente, pues la película extranjera, salvo alguna que otra producción extraordinaria que nos llega de Rusia y Alemania, es desconocida en estos lares.

Al hablar del amor romántico en el cine de la hora actual hay que citar en primer término a la señoril pareja que tan bien lo encarna y que tan simpática se ha hecho a los ojos del público: Ron-

ald Colman y Vilma Banky, él inglés y húngara ella. Ninguna otra pareja tiene un puesto tan individual y definido en el mundo cinemático como este romántico grupo. En Ronald Colman tenemos un tipo de hombre que sin ser lo que se llama "un buen mozo," resulta, no obstante, poderosamente atractivo y original. Visto personalmente es más bien feo y, sin embargo, hay en él una expresión de varonil nobleza y señoril dignidad que nos lo hacen intensamente seductor.

Vilma Banky parece una walkiria escapada del paraíso germánico. Blanca, rubia y de afrosiaca belleza, encarna admirable-

mente el tipo de mujer perfecta en que todos hemos soñado alguna vez. Su serenidad de diosa antigua y su expresión un poco fría contribuyen a prestigiar su belleza, dándole un tono de aristocrática dignidad y mesura que se aviene muy bien con la prestancia de *gentleman* inglés de Ronald Colman. De ahí que ambos formen una ideal pareja en que el uno viene a ser complemento del otro. El público los ha asociado en su imaginación y apenas los concibe separados. Ambos han hecho juntos una serie de películas amorosas, "Una noche de amor" (*A Night of Love*), "La llama mágica" (*The Magic Flame*), y su

última, "Dos amantes" (*Two Lovers*), de tono romántico y un poco caballeresco, que han gustado enormemente en los Estados Unidos.

En este género Ronald Colman puede decirse que no tiene rival. El es el amante equilibrado, hidalgo y noble en quien el amor acendrado e ideal se sobrepone siempre a las bajas pasiones, a los apetitos sensuales e instintos eróticos. Es un tipo de amante muy humano y muy real, a pesar de todo. Sus admiradores se cuentan por millares, y todos ellos lamentan que las exigencias de la vanidad profesional los obligue a separarse. En lo sucesivo ya no los volverá el lector a ver juntos en la pantalla.

De todos los actores que han tratado de emular la gloria donjuanesca del querido y malogrado "Rudy" Valentino, John Gilbert parece ser, *némine disceptante*, el que más se aproxima a la técnica del famoso y extinto italiano. Como él, John Gilbert posee un temperamento apasionado y un alma ardiente, capaz de reflejar en la pantalla, con crudo verismo, un erotismo exaltado y fogoso. Más buen mozo que Valentino, sin que por ello se le pueda considerar un adonis, dueño de unos hermosos ojos de ardiente y flamígea mirada, y de una perfecta dentadura, "Jack" es, sin duda, el que más se aproxima al creador de *The Sheik* — sin igualarlo. Ha producido mucho y se le ha admirado en funciones de galán seductor en infinidad de cintas y con diferentes chicas, pero su mejor película amorosa es, sin duda, "El demonio y la carne," en que trabajó con Greta Garbo, y después "Ana Karenina." Es



Camilla Horn y John Barrymore en una escena amorosa de "La tempestad" (*Tempest*), que terminaron recientemente.

inmensamente popular en Norteamérica, sin ser, precisamente, un artista de primera categoría.

Hace un instante aludimos a John Barrymore, el actor más eminente de Yanquilandia. Salvo dos películas, "Doctor Jekyll y Mister Hyde" y "La bestia del mar" — que dicho sea de paso son sus dos mejores cintas — en todas las otras le ha sido impuesto un papel de amante o seductor que ha limitado y menoscabado sus grandes dotes de eximio actor. Con Marceline Day, con Dolores Costello y más recientemente con la hermosa Camila Horn ha filmado películas de amor en que hay escenas notables por su idílica y poética belleza. A sus grandes aptitudes como actor une Barrymore una apolínea belleza, sin rival en

a las alturas inmateriales del romanticismo, sus escenas de amor se caracterizan por un discreto verismo, por una ternura apasionada, perfectamente equidistante de los dos polos extremos en que suelen caer muchos. Por otra parte, su refinada elegancia, sus magníficas condiciones de gran actor y, sobre todo, el enorme ascendiente de su extraordinaria belleza, dan a sus escenas amorosas un prestigio y distinción que no encontraremos en ningún otro.

En este orden de cosas nuestra raza no ha respondido (en lo que al cine respecta) a su bien ganada fama y a su tradición. Además de ser los creadores de Don Juan, en ningún otro pueblo abunda tanto en la vida real este carácter como en los que parlan castellano, y nin-



Ramón Novarro es el amante dulce y acompasado, pero carece de la fogosidad de John Gilbert y de Gilbert Roland. Aparece aquí Ramón en varias escenas amorosas de recientes películas. Arriba, de izquierda a derecha: con Norma Shearer en "El príncipe estudiante" y con Joan Crawford en Across to Singapore (Camino a Singapore). Abajo: con Renée Adorée en "Las horas prohibidas" (Forbidden Hours) y con Anna May Wong en "Camino a Singapore."

Hollywood, y esto, naturalmente, le da derecho a figurar entre los amantes más distinguidos de la pantalla. Su categoría de actor eminente le permite el lujo de escoger él mismo su *leading-lady* (dama joven), que elige siempre de entre los tipos de belleza más dulce y finos que se encuentran en la colonia cinematográfica. Actualmente filma con la germana Camila Horn "La tempestad" (*Tempest*). En esta película encontrará el caro lector escenas amorosas de una exquisita belleza pocas veces igualadas en la pantalla. El que recuerde *Beau Brummel*, *Don Juan*, *Manon Lescaut* o *François Villon*, se dará cuenta de cuán distinta es la técnica de Barrymore de la de todos los otros galanes. Sin remontarse

guna otra literatura está tan plagada de tipos donjuanescos como la nuestra. Y sin embargo, aún no hemos producido un vero Don Juan de celuloide. Ramón Novarro, nuestro máximo representante en Hollywood, es demasiado lírico, demasiado espiritual y romántico para encarnar el tipo de conquistador. No obstante, dentro de esta tonalidad poética e idealista nuestro compatriota nos ha regalado con algunas bellas escenas, dignas rivales de las mejores de Ronald Colman. En sus primeras películas con Alice Terry, tales como *Where the Pavement Ends* y *Scaramouche*, así como con Norma Shearer en "El príncipe estudiante" (*The Student Prince*), una de sus últimas cintas, nos da algunas es-



¿Nació Ud. con el pelo lacio?

Con el Juego Doméstico, por el método CIRCULINE usted puede, en su propia casa, convertir sus cabellos lacios en lindos rizos y ondulaciones, sin temor y sin peligro. Además, estos rizos son permanentes. Ni el agua, el sudor o la humedad afectan el rizado en lo más mínimo. Mientras más se moja el pelo, más rizado se pone.

El Sr. Nestle, Inventor original de la Ondulación permanente, acaba de descubrir un nuevo método por medio del cual se hace posible rizar toda clase de cabelleras. El pelo de cada persona se prueba antes de rizarlo en el nuevo aparato del Sr. Nestle, el Text-O-Meter, aparato que lee el pelo y receta la loción que le corresponde. No se deja nada al acaso.

El precio del Juego Doméstico es sólo de \$16,00 (Diez y seis dólares). Pida Ud. hoy mismo su juego enviándonos un giro postal o bancario, así como una muestra de su pelo, y a vuelta de correo le enviaremos uno de estos maravillosos juegos que convertirán sus cabellos lacios en preciosos rizos que causarán la admiración y envidia de sus amistades.

Al hacer su pedido no deje de mencionar el voltaje eléctrico de esa localidad.



Folleto gratis, en español, a quien lo solicite.



Nestle Lanoil Co., Ltd.
DEPT. F

12-14 East 49th Street
Nueva York, N. Y.



Abuelita sabe

En materias de salud poco hay que supere a la experiencia de los años. Natural es, pues, que tras de trastornos y enfermedades abuelita hable con autoridad. Dice ella: "Cuando niña mis papás me dieron la Emulsión de Scott. Seguí tomándola en ciertos períodos de debilidad y raras veces he estado enferma. Casada, se la dí a mis niños, que luego se desarrollaron en hombres y mujeres sanas y fuertes. Por eso es que insisto ahora que se la den a mis nietos también, en pro de una generación perfecta, hija de padres sanos por ya tres generaciones."

"Y ya entrada en años, para aminorar los achaques de la edad, sigo con la

Emulsión de Scott

Rica en Vitaminas



¿Habrá goce mayor que la maternidad?

Criar hijos robustos y vigorosos es pasión de toda mujer. Las Píldoras Tocológicas del Dr. Bolet normalizan las funciones de la matriz. 50 años de éxito probado.



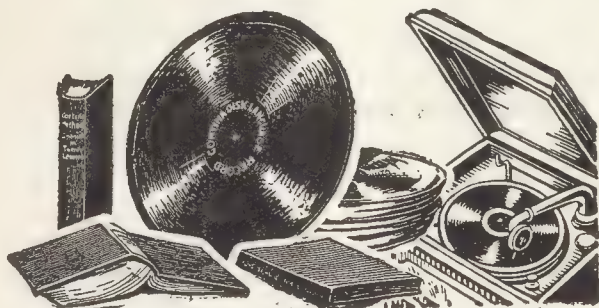
Pídase folleto gratis
DR. N. BOLET, Inc.
59 E. 11th St.

New York, E. U. A.

Patentes y marcas de fábrica en todos los países George C. Heinicke

32 Union Sq., New York, U. S. A.

Abogado de Patentes
Registrado en U. S. A. y en Canadá
Correspondencia en inglés, español, francés y alemán.



Ahora - Su Fonógrafo Puede Hablar Cualquier Idioma

—¿Por qué no Ud. también?

Francés, Español, Italiano, Alemán, Inglés, en la misma forma en que aprendió su propia lengua: "oyéndolo hablar!" El Método Fonográfico de Cortina le enseña en su domicilio, sin necesidad de reglas, maestros ni engorrosos ejercicios. Los cursos elementales consisten en 14 lecciones sencillas, entretenidas, que van en un juego de discos fonográficos de 12 pulgadas estampados en ambos lados, y un libro texto de Conversación. Escriba hoy mismo pidiéndonos el folleto GRATIS que trata de este método eficazísimo y sus diferentes cursos.

CORTINA ACADEMY

Depto. 100, 105 West 40th St., New York, E. U. A.

Casa Fundada en 1882 por R. D. de la Cortina.

cenar amorosas de idílica y aun bucólica belleza, que le consagran como el más poético y romántico amador del cine. Su rostro de efebo y su temperamento intensamente lírico y sentimental han contribuido mucho, sin duda, a darle esta reputación.

Aunque incipiente todavía, se destaca ya con recia personalidad otra figura de nuestra raza, que aventajará a todos los otros, si le dan oportunidad de desarrollar sus excelentes facultades. Me refiero a Gilbert Roland, que en *Louisiana* o *The Love Mart*, con Billie Dove, y en "La dama de las camelias" y "La paloma," con Norma Talmadge, se nos reveló como galán de altos vuelos.

Tales son, a nuestro entender, los más perfectos amadores de la pantalla norteamericana. En una futura crónica hablaremos de las vampiresas más notables y de las diferentes variedades que más se han destacado. Entre ellas, dos de nuestra raza han ganado ya bien legítima fama.

Reflectores y Megáfonos

(Viene de la página treinta y dos)

trataron de guarecerse unos y hasta de huir otros. La avalancha pasó rozando las cabezas de todos, y fué a detenerse en la curva final, debido a resortes preparados de antemano. La sensación de pavor había sido perfecta; todos estaban lívidos, temblón el cuerpo.

Pacientemente, la cámara fué nuevamente subida a su alto sitio. Nuevamente sintieron las detonaciones y los gritos, y nuevamente la cámara se precipitó hacia tierra, mientras las otras máquinas recogían ávidamente, de cerca, los gestos de horror de los espectadores de platea y de palcos. Tres veces fué hecha esta escena, mejorando cada vez la perfección del trágico momento que el genial alemán deseaba obtener.

El trabajo del día terminó. Fuera del *stage* ya era de noche, y comenzó el desfile de los actores y los "extras." Cada uno llevaba, a través de la impasible capa del maquillaje, el gesto de terror y el temblor nervioso de los labios de quienes han presenciado una catástrofe que, aunque artificial, había llegado a conmover a toda aquella masa humana, fogueada en las difíciles labores del escenario.

Ese es el cine moderno, y he aquí cómo F. W. Murnau obtendrá, indudablemente, con esta nueva cinta incluir en la lista de oro del cinematógrafo otra producción maestra.

José Crespo

(Viene de la página diecisiete)

bre universal que da el cine. Desde pequeño soñó en ser actor en español, en inglés y en francés. En Hollywood jamás arrumbó en el olvido esta ilusión. Por ello estudiaba el inglés con tesón, con avidez.

Edwin Carewe, convencido al fin de las posibilidades de Crespo, le dió la oportunidad de interpretar uno de los tres papeles principales de la nueva película de Dolores del Río, *Revenge* (La venganza), basada en la novela gitana del gitano Konrad Bercovici.

Numerosas pruebas se tomaron de Crespo, y el resultado fué satisfactorio. Dolores y Carewe no vieron defraudadas las esperanzas que en él pusieron. Sin embargo, quedaba un resquicio de duda. A Crespo jamás se le había visto en el teatro, y no era posible aquilatar el alcance de sus facultades. La buena fortuna del joven actor español presentó una ocasión propicia.

El doctor Reynolds, uno de los más reputados especialistas en sistema nervioso, de los Estados Unidos, es a par un aficionado fervoroso del buen teatro y un cultivador entusiasta de la literatura hispánica. Anualmente presenta varias obras con elementos profesionales y aficionados, y se distinguen por varias excelencias, ya interpretativas, ya de *mise-en-scene*. Para 1928 escogió *El Gran Galeoto*, drama que ha tenido gran popularidad en los Estados Unidos desde hace años.

El joven a quien había elegido para el papel de *Ernesto* se consideró incapaz de hacerlo, pero siendo amigo de Crespo, pensó en él. Reynolds aceptó se le presentara al español. Cuando le vió, conocedor que es de las fisonomías y de las expresiones, en virtud de su especialidad, dijo a Crespo:

— Usted tiene el aspecto del verdadero actor . . . ¿representaría usted *El Gran Galeoto* en inglés?

Crespo, sorprendido y modesto, respondió:

— En inglés, imposible. ¡Si yo casi no sé inglés!

El doctor Reynolds clavó su mirada escrutadora en los ojos de Crespo y exclamó:

— Usted puede . . . Usted puede.

Un mes más tarde, el público más distinguido de Hollywood y Los Angeles asistía a la presentación de *El Gran Galeoto*, con José Crespo en el difícil papel de *Ernesto*. Ahí estaban Chaplin, Barrymore, Griffith, Carewe, Dolores, Schenck, Mack Sennett y muchísimas más de las figuras principales de la cinematografía. Críticos, actores, millonarios, periodistas, escritores, artistas. Lo mejor, el público selecto que siempre

(Va a la página sesenta y ocho)

Uno de estos objetos es SUYO

ABSOLUTAMENTE

GRATIS

SIN QUE GASTE UD. UN CENTAVO

Parece increíble; pero eso mismo es lo que hacemos: REGALARLE cualquier objeto sin que pague Ud. un céntimo por él. Aquí ilustramos sólo cuatro de nuestros numerosos regalos. Nuestro catálogo ilustrado muestra muchos, todos objetos útiles y bellos. Cada artículo está garantizado; los mejores materiales y mano de obra.

Todas las semanas despachamos centenares de estos valiosos regalos a jóvenes y señoras de todo el mundo. Todas quedan encantadas de nuestros regalos y de nuestro plan maravilloso.

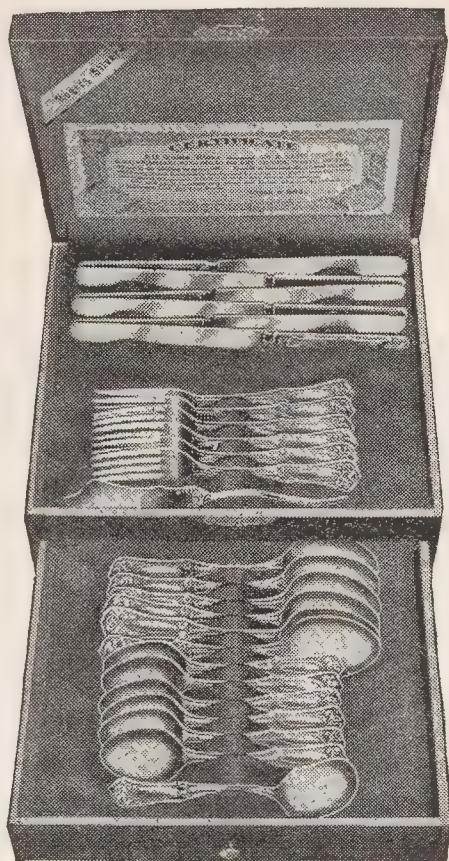
Somos originadores del novel y entretenido plan de distribución de nuestros famosos y útiles artículos, para el hogar y la familia. A todo el mundo le gustan los dulces y les satisfacen nuestra calidad y nuestros precios. Todo lo que tiene Ud. que hacer para obtener uno o más de nuestros valiosos regalos sin gastarse un céntimo es: distribuir entre sus amistades unas cuantas cajas de nuestros reputados artículos. Cualquiera puede hacerlo en poco tiempo entre sus conocidos, después de las horas de escuela o las del trabajo; en los bailes, reuniones de toda especie y entre los compañeros de trabajo y la oficina.

Nuestro novel método le ayuda a distribuirlos en poco tiempo, y en forma muy entretenida — y Ud. recibe el bello regalo sin costarle un centavo. Publicamos aquí un cupón para que nos diga cuál de los regalos interesa. Envíenoslo, y a vuelta de correo recibirá nuestro hermoso catálogo ilustrado, con gran variedad de objetos que Ud. puede obtener absolutamente GRATIS, y detalles completos de nuestro plan novísimo y divertido. Sea Ud., en su localidad, el primero en poseer uno de los hermosos objetos de la Más Grande Casa de Premios en América. Envíenos el cupón en seguida.

HOME SUPPLY COMPANY, Inc.

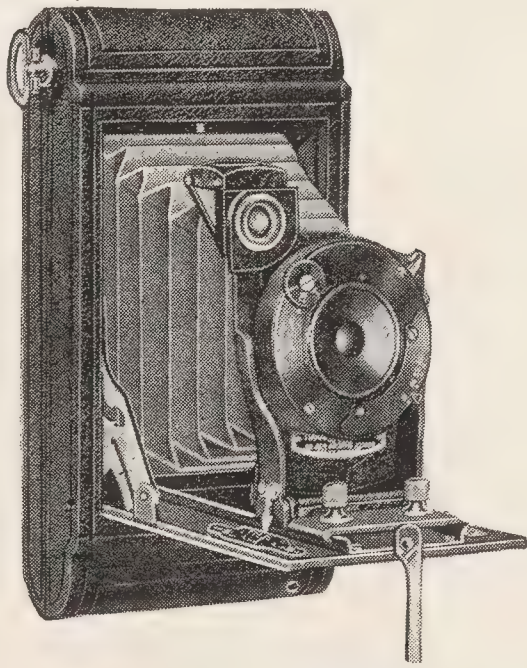
131-135 Duane St.

Nueva York, E. U. A.



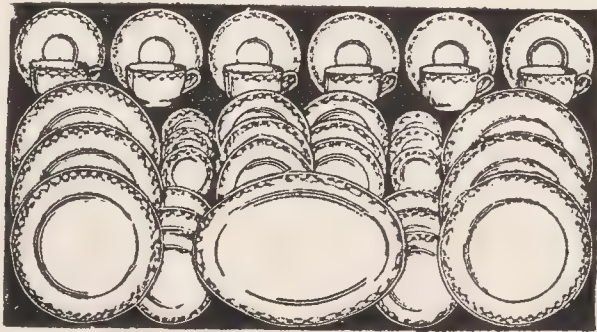
**JUEGO DE CUBIERTOS
"ROGERS" DE 26 PIEZAS**

Este juego de cubiertos "Rogers" de 26 piezas, de níquel macizo, consiste de: 6 cucharas de sopa, 6 cucharitas, 6 cuchillos, 6 tenedores, 1 cuchillo para mantequilla y 1 cuchara para el azucarero. No se deteriora, porque no es enchapado. El nombre "Rogers" en todo cubierto es garantía de calidad superior y durabilidad. Nótese que este juego lleva consigo la garantía absoluta de los fabricantes Rogers Bros. (Sin estuche).



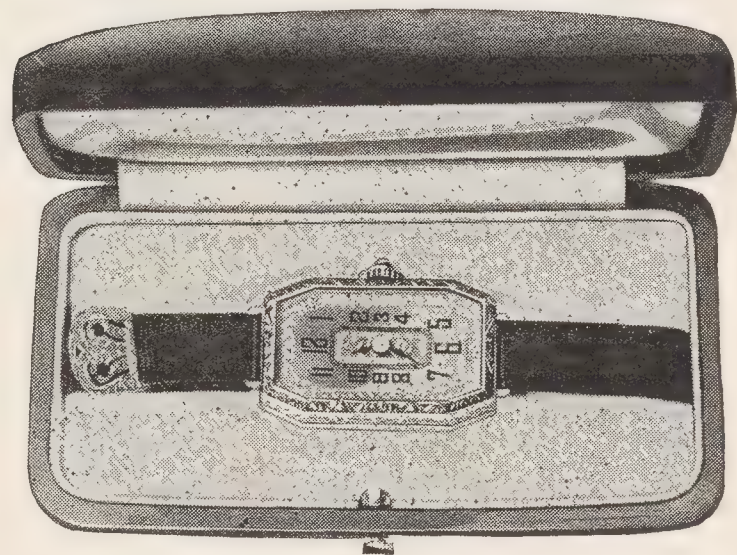
**CAMARA PLEGADIZA
EASTMAN GENUINA**

Conserve fotografías de sus familiares, de sus amistades y de Ud. Algún día deseará tenerlas. Haga sus retratos con la famosa Cámara Plegadiza Eastman. Ligera, compacta. Hace excelentes fotografías de 56 x 71 cms. Puede cargarse a plena luz con cualquier película de rollo corriente. Un objeto útil y duradero.



VAJILLA DE 42 PIEZAS

Esta atractiva y útil vajilla de 42 piezas consiste de: 6 platos de servicio, 6 para postres, 6 para sopas, 6 platillos grandes, 6 tazas y 6 platillos pequeños; 1 azucarero con tapa, 1 jarrito para crema, 1 ensaladera, 1 salsera, y un platón de metal. La vajilla ideal. Una vajilla que satisface al más exigente juez de la calidad y la buena apariencia.



RELOJ DE PULSERA PARA DAMAS

Hermoso reloj de pulsera con caja labrada garantizada. Reloj de remontoir engastado. Con 6 rubíes. Funcionamiento garantizado. Con bello estuche de terciopelo.

**HOME SUPPLY CO., Inc., Dept. 458,
131-35 Duane St., New York, E.U.A.**

Sírvanse enviarme detalles de su admirable plan.

Quiero obtener el siguiente objeto.....
GRATIS.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....

País.....96

Cinelandia

La Revista Mensual del Cine

La más hermosa, elegante y acabada de cuantas se publican en los Estados Unidos, superior en todo sentido a todas las que aparecen en lengua inglesa.

Cinelandia

es un triunfo periodístico de las naciones de la RAZA, redactada en Hollywood por sus fieles y amantes hijos.

Es la REVISTA DE LA RAZA HISPANA, hecha para España y las veinte repúblicas de la América Latina, para Puerto Rico y las Filipinas.

Cinelandia

La Revista Mensual del Cine Publicada en Hollywood, centro de la más prestigiosa y resonante producción cinematográfica del mundo, residencia de todas las estrellas que aparecen en las películas norteamericanas.

Precio: 25 centavos oro norteamericano (o su equivalente en moneda nacional) por el número suelto, y \$2,50 (dos dólares cincuenta) por la suscripción anual (doce números).

Pida el número suelto o la suscripción de doce números al agente de CINELANDIA en su localidad.

Modas de Hollywood

Compiladas exclusivamente para *CINELANDIA* por los mejores estudios

Dibujos y dirección artística de Athalie Richardson

Derecha: Evelyn Brent, actriz de Paramount, en la exquisita creación que luce en *The Drag Net*, que filma actualmente, y en que George Bancroft hace el papel principal.



Izquierda: Otra exquisita creación es la que luce Pauline Starke, actriz de Metro-Goldwyn-Mayer; la llevó en la película "Las mujeres quieren diamantes."

Derecha: Madge Bellamy, estrella de Fox, luce una suave y acariciante creación de noche de sutilísimo chifón.

Sally Phipps, colaboradora de Fox, en juvenil conjunto sport, apropiado para golf, tennis o yate.



Derecha: Barbara Kent, colaboradora de Universal, en atrayente conjunto de golf.



Arriba: Myrna Loy, actriz de Warner Brothers, en vistoso gabán sport, muy apropiado para viajes de mar.





Para satisfacer a nuestros lectores del sexo masculino, entre quienes el gusto por la elegante indumentaria no debe ser menos que entre nuestras lectoras femeninas, publicaremos en adelante en esta sección algunas páginas dedicadas a modas masculinas. Arriba: Gary Cooper, actor de Paramount, en traje de etiqueta de mañana o de té.

Derecha: Gilbert Roland, colaborador de United Artists, luce este presentable terno de calle.

Izquierda: Jack Mulhall, estrella de First National, en elegante conjunto de mañana.



Ruth Taylor, en una de las creaciones que lució en "Los caballeros prefieren a las rubias," reciente película de Paramount.



Arriba: Charles Rogers, colaborador de Paramount, en elegante conjunto de montar a caballo.

Izquierda: Richard Arlen, colaborador de Paramount, en atavío de polo.

Derecha: George Lewis, estrella de Universal, en cómodo conjunto de golf.



CALIDAD

A pesar de que los Pianos y Pianos Automáticos Kimball han recibido los más altos honores en todas las exposiciones en donde han sido representados, son usados y recomendados por el mayor número de artistas prominentes, son los más usados en los Conservatorios de Música, Escuelas y Teatros en los Estados Unidos,

Precios Módicos

sus precios son módicos por la simple razón que por 70 años nuestra casa se ha adherido escrupulosamente al plan de fabricar lo mejor en el ramo a los precios más bajos posibles, resultando que buena calidad en combinación con módicos precios nos ha proporcionado ventas más del doble de pianos y pianos automáticos de alta calidad que cualquier otro fabricante.

Fáciles Condiciones de Pago

Sr. C. O. Baptista,
312 Kimball Hall, Chicago, E.U.de A,
Sírvese mandarme gratis el hermoso
Catálogo en español de los
☐ Pianos y Pianos Automáticos Kimball
☐ Fonógrafos Reproductores Kimball
(Marque una X en el cuadro que desee)
Nombre.....
Dirección.....
Ciudad.....País.....

Si Ud. es honrado y nos puede suministrar referencias, esto es todo lo que requerimos para concederle fáciles condiciones de plazo. No prive Ud. a su familia del placer de poseer un Piano o Piano Automático, pues por nuestro método de ventas puede pagarlo mientras lo tenga en su casa.

C. O. BAPTISTA

Distribuidor para el Extranjero
312 Kimball Hall, Chicago, E.U.de A

La Esposas Juicio- sas de Hollywood

(Viene de la página cuarenta y cinco)

plo de familia modelo. Su esposa, Gloria Hope, dejó a un lado para siempre su carrera en el cine, en el que ya se encumbraba con promesas de futuro surgimiento, para ser únicamente la esposa de Lloyd. Fué cuando Lloyd colaboraba con Mary Pickford en *Tess of the Storm Country* que ocurrió su casamiento con Miss Hope. En aquel tiempo, lograba ésta destacarse de la masa de extras y obtener pequeños papeles en películas.

Otro ejemplo de mujeres que han vuelto la espalda a la carrera cinesca para llenar cumplidamente el papel de esposa, es Mildred Davis, que apareció en un tiempo como dama joven de Harold Lloyd en varias películas y que terminó casándose con él. Tienen una linda hija y una gran casa en Beverly Hills, famosa como una de las más vistosas en el sur de California. Hace año y medio, Mildred volvió al cine para una película, "Granujas a granel" (*Too Many Crooks*), pero dudo que vuelva a repetir la escapatoria.

Ahora subamos en el automóvil y marchemos por las sombreadas calles del norte de Hollywood, a través de los cerros, hacia el *ranch* de Jobyna Ralston y Richard Arlen, dos de los actores jóvenes más ocupados hoy día en el cinema.

Hicieron las cuentas y estipularon la suma que habían de gastar para construir la casa, ni más ni menos que como cualquiera otra pareja de jóvenes enamorados. Pero la suma no incluyó treinta y dos pares de postigos que determinaron después poner en las ventanas. Así es que Dick los compró de madera sencilla y los pintó él mismo.

—Y no son tan malos que digamos, ¿eh?— me dijo Dick, mostrándomelos con orgullo desde el patio de su casa.

—Construimos la casa aquí para vivir lejos del bullicio de Hollywood. En verdad que llevamos vida bastante bullanguera. Usted verá; la semana pasada, siete noches consecutivas, "Joe" y yo nos acostamos a las siete y media de la noche, porque ambos teníamos que levantarnos temprano a trabajar en papeles muy pesados. ¿No le parece que este es un ejemplo de sensacional vida nocturna?

En ese momento, Jobyna Ralston, con su pelo crespo al viento, hizo su aparición en el sendero, manejando un Lincoln nuevo.

—En verdad que está usted surgiendo en el mundo— le dije a Dick, después de admirar el elegante coche.

—Nada de eso— replicó, sonriendo

¡No! Esta no es la joven con quien se casó!



¡APENAS podía dar crédito a sus ojos...! ¡Tal cambio en tan poco tiempo! ¿Qué maleficio destruyó su salud? ¿Qué le robó su lozanía?

¡Son tantos — hombres y mujeres — que lloran el marchitamiento de su juventud y frescura! ¡Qué diferencia si supieran cómo el estreñimiento destruye el vigor y juventud, arrebatando sus encantos y acelera la vejez! Nadie puede sufrir de estreñimiento, sabiendo que el Kellogg's ALL-BRAN garantiza la curación.

Los médicos recomiendan ALL-BRAN porque es **todo salvado**, sabedores de que precisa un producto con 100% de salvado para conseguir resultados completos.

ALL-BRAN es un manjar delicioso en leche o crema, con o sin fruta. Déjese empapar un momento para que dé todo su rico sabor a nueces. Póngase en los guisados. Mézclese con otros cereales. Echese en la sopa. Pruébense los platos de las recetas que van en cada paquete. No hay que cocerlo.

Cómanse por lo menos dos cucharadas grandes de Kellogg's ALL-BRAN cada día — o en cada comida si el estreñimiento es crónico. Estése seguro de que es Kellogg's ALL-BRAN. De venta en todas las tiendas de comestibles.

Kellogg's

ALL-BRAN

Creadores también de los
KELLOGG'S CORN FLAKES

Y del Kellogg's PEP — sabrosas
conchillas de trigo integral con su
salvado, ligeramente laxantes.

(todo salvado)



Eleanor Boardman y Harrison Ford de la Metro-Goldwyn-Mayer



Donde Stacomb le dice al cabello que se quede, allí se queda

El peinado del artista cinematográfico está sujeto a las modificaciones impuestas por el papel que representa y por los bruscos movimientos de la acción. Para ellos, Stacomb, la crema opalina, es un recurso salvador. El pelo es por naturaleza rebelde e insumiso, pero con Stacomb no hay rebeldía posible. Fíjese, sin embargo, en que Stacomb no domina el pelo "empastándolo", como hacen pomadas y cosméticos, sino haciendo que cada hebra de cabello se torne obediente a la dirección que le imprime el peine o el cepillo. Además, da al pelo una brillantez natural que acrecienta su atractivo.

Dice Harrison Ford, el donoso galán del Cine: "Es realmente admirable lo bien que Stacomb mantiene peinado el cabello, a pesar de que muchas veces en el trabajo del artista cinematográfico se presentan muchas oportunidades de enmarañarlo". Millares de hombres y mujeres en todo el mundo civilizado se adhieren a esa opinión. Hoy cualquiera puede bailar, nadar y entregarse libremente a otros deportes sin temor a que el cabello se insubordine y atraiga hacia uno el feo epíteto de "negligente".

Las buenas farmacias y perfumerías venden Stacomb.



Stacomb
REG. U.S. PAT. OFF.

CONSERVA PEINADO EL CABELLO

— Ese coche pertenece a mi esposa. Yo no podría permitirme el lujo de un auto tan caro; el mío es un Oldsmobile, modelo 1923.

El lector recordará el idilio de Richard y Jobyna. Se casaron mientras filmaban la película "Alas" (*Wings*), en que aparecían ellos con Charles Rogers y Clara Bow. En aquella época Jobyna declaró que estaba determinada a ser una esposa a la antigua:

— Voy a ser la compañera de mi marido, para cuidarlo y amarlo siempre.

A juzgar por el semblante feliz de Richard, Jobyna ha cumplido con su promesa.

* * *

En varios casos, los segundos casamientos han resultado plenamente satisfactorios. Ejemplo el de Mary Pickford y Douglas Fairbanks. Ambos son inseparables; aun cuando se encuentran en recepciones y bailes, rara vez se les ve bailar con otros.

Antonio Moreno y su esposa, Emil Jannings y Gussie Hall son también ejemplos de felicidad conyugal en segundos casamientos.

Pero la mujer que puede manejar su primera barca conyugal sin chocar con los arrecifes es, en realidad, escasa en Hollywood.

Cuando era bailarina de las Follies de Nueva York, Lilyan Tashman cautivó el corazón de Edmund Lowe, haciéndolo su esposo. La semana pasada, nos deleitábamos viendo a Lilyan, en el papel de vampiresa, seduciendo a Edmund Lowe, en la película *Happiness Ahead*, de Colleen Moore.

Lilyan y Edmund siguen el plan de Irving Willat y Billie Dove: cada uno va por su camino, sin hacer indagaciones en la vida del otro. Pero Lilyan parece satisfecha y segura de la fidelidad de Edmund. Según ella misma declara, hay pocos hombres en Hollywood en que pueda una mujer confiar como en Edmund Lowe.

* * *

Después de mis indagaciones, pude yo prorrumpir en un ¡ah! de alivio. Sí; todavía quedan esposas juiciosas en Hollywood.

El lector podrá juzgar de mi satisfacción cuando algunos días más tarde, manejando yo mi coche por el boulevard Hollywood, columbré al Cínico paseándose. A su saludo respondí con un estentóreo y burlón ¡ja, ja, ja!

El Certamen Popular de Films está cerrado; ya no se admiten más soluciones. Los premiados se anunciarán en el número de Agosto. Los jueces del Certamen son el Director de Cinelandia, Ramón Novarro y Charles Chaplin.

Pobres



rodillas

que

se

agrietan

Medias finas de seda; faldas abreviadas; vientos de invierno . . . ¡Pobres rodillas que se agrietan! Pero ahí está la Crema Hinds para aliviarlas. Es el remedio seguro probado por los años. Sin embargo vale más prevenir el daño poniéndose un poquito de Crema Hinds todas las noches y todas las mañanas para que las rodillas conserven la blancura y suavidad del marfil, en vez de tornarse rasposas, rojas y molestas.

El uso constante de la Crema Hinds no sólo protege el cutis contra las inclemencias del tiempo sino que al conservarlo sano y terso evita que envejezca prematuramente.

Para conservar blanco, suave y juvenil el cutis de la cara, el cuello, los brazos y las manos use usted a diario



CREMA

de Miel y Almendras

HINDS

Dos Hijos de la Raza . . .

(Viene de la página veintisiete)

bueno y hábil *manager*, Ivan Kahn. Me ofreció representarme, acepté, y a las dos semanas estaba yo bajo contrato con Warner Brothers. Pasé un año con ellos . . . y no hice nada. Durante ese año no me dieron oportunidades. Al cabo de él me dejaron ir y tuve una nueva amargura: durante los seis meses siguientes me fué imposible encontrar ningún trabajo, y después de haber tenido contrato ya no era posible volver a empezar como extra. Pero al fin la mala suerte pasó; en Fox se estaban haciendo las pruebas para elegir el galán que interpretase *Chico* en "El séptimo cielo," y yo fuí ensayado. No gané el puesto, que se le dió a Charles Farrell, pero en cambio la prueba sirvió para que Lou Tellegen me pusiera junto a Dolores del Río en "El honor de mi mujer." Cuando estaba filmando allí, acertó a verme el director Raoul Walsh, le preguntó a Dolores quién era yo, y le dijo que deseaba hablar conmigo en su oficina. Pero yo me olvidé. Estaba deseoso de ir a ver a mi madre, y apenas terminé la película me fuí. Estaba allí pasando algunos días de descanso cuando me llegó un cablegrama. Mr. Walsh me pedía que volviese para probarme y darme un rol junto a Olive Borden en "Habla el mono." Hice este papel, y él me valió un nuevo contrato: *Don José* en "Los amores de Carmen." Y de allí, lo demás es rápido: vine a United Artists bajo contrato, y desde que estoy aquí he tenido los mejores momentos de mi carrera: actué primero en "Desayuno en París," con Constance Talmadge, y en seguida he hecho mi siguiente película, *Drums of Love* (Tambores del amor) y ahora "La batalla de los sexos"; ambas se las debo a nuestro querido director, Mister Griffith. Hace quince años, esta misma cinta fué hecha por el mismo director; en aquel entonces Owen Moore hacía el rol que yo interpreto hoy.

Ya ve usted — termina Don Alvarado — mi carrera no es ni larga ni corta, ni sencilla ni complicada. . . . Esfuerzo, entusiasmo, mucho deseo de vencer todas las dificultades, y un poco de suerte. Esta es la mejor receta.

— ¿Y está usted satisfecho?

— Oh, ya lo creo . . . satisfecho, pero quiero más. Como todos tenemos ilusiones, por mucho que ya hayamos conseguido, yo deseo muchas cosas, y la principal de todas es traer quí a mi madre, aunque sea de visita, para que me vea actuar y piense que no se perdió aquel hijo que hace seis años salió a correr tierras, con muchas ilusiones y pocos años. . . .

No tema usted

al



sol

Antes de salir, humedézcase el cutis con Crema Hinds y póngase polvo en abundancia. Con tan sencilla precaución podrá estar en el rayo del sol, en la seguridad de que su cutis se conservará blanco y terso gracias a la eficaz protección de la Crema Hinds y el polvo. Después del baño dése un ligero masaje con Crema Hinds en todo el cuerpo y note como queda el cutis deliciosamente fragante, suave y juvenil.

Use usted la Crema Hinds también como base para que el polvo adhiera parejo y bien durante muchas horas y dé al cutis la suavidad y tersura del durazno. Pruébela. Le gustará.

Si el cutis ya está quemado, puede dársele alivio eficaz y duradero si se usa la



CREMA

de Miel y Almendras

HINDS



MIS DIENTES

DICE

MISS EVA NOVAK

(la célebre estrella del cine)

Están siempre limpios, sanos y brillantes porque uso a diario la agradable.

CREMA DENTAL

Waite's

que me recetó mi dentista. La Crema Dental del Dr. WAITE se ha popularizado en todo el mundo por sus cualidades superiores a las similares sin costar más dinero.

¡OBSEQUIO GRATIS!

Enviándonos por certificado 10 cajas vacías de la Crema Dental WAITE'S le mandaremos un valioso regalo.

THE ANTIDOLOR MFG. CO.
Springville, Erie Co., N. Y., U.S.A.

Recorte y envíe este cupón

Nombre

Calle

Ciudad y País

**Dé Su Dirección Completa,
Escriba Claro.**

(Viene de la página cincuenta y cinco)

asiste a las funciones de Reynolds.

José Crespo, esa noche, se cubrió de gloria bien ganada. En un inglés correcto, sin apuntador, realizó el gran esfuerzo de los tres actos del drama español. Su esfuerzo había sido colosal. Ocho meses antes, no sabía apenas sino mal pedir un café en inglés. Mas su mérito fué algo más que la habilidad para dominar tan pronto el idioma ageno: fué la discreción, el fuego que tuvo su *Ernesto*, despertando el entusiasmo delirante del público y los elogios valiosísimos de Chaplin y Barrymore. Aquella noche se dijo que Crespo era el John Barrymore español.

Carewe y Dolores estaban plenamente satisfechos de la adquisición de Crespo para "La venganza."

Al día siguiente, la prensa de Los Angeles daba a conocer su altísima opinión del joven actor español. Alguna cronista cinematográfica auguró para Crespo una popularidad semejante a la del finado Valentino.

José Crespo es de una sencillez encantadora; la vanidad no le domina, mucho menos padece la enfermedad del narcisismo o del recrearse en la propia perfección física. Su actitud, como su voz, es de lo más varonil. Está contento de haber realizado ya parte de su gran anhelo. Piensa seguir estudiando el inglés, en sus mejores fuentes. En efecto, lee a Wilde, a Shakespeare, a Poe, a Stevenson. Y pronto estudiará el francés.

Refiriéndose al porvenir de la cinematografía, cree, después de haber visto "Isabelita" (*Glorius Betsy*), cinta de Warner Brothers, con Vitáfono y una actuación espléndida del español Andrés Seguro, que en el curso de un año no habrá sino películas habladas. La complejidad del cine aumentará; los improvisados no existirán más. Se requerirán las excelencias que el teatro exige. Terminará la era feliz de las estrellas que no son otra cosa que caras bonitas.

Crespo vislumbra un gran porvenir. Y si así la cinematografía se transforma en un arte más completo en sí mismo, él se dedicará para siempre a la cinematografía. Si no, volverá al teatro, y con la fama que de seguro adquirirá y su experiencia, recorrerá el mundo como actor trilingüe, en español, en inglés y en francés. Crespo lo logrará, porque tiene una férrea voluntad de conquistador español.

Su alegría de trabajar al lado de Dolores compensa todas las tristezas anteriores, sobre todo ésa de la inacción, de la lejanía de los aplausos de los públicos. Porque para él, desde que vió "Resurrección" en Nueva York, Dolores es la máxima, la única, la verdadera actriz de la cinematografía norteamericana.

Los públicos hispánicos deben estar

LAS MUJERES HERMOSAS USAN

IODEX

YODO QUE NO MANCHA NI IRRITA POR DELICADA QUE SEA LA PIEL

IODEX
EL YODO MODERNO
De venta aquí

Rayos Violeta

Aparato de Rayos Violeta tres electrodos—sin rival para el tratamiento del Reumatismo, Neuralgia, Lumbago, Neuritis, Ciática, Catterro, Dolor de Cabeza, etc., etc. También para dar Masajes Faciales, Tonificar el Cuero Cabelludo y hacer crecer el pelo. Precio \$12,50 oro americano, porte pagado. Se enviará catálogo con detalles completos a solicitud.

ALLEN P. WEBB
24 Stone Street, Nueva York, E. U. A.

Corrige Su Nariz

Embellece Su Cara

El Corrector de Narices ANITA dará a su nariz proporciones perfectas, mientras Ud. duerme o trabaja. Seguro, sin dolor, cómodo. Garantizamos resultados rápidos y permanentes. 60,000 doctores y personas que lo han usado lo elogian como un invento maravilloso. Sin piezas metálicas o tornillos.

Garantizamos devolución del dinero si Ud. no queda satisfecho.

Pida folleto gratis.
Escriba su nombre y dirección completos con la mayor claridad.

ANITA CO.
719 Anita Bldg. Newark, N. J., E. U. A.

Medalla de Oro ganada en 1923

Fabricantes de Jabones, Perfumes, Plumas estilo-gráficas, Mantones, y miles de artículos de novedad, desean distribuidores.

Informes a quien los solicite.

M. F. SUAREZ MFG. CO.
606 Moore Ave., Clarksburg, West Virginia, U. S. A.

pendientes de la actuación de Crespo, quien va a figurar pronto en uno de los lugares preferentes de su gusto. Encontrarán, a más del hombre apuesto y bien plantado, la substancia de un extraordinario temperamento artístico.

Las Viudas Alegres...

(Viene de la pagina diecinueve)

por un hombre y sin más ni más se lo lleva al altar.

Todos los hombres gustan de ser mimados por la esposa; gustan de que su esposa se transforme en madre de ellos. Quieren que su mujer se amolde a sus gustos y sepa cuándo debe hablarles y cuándo mantenerse callada para no interrumpir sus meditaciones comerciales. Si llega tarde a casa, no quiere que se le caiga ella encima con mil preguntas sobre el objeto de su retardo, obligándolo así a urdir enredos y mentiras.

Al marido no hay que observarlo; no hay que hacerle preguntas. Lo único que debe hacer una mujer es vestirse, acicalarse y engalanarse para él. Ser siempre su querida y no su esposa. La mujer no debe olvidar nunca los días del noviazgo.

* * *

A la lista de estas mujeres reflexivas y optimísticas, cuya experiencia matrimonial parece haberles dado una lección agradable, se puede agregar a Priscilla Dean, divorciada de Wheeler Oakman.

— ¡Oh gloriosa libertad! — exclama Priscilla — El pecado peor en el mundo es vivir con un hombre a quien una ya no ama. A mí me parece que debería haber más dificultad en el casamiento y más facilidad en el divorcio. Una mujer en la profesión del cine no debería casarse a menos de que su marido gane más dinero que ella. Lo que no ocurre muy a menudo; pero eso es esencial.

* * *

En seguida me encontré con Leatrice Joy, que fué en un tiempo esposa de John Gilbert, de quien conserva una hija. Se divorciaron hace cuatro años.

Al traer a remolque el asunto de los maridos, contestó la riente Leatrice, guiñando el ojo:

— Soy enemiga de todo monopolio. A los hombres hay que dejarlos en circulación. Que pasen de unas manos a otras.

Y no quiso explicar más. A mi pregunta sobre si se volvería a casar, contestó con una risotada picaresca.

* * *

Lita Grey, esposa divorciada de Charles Chaplin, a quien le sacó seiscientos veinticinco mil dólares de su fortuna, debe tener opiniones interesantes sobre el asunto, pensé yo.

— El divorcio — declaró Lita — no

es más que el rompimiento de algo que ya no servía para nada. ¿Si me volveré a casar? Si tuviera que hacerlo quince veces más hasta encontrar al hombre que me dé la felicidad, lo haría felizmente. Charlie Chaplin es un genio; pertenece al mundo, y al mundo se lo he devuelto. Charlie no tiene tiempo que dedicar a un hogar y a los hijos.

El inconveniente del matrimonio es que la gente trata de analizar demasiado. Charlie y yo nunca entramos en controversias ni discusiones. Ambos éramos enemigos de tal cosa. Ya no es mi marido, ya no nos amamos, pero seguimos siendo buenos amigos. A menudo viene a mi casa a ver a nuestros hijos, les envía juguetes y me da sus buenos consejos para su crianza y mantención. Conversamos ahora sobre los problemas de familia lo mismo que lo hacíamos cuando casados.

* * *

Marian Nixon, divorciada de Joe Benjamin, boxeador de peso medio, declara:

— Cuando yo era chiquita, comía demasiados confites. Mi madre me dijo que si los comía demasiado me hartaría y ya no me gustarían más. Pero se equivocó; me gustan los confites todavía, y me gustan los hombres. El mundo sería en verdad estéril si no hubiera hombres con quienes conversar y jugar.

* * *

A la caída de la tarde, me fuí de visita al apartamento de Evelyn Brent, que acababa de divorciarse de B. T. Fineman. Con ella estaba Priscilla Dean, que había sido uno de los testigos, presentando testimonio a favor de Evelyn en el juicio de divorcio. Ambas son inseparables. Dice Evelyn:

— Mi ideal es un hombre alto, moreno, romántico. Pero me casé con uno rubio y gordo. Por lo tanto, no creo que las mujeres se casen siempre con el ideal que han soñado.

* * *

Así hablan las Viudas Alegres de Hollywood. Algunas tienen hermosos ideales, otras muestran el cinismo escrito en las páginas de su vida. Entre estas Viudas Alegres se cuentan a Constance Talmadge, casada y divorciada dos veces; Marie Prevost, casada también dos veces y divorciada otras tantas. Ahí están también Virginia Valli, Agnes Ayres, Carmel Myers y Priscilla Bonner.

Se volverán a casar otra vez, al menos algunas de ellas. Pero tendrán más cuidado.



HIPNOTISMO

¿Desearía Ud. poseer aquel misterioso poder que fascina a los hombres y a las mujeres, influye en sus pensamientos, rige sus deseos y hace del que lo posee el árbitro de todas las situaciones? La vida está llena de felices perspectivas para aquéllos que han desarrollado sus poderes magnéticos. Ud. puede aprenderlo en su casa. Le dará el poder de curar las dolencias corporales y las malas costumbres, sin necesidad de drogas. Podrá Ud. ganar la amistad y el amor de otras personas, aumentar su entrada pecuniaria, satisfacer sus anhelos, desechar los pensamientos enojosos de su mente, mejorar la memoria y desarrollar tales poderes magnéticos que le harán capaz de derribar cuantos obstáculos se opongan a su éxito en la vida.

Ud. podrá hipnotizar a otra persona instantáneamente, entregarse al sueño o hacer dormir a otro a cualquiera hora del día o de la noche. Podrá también disipar las dolencias físicas y morales. Nuestro libro gratuito contiene todos los secretos de esta maravillosa ciencia. Explica el modo de emplear ese poder para mejorar su condición en la vida. Ha recibido la entusiasta aprobación de abogados, médicos, hombres de negocios y damas de la alta sociedad. Es benéfico a todo el mundo. No cuesta un centavo. Lo enviamos gratis para hacer la propaganda de nuestro instituto.

Escríbanos hoy pidiéndonos el libro.

Sage Institute, Dept. 7N, Rue de l'Isly, 9, Paris VIII, France

Hombres y Mujeres, ¿Quieren Blanquear su Piel?

La Piel Viene a ser Blanca, y Todas las Manchas Desaparecen, por el Simple Método de un Químico Francés.



Cualquier mujer u hombre puede tener un maravilloso cutis claro, libre de manchas, grasosidad, turbiesas, amarillez, pecas, libre de barros, espinillas, irritaciones, ronchas, erupciones, color negro y de otras condiciones desagradables. Ahora es posible por este simple método. Los resultados aparecen después de la primera aplicación. Nadie podrá darse cuenta de que Ud. está usando algo, sino por la diferencia que encontrará en su semblante. Produce efectos admirables. Envíe su nombre y dirección hoy mismo a Jean Rousseau & Co., Depto. A, 3104 Michigan Ave., Chicago, Illinois, E. U. A., y ellos le enviarán libre de costo, instrucciones completas e ilustradas.

INGLES

EN POCAS SEMANAS

Garantizamos Exito Seguro a Cada Discípulo
NECESITA SOLAMENTE 15 MINUTOS DIARIOS

Tenemos el método más fácil y mejor para aprender inglés correctamente en el más corto tiempo posible. Asombrosos resultados en pocas lecciones. Mándenos su nombre y dirección para enviarle información interesante.

THE UNIVERSAL INSTITUTE—128 E. 86th St.—Dept. 81—NEW YORK, N. Y.



Dolor de Espalda

Sea cual fuere su causa o intensidad, el Linimento de Sloan lo calma inmediatamente. Por 42 años ha probado ser el remedio más eficaz para dolores reumáticos, neurálgicos y musculares. Evita la incomodidad de parches o emplastos. No requiere fricciones como los remedios anticuados. No mancha, y

—su efecto es instantáneo.

LINIMENTO
DE
SLOAN
Mata Dolores

¡Coleccionadores de Sellos de Correo, Atención!

Tenemos un Departamento de ventas bien organizado; si busca usted sellos buenos para su colección, o buenos duplicados, asóciese con nosotros. Nuestras ventas durante 1927 pasaron de 19.000 dólares. Hacemos nuestros envíos todos los meses. W. O. Staeb, Gerente de Ventas. Rutherford Stamp Club, P. O. Box F. 136, Rutherford, N. J., U. S. A.



Inglés

EN 3 MESES podrá Ud. hablar y escribir este idioma a entera satisfacción. Enseñanza garantizada. O aprende Ud. o no le cuesta un centavo. Nuestro sistema es asombrosamente fácil e infalible. Ud. aprende el idioma por el método natural, como lo aprenden los niños, bajo la dirección de afamados profesores.

Curso práctico, aprecio económico para enseñanza por correspondencia. Sorprendentes resultados en las primeras lecciones. Solicite nuestro interesante prospecto con amplios informes, gratis.

New York Commercial Institute.
512 W. 151st. St. Dept. 23 New York.

Por los Talleres...

(Viene de la página ocho)

LA viuda de Wallace Reid está haciendo otra de sus películas en materia de "mensajes al mundo."

Todas sus cintas han sido de esta naturaleza; primero hizo una película en que predicaba contra la morfina y otras drogas perniciosas, que, entre paréntesis, fueron las que causaron la muerte de su marido.

La película que filma actualmente se titula *The Road to Ruin* (El camino de la ruina), y tiene por base las niñas que abandonan la vida del bien para entregarse a la vida licenciosa.

* * *

CHARLES ROGERS es hoy día el actor de Hollywood que recibe más cartas de admiradores.

"Buddy," Nancy Carroll y Jean Hersholt, los tres intérpretes principales de la película "La rosa de Irlanda" (*Abie's Irish Rose*) han marchado a Nueva York a hacer aparición personal en el proscenio del Teatro Paramount, durante la primera semana de la exhibición de esa cinta.

Jesse Lasky debe estar seguro del éxito de este paso, tratándose como se trata de un muchacho y una moza tan apuestos como "Buddy" y Nancy; porque hasta ahora la experiencia ha demostrado que la aparición personal en el proscenio de los actores y actrices de cine siempre causa honda desilusión entre los miles de entusiastas que los habían adorado antes de conocerlos en persona.

* * *

EN Hollywood las mujeres hermosas se piden por cantidades, como quien pide azúcar o café. En los talleres se hace cada día una lista de los extras que se necesitan en las escenas que se filmarán al día siguiente, para enviarla a la Central Casting Office (oficina central de repartos).

En la oficina de repartos de Paramount vimos ayer una orden dirigida a la organización citada, en que se pedían "33 mujeres." Todas debían ser jóvenes, bien vestidas y hermosas.

El pedido fué cumplido, naturalmente. Tan fácil hubiera sido cumplirlo si se hubiera tratado de doscientas en vez de treinta y tres. El grupo se empleó en una escena de banquete de la película *The Drag Net*, que dirige Josef von Sternberg, y en que George Bancroft hace el papel estelar.

Ella

usa
DERMILO



Porque el DENTIFRICO DERMILLO tiene las propiedades de cualquier otro . . . y más.

DERMILO es una precaución médica y una ayuda para la belleza.

DERMILO hace comenzar el día con un sabor agradable.

DERMILO ha satisfecho a la gente de gusto más refinado de París y New York.

¡Ensáyelo Ud.! ¡Convénzase!

Representante en Cuba: Mr. Waldo Penichet, Banco de Nova Scotia, Dept. 200, Habana, Cuba.

DERMILO PRODUCTS CORPORATION

32 East 22nd Street, N. Y. C.

¿Desea Ud. tener labios hermosos y bien formados?



El nuevo aparato molda-labios de M. Trilety, junto con su loción as-tringente, reduce los labios demasiado gruesos, protuberantes o mal formados, reduciéndolos a tamaño normal y de este modo hermoseando su cara. Este nuevo aparato es de fácil manejo, muy cómodo y de uso nocturno. También tiende a corregir la mala respiración y elimina el incómodo hábito de roncar.

Escriba pidiendo todos los informes, testimonios, etc., sin que le cueste nada.

M. Trilety, Dept. 55 F. L.
Binghamton, N. Y.—U. S. A.

HAROLD LLOYD ha enviado a la Exposición Internacional Cinematográfica de La Haya el primer par de anteojos que llevó en el cine, y que está asegurado por veinticinco mil dólares.

* * *

BEBE DANIELS ha sufrido tantos accidentes últimamente que para contrarrestar la mala suerte ha echado mano de algunas supersticiones de la gente de cine. Antes de salir de vacaciones a Palm Springs se ató al cuello

STATEMENT OF THE OWNERSHIP, MANAGEMENT, CIRCULATION, ETC., REQUIRED BY THE ACT OF CONGRESS OF AUGUST 24, 1912.

Of Cinelandia and Films, published monthly at Los Angeles, California, for April 1st, 1928.
State of California,
County of Los Angeles,
ss.

Before me, a Notary Public in and for the State and County aforesaid, personally appeared Vernon Johnston, who, having been duly sworn according to law, deposes and says that he is the Business Manager of the Cinelandia and Films and that the following is, to the best of his knowledge and belief, a true statement of the ownership, management (and if a daily paper, the circulation), etc., of the aforesaid publication for the date shown in the above caption, required by the Act of August 24, 1912, embodied in section 411, Postal Laws and Regulations, printed on the reverse of this form, to wit:

1. That the names and addresses of the publisher, editor, managing editor, and business managers are:
Publisher, Spanish American Publishing Company, 309 Western Pacific Building, Los Angeles; Editor, Eduardo Payá, 309 Western Pacific Building, Los Angeles; Managing Editor, Eduardo Payá, 309 Western Pacific Building, Los Angeles; Business Manager, Vernon Johnston, 309 Western Pacific Building, Los Angeles.

2. That the owner is: (If owned by a corporation, its name and address must be stated and also immediately thereunder the names and addresses of stockholders owning or holding one per cent or more of total amount of stock. If not owned by a corporation, the names and addresses of the individual owners must be given. If owned by a firm, company, or other unincorporated concern, its name and address, as well as those of each individual member, must be given.)
(A Corp.) Spanish American Publishing Company, 309 Western Pacific Building, Los Angeles.
James Irvine, Jr., Tustin, Orange County, California.

3. That the known bondholders, mortgagees, and other security holders owning or holding 1 per cent or more of total amount of bonds, mortgages, or other securities are: (If there are none, so state.)
None.

4. That the two paragraphs next above, giving the names of the owners, stockholders, and security holders, if any, contain not only the list of stockholders and security holders as they appear upon the books of the company but also, in cases where the stockholder or security holder appears upon the books of the company as trustee or in any other fiduciary relation, the name of the person or corporation for whom such trustee is acting, is given; also that the said two paragraphs contain statements embracing affiant's full knowledge and belief as to the circumstances and conditions under which stockholders and security holders who do not appear upon the books of the company as trustees, hold stock and securities in a capacity other than that of a bona fide owner; and this affiant has no reason to believe that any other person, association, or corporation has any interest direct or indirect in the said stock, bonds, or other securities than as so stated by him.

5. That the average number of copies of each issue of this publication sold or distributed, through the mails or otherwise, to paid subscribers during the six months preceding the date shown above is:
(This information is required from daily publications only.)

VERNON JOHNSTON,
Business Manager.

Sworn to and subscribed before me this 30th day of March, 1928.
(Seal) IRMA HARRIS,
(My commission expires April 26, 1930.)

una pata de conejo, talismán muy popular entre esta gente.

Tal vez no sea esto del todo inútil, pues Bebé hizo el viaje en aeroplano.

Hablando de aeroplanos, Wallace Beery es otro actor de Hollywood que se ha entusiasmado grandemente con la aviación desde que filmó con Raymond Hatton *Now We Are in the Air* (Ahora somos aviadores).

Wallace se ha comprado un avión, y se pasa los días domingos volando de un lado para otro en los campos vecinos a Hollywood.

* * *

LA muerte de la madre de Mary Pickford obligó a Doug y Mary a posponer su viaje de recreo a Europa.

Desde que terminó Mary Pickford *My Best Girl* (Mi mejor amiga) ha desechado todo pensamiento de cine; no sabe qué película filmará después, ni cuándo la comenzará.

Douglas Fairbanks, por su parte, ha seleccionado ya el reparto definitivo de su segunda parte de "Los tres mosqueteros." Casi todos los intérpretes de esta segunda parte serán los mismos que actuaron en "Los tres mosqueteros": Marguerite de la Motte, que apareció como la chica amada de *d'Artagnan*, aparecerá otra vez como dama joven de Douglas. George Seigmann saldrá otra vez en el papel de *Porthos*, Leon Barry en el de *Athos* y Eugene Paulette en el de *Aramis*.

La única dificultad en este reparto es que Paulette, en los cuatro años transcurridos, ha engordado demasiado; pero como la trama ocurre cuatro años después, el espectador podrá muy bien juzgar el aumento de gordura como cosa aneja a la vida; de no ser así, aconsejamos a Paulette un par de semanas de entrenamiento con el ágil Douglas Fairbanks, y reducirá pronto su peso. Nigel de Brulier aparecerá otra vez en el papel de *Richelieu*. Sam Taylor se encargará de la dirección.

* * *

SE acerca el día en que la cara bonita y el cuerpo agraciado no serán los únicos requisitos para ser estrella del cine. Con el invento del *Vitáfono* y el *Movietone* se están ahora filmando películas habladas. La más importante hasta ahora es "El león y el ratón," hecha en Warner Brothers, y en que el treinta por ciento de la película tiene escenas habladas, que interpretan Lionel Barrymore y Alec B. Francis. En "Isabelita" (*Glorious Betsy*), estrenada recientemente, hubo un diálogo hablado en que se oía la voz de Conrad Nagel, y otro en que Andrés Perelló de Seguro cantaba la Marsellesa.

Magnífica impresión causó en el auditorio la sonora voz de teatro de Conrad Nagel, y gran sorpresa la voz apagada y rasposa de Dolores Costello.

Los talleres de Warner Brothers acaban de contratar a otro actor del teatro, Edward Everett Horton, para hacer el papel estelar en "El terror," película que tendrá tres cuartas partes de sus escenas habladas.

La cinematografía parlante ha de crear un cambio enorme en la exhibición de películas en los países de la Raza, pues cuando España pueda también producir películas habladas, ya en ninguna parte se podrán exhibir las películas norteamericanas, filmadas en idioma inglés.

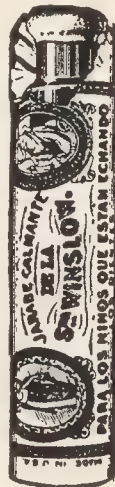
Conserve su Cara Joven y Atractiva

Para conservar una tez clara y juvenil, no hay nada tan eficaz y sencillo como el uso de la cera mercolizada ordinaria, que se puede conseguir en cualquier botica. No hay más que aplicarla igual que se hace con "cold cream". Hace caerse el viejo y árido cutis en diminutas partículas, un poco cada vez, y en poco tiempo ha desaparecido la fea y desagradable cutícula. El lozano y juvenil cutis que ahora se ve, luce con lozanía juvenil y saludable, sin el menor signo de artificialidad. Para remover rápidamente las arrugas y otras señales de los años, úsese como loción para la cara una onza de saxolite en polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum.



No más llanto para sus NENES

No es prudente ignorar el llanto de las criaturas. Una criatura normal no llora sin motivo y este generalmente es algun malestar que entorpece la digestión. Evacuación infrecuente de los intestinos puede causar graves enfermedades. También agruras, flatulencias, cólico, desarreglos de la dentición, etc. Madres prudentes emplean el Jarabe Calmante de la Señora Winslow, famoso por 80 años como un laxante ideal. Su uso ha salvado muchas vidas. Puramente vegetal, sin drogas nocivas. Todas las buenas farmacias lo venden.



Jarabe Calmante de la Sra. Winslow

(No acepte sino el legítimo)

BARRY NORTON ha sido elegido en los talleres de Fox para interpretar el principal papel masculino aparejado con Madge Bellamy en su próxima cinta, *Mother Knows Best* (Mamá lo sabe mejor).

El joven Barry ha tenido numerosos papeles hasta ahora, pero ninguno que como éste le dé las oportunidades soñadas por un actor.

THE HOTEL CHANCELLOR

3191 West 7th Street
Los Angeles, California



Situado en la esquina de las calles Siete y Berendo, a una cuadra del Hotel Ambassador, y rodeado de hermosas residencias y casas de departamentos, el Hotel Chancellor goza de la envidiable reputación de ser el rendez-vous de la gente de buen gusto. Hermosos bulevares van del Hotel a Hollywood, centro del cine, y a todos los sitios de placer vecinos a Los Angeles, ofreciendo la oportunidad de ver los grandes estudios del cine y las magníficas residencias de las estrellas. A corta distancia del Hotel Chancellor se hallan playas deliciosas y extensos naranjales, célebres en todo el país por su fragancia y hermosura. Escribanos pidiendo folletos y precios.

W. J. WRIGHT, *Gerente.*

Sobresale por su calidad

Cargar la cámara con Película Kodak es dar el primer paso para obtener buenas fotografías.



La Película Kodak es segura

POR la gran velocidad con que reacciona a la luz, por su "latitud" o margen de sensibilidad que neutraliza los pequeños errores de exposición, y por su calidad uniforme, la Película Kodak la prefieren los aficionados del mundo entero. Esta demanda universal *prueba* que "la película de la caja amarilla es segura."

Si no es Eastman, no es Película Kodak

Eastman Kodak Company, Rochester, N.Y., U.S.A.

KODAK ARGENTINA, LTD.,
Buenos Aires

KODAK CUBANA, LTD.,
La Habana

KODAK MEXICANA, LTD.,
México, D. F.

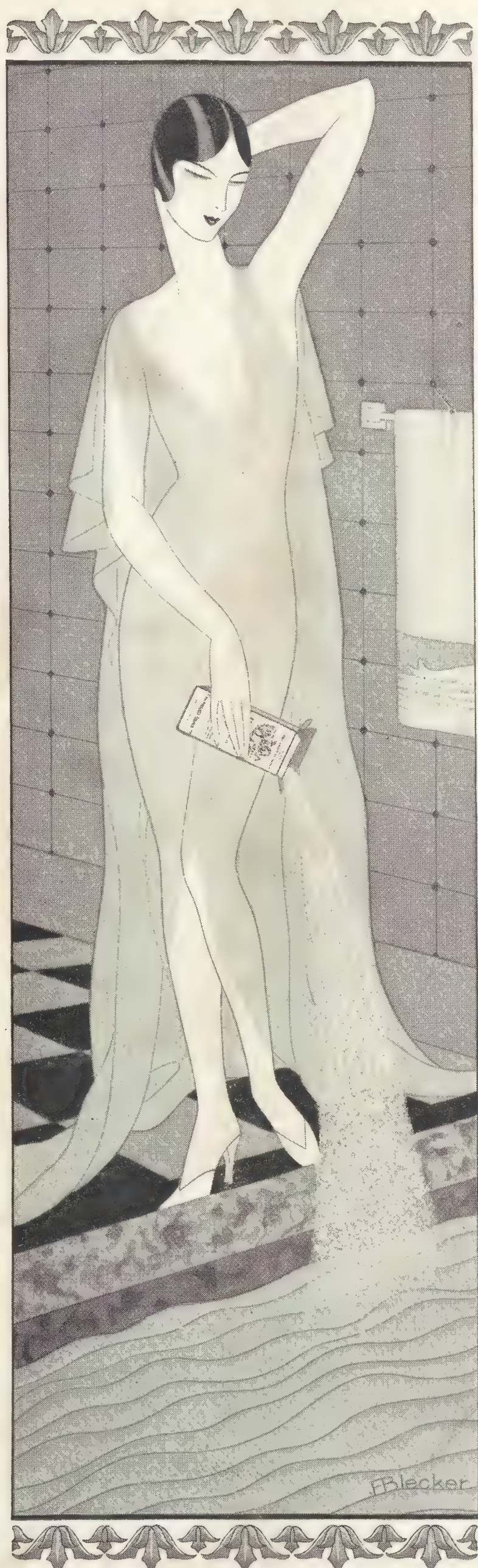
KODAK PERUANA, LTD.,
Lima

KODAK BRASILFIRA, LLD.,
Rio de Janeiro

KODAK CHILENA, LTD.,
Valparaíso

KODAK URUGUAYA, LTD.,
Montevideo

KODAK PHILIPPINES, LTD.,
Manila



Un Maravilloso Baño de Belleza

*¡De Sorprendentes
e Inmediatos Resultados!*

ESTE es un nuevo y encantador secreto que nos envía Francia: un baño delicioso que comunica inmediatamente a la piel la sensación de haberse bañado en rica crema.

Disuélvase un paquete de MAIZENA DURYEA en el baño; báñese como de costumbre, empleando su jabón favorito; y en seguida, tóquese la piel. . . .

¡La sentirá usted más lisa que el más rico terciopelo, y más suave que la pelusa de la flor más delicada!

La sensación suave y "satinada" viene de una sutilísima capa de MAIZENA DURYEA, invisible a la vista, que se queda adherida a la piel después del baño. Esta delgada y porosa capa de polvo se adhiere igual y lisamente en todo el cuerpo — no en trechos, que pueden cerrar los poros — sino por igual en todas partes del cuerpo.





La Presentación Del Automóvil De Turismo Seis Victoria

La casa Dodge Brothers se complace en anunciar la presentación de una nueva adición a su serie Victoria—un faetón de cinco pasajeros que sobresale por su belleza y funcionamiento excepcional.

Se puede ahora gozar de todas las ventajas fundamentales y exclusivas de la construcción del seis cilindros Victoria en un automóvil del turismo de extraordinaria comodidad y distinguido aspecto.

Colores elegantes de lacas muy finas y durables. Tapicería de verdadero cuero al estilo español. Cortinas laterales muy bien ceñidas, que procuran tanto al conductor como a los pasajeros, una vista despejada del camino. Capota de un material impermeable de gran duración.

Millares de automovilistas ansian la velocidad, fuerza, aceleración y comodidad características del Victoria, en un modelo de carrocería descubierta, que desafie toda comparación desde el punto de vista de la *belleza*. Este automóvil de seis cilindros Victoria es el ideal para esos automovilistas.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis *Standard*, la seis *Victoria* y la seis *Senior*.

DODGE BROTHERS, INC.
DETROIT, U. S. A.

The VICTORY SIX
DODGE BROTHERS

La Mujer Moderna Siempre Va Impecablemente Vestida

En Todas Partes, a Cualquiera Hora, las
Prendas Interiores de Kleinert Ofrecen,
a la vez, Seguridad y Comodidad.

LA mujer contemporánea no es ya esclava del hogar: juega al tennis y a la pelota y se dedica a mayor número de deportes y de actividades sociales que nunca antes en la historia. A todas partes va, y a todas horas, y siempre aparece impecablemente vestida. Exigente respecto a su apariencia y a su higiene personal, requiere una confianza absoluta en las prendas que lleva.

Es que conoce las ventajas de las Prendas Sanitarias de Kleinert, ventajas que Ud. no debe tampoco ignorar, características de los atractivos Pantalones y Protectores tan elegantes y tan finos, que tan fácilmente se lavan y que van provistos de entrepaños de goma de Kleinert, indispensables en las épocas en que tal protección se requiere.

Además de ofrecer la certeza de que las ropas exteriores no se mancharán, las Prendas Sanitarias interiores de Kleinert evitan las arrugas en los vestidos, que echan a perder la apariencia personal. Hay también las Faldas Sanitarias de Kleinert que no sólo substituyen a la enagua, sino que no transparentan.

Hay otra prenda higiénica de Kleinert: el KEZ, que es una almohadilla sanitaria perfeccionada, que se usa con los Cinturones Elásticos de Kleinert, fabricados de



modo que den el máximo de comodidad. KEZ, por otra parte, tiene su lado posterior sometido a un tratamiento especial que rechaza el fluido, caracterizándose así por una eficacia de la que otras almohadillas carecen. Sin embargo, es soluble y de fácil disposición.

No olvide Ud. que sus vestidos elegantes requieren la protección de las Sobaqueras de Kleinert. Cada una lleva una garantía por escrito. El sudor debajo de los brazos no sólo destruye la ropa, sino que despidе mal olor. Si usa Ud. Sobaqueras de Kleinert se verá libre de ambos inconvenientes.

Hay otras especialidades de Kleinert: Krinx, que quita el coldcream y limpia y suaviza la tez; Cinturones "Silkenette," que se ajustan a las formas y son elásticos; Tobilleras para embellecer los tobillos y la pantorrilla, y otros artículos de caucho, tales como Delantales Domésticos, Cortinas de Baño que armonicen con los cortinajes, Ligas de Fantasía, Pantaloncitos para Bebés y multitud de otros.

Si su proveedor no tiene alguno de estos artículos, sírvase Ud. dirigirse a nuestra Especialista en Higiene, la Sra. Carmen Mendoza, que le enviará las "Sugestiones Intimas de la Moda", y solicite Ud. de ella las prendas que necesite.



Delantal Sanitario sin costura, de Kleinert; encauchado hasta unos cuantos centímetros de distancia de la cintura.

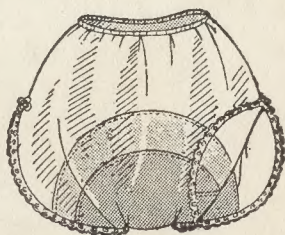


Pantalón Sanitario "Step-in" de Kleinert, con adecuada pieza de caucho, especialmente adaptado para el ejercicio de deportes activos.

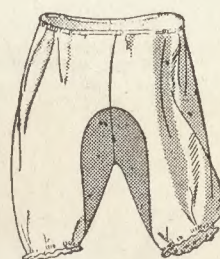
Kleinert's

REG. U.S. PAT. OFF.

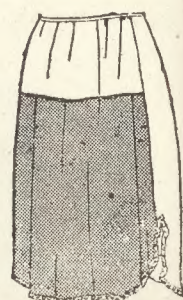
I. B. KLEINERT RUBBER CO., 485 FIFTH AVENUE, NUEVA YORK, E. U. A.
Fabricantes de las Sobaqueras "Gem"



La almohadilla sanitaria perfeccionada que ofrece el máximo de protección y que, sin embargo, siendo soluble, es de fácil disposición.



Pantalón Protector de Kleinert, que se ajusta como un guante; con entrepaños de caucho que imparten completa protección.



Falda Sanitaria de Kleinert, con fina tela y entrepaño de caucho puro.



Personalidades

Las más grandes

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson
Corinne Griffith
Charles Chaplin
Douglas Fairbanks
David W. Griffith
John Barrymore
Ronald Colman
Vilma Banky
Buster Keaton
Gilda Gray
Herbert Brenon
Dolores del Río
William Boyd
Mary Astor
Louis Wolheim
Lupe Vélez
Don Alvarado
Gilbert Roland

Propósito

El más equitativo

Las películas UNITED ARTISTS son enviadas a Vd. por la organización independiente más grande de la industria cinematográfica.

Las producciones anteriores de UNITED ARTISTS constituyen de por sí el record más envidiable de la profesión cinematográfica. UNITED ARTISTS continuarán presentando únicamente las interpretaciones de la estrellas más notables del Mundo, adhiriéndose así estrictamente a su propósito original de concentrar sus esfuerzos en la expresión del tipo superlativo del arte cinematográfico—lo cual significa una producción rigurosamente limitada y que la presentación de cada película es basada sobre su mérito intrínseco.

Cada película es producida individualmente, dejando plena libertad al talento creativo del productor. Calidad, y no cantidad, es el ideal que persiguen tanto la estrella como el productor.

Es de la mayor importancia para el propietario del teatro de su localidad la manera en la que él procura estas maravillosas películas para su entretenimiento. Cada película es escogida separadamente a base de mérito por el propietario de su teatro. El está en una posición enteramente independiente para seleccionar la mejor calidad de películas para Vd. y su familia.

Para ver lo último en creaciones cinematográficas, pida Vd. que el propietario de su teatro muestre Películas de UNITED ARTISTS.

Películas

Las más famosas

Mi Mejor Amiga
La Mujer Disputada
La Arrepentida
El Jardín del Edén
El Circo
El Gaucho
Un Romance de la Vieja España
Tempestad
La Llama Mágica
Su Noche de Amor
El Almirante
La Bailarina del Diablo
Sombras del crepúsculo
Ramona
Dos Noches en Arabia
El Pirata Negro
La Génesis de un Pueblo
Una Mujer de París
El Hijo del Sheik
Resurrección

United Artists Pictures



Scanned by the New York Public Library



New York
Public
Library

Post-production coordinated by



www.mediahistoryproject.org

Sponsored by the ACLS Digital Extension Grant, "Globalizing and Enhancing the Media History Digital Library" (2020-2022).

